

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Teología



Una Institución Adventista

DESARROLLO Y COMPRENSIÓN DEL DON PROFÉTICO DE ELLEN G. WHITE EN
LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA, 1889 - 1915

Tesis

Presentada para optar el grado académico de

Maestro en Teología

Por:

Cristian Santiago Gonzales Yupanqui

Noviembre, 2017

Copyright © 2017 Cristian Santiago Gonzales Yupanqui
Todos los derechos reservados

Ficha catalográfica elaborada por el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) de la UPeU

TT Gonzales Yupanqui, Cristian Santiago
3 Desarrollo y comprensión del don profético de Ellen G. White en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 1889 - 1915 / Cristian Santiago Gonzales Yupanqui. Asesor: Dr. Glúder Quispe Huanca. Lima, 2017.
G66
2017 187 páginas.

Tesis (Maestría), Universidad Peruana Unión. Unidad de Posgrado de Teología. Escuela de Posgrado, 2017.
Incluye bibliografía y resumen.
Campo del conocimiento: Teología.

1. Desarrollo 2. Comprensión 3. Don profético

*DESARROLLO Y COMPRENSIÓN DEL DON PROFÉTICO
DE ELLEN G. WHITE EN LA IGLESIA ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA, 1889 - 1915*

TESIS

Presentada para optar el Grado Académico de Maestro en Teología

JURADO DE SUSTENTACIÓN



Dr. Daniel William Richard Pérez
Presidente



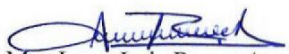
Dr. Miguel Guillermo Bernui Contreras
Secretario



Dr. Gluider Quispe Huanca
Asesor



Dr. Felipe Reynaldo Esteban Silva
Vocal



Mg. Jorge Luis Reyes Aguilar
Vocal

Lima, 08 de noviembre de 2017

DGI – 13 ACUERDO DE ENTENDIMIENTO¹¹ ENTRE LA AUTORA Y LA UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

Este acuerdo se establece entre el autor y la Universidad Peruana Unión y se registra el 08 de noviembre de 2017.

Conste por el presente documento el Acuerdo de Entendimiento entre **CRISTIAN SANTIAGO GONZÁLES YUPANQUI**, identificado con DNI N° 41760704, nacionalidad: Peruano, domiciliado en Urb. Las Terrazas de Caraponguillo Mz D Lt 21, 1era Etapa – Lurigancho Chosica, a quien en adelante se le denominará EL AUTOR; y de la otra parte **UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN**, con R.U.C. N° 20138122256, con domicilio legal en Villa Unión-Ñaña, altura del Km. 19 de la Carretera Central, distrito de Lurigancho-Chosica, provincia y departamento de Lima, a quien en adelante se le denominará LA UNIVERSIDAD, representada por su Rectora Dra. Teodosia Maximina Contreras Castro, identificada con D.N.I. N° 10168821, quien señala el mismo domicilio de su representada, facultada según nombramiento y poder otorgados en sesión ordinaria de la Asamblea Universitaria del 12 de noviembre del 2014.

Yo EL AUTOR, reconozco haber leído y comprendido los términos de licencia que acompañan a este documento y forman parte del mismo y estoy de acuerdo en aceptar las condiciones en ellos expuestos:

- **Parte 1.** Términos de la licencia otorgada a LA UNIVERSIDAD para la publicación de las obras, tesis y/o artículos en el Repositorio Institucional.
- **Parte 2.** Términos de licencia Creative Commons para publicación de obras, tesis y/o artículos en el Repositorio Institucional de LA UNIVERSIDAD.

Además, en la condición de autora de la obra, es de mi competencia:

- Estar en contacto con la dirección del Repositorio Institucional de LA UNIVERSIDAD en lo referente al contenido y asuntos informáticos.
- Proporcionar la información necesaria para crear y mantener las colecciones.
- Aceptar colaborar en lo referente a su situación, según lo requiera el CRAI de LA UNIVERSIDAD.



CRISTIAN SANTIAGO GONZÁLES
YUPANQUI
e-mail: cristian.g.y@gmail.com

LA UNIVERSIDAD

¹¹ El presente documento tiene su amparo legal en el Decreto Legislativo N° 822, Ley sobre el Derecho de Autor, actualmente vigente en el Perú, publicado el 24 de abril de 1996, y sus normas modificatorias. Los artículos señalados de la forma "Leer el artículo", sirven únicamente como guía para el lector. Se recomienda leer todo el Decreto Legislativo

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DE LA TESIS

Yo **GLUDER QUISPE HUANCA**, identificado con DNI N° 01339095, adscrito a la Facultad de Teología, y docente en la Unidad de Posgrado de Teología de la Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión;

DECLARO:

Que la tesis titulada: ***“DESARROLLO Y COMPRENSIÓN DEL DON PROFÉTICO DE ELLEN G. WHITE EN LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA, 1889 - 2015”***, constituye la memoria que presenta el Bachiller **CRISTIAN SANTIAGO GONZÁLES YUPANQUI**, para obtener el grado académico de Maestro en Teología, cuya tesis ha sido desarrollada en la Universidad Peruana Unión con mi asesoría.

Asimismo dejo constancia de que las opiniones y declaraciones registradas en la tesis son de entera responsabilidad del autor. No comprometen a la Universidad Peruana Unión.

Para los fines pertinentes, firmo esta declaración jurada, en la ciudad de Ñaña (Lima), a los ocho días del mes de noviembre de 2017.




Dr. GLUDER QUISPE HUANCA
Asesor

RESUMEN DE TESIS

Universidad Peruana Unión

Unidad de Posgrado de Teología

Maestro en Teología

Título: Desarrollo y comprensión del don profético de Ellen G. White en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 1889-1915.

Nombre del investigador: Cristian Santiago Gonzales Yupanqui

Grado y nombre del asesor: Dr. Gluder Quispe Hanca

Fecha de terminación: noviembre 2017

Problema

¿Cual es el desarrollo de la comprensión al don profético de Ellen G. White desde 1889 hasta la fecha de su fallecimiento, 1915?

Propósito

El propósito de esta investigación es describir el desarrollo y la comprensión del don profético de Ellen G. White en la IASD entre 1889 y 1915.

Metodología

Esta investigación es histórico documentario basado en recursos y documentos primarios publicados y no publicados por el Ellen G. White Estate, como manuscritos, cartas, folletos, periódicos, artículos, libros entre otros que se encuentren en el Centro de

Investigación Adventista de la Universidad Peruana Unión. Además, se analizarán los documentos oficiales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día a través de la *Review and Herald*, acuerdos de las sesiones de la Asociación General, cartas privadas, folletos y libros escritos por los líderes de la denominación. Finalmente, se examinará los documentos primarios escritos en contra del don profético de Ellen G. White, las respuestas a las críticas y los escritos del don profético de Ellen G. White entre 1889 y 1915.

Conclusiones

Para evaluar el desarrollo y la comprensión del don profético de Ellen G. White entre 1889 y 1915 se siguió la siguiente estructura; posición de los adventistas sobre el don profético de Ellen G. White, críticas al don profético, respuesta de los adventistas a las críticas y autocomprensión del don profético de Ellen G. White. El análisis se realizó en tres periodos de tiempo, dentro de los cuales surgieron los críticos que cubren casi todas las críticas al don profético de Ellen G. White; D. M. Canright, A. T. Jones y J. H. Kellogg. Los tres tuvieron el mismo problema, el uso del modelo de la revelación e inspiración mecánica o verbal. Por otro lado, los adventistas como A. G. Daniells, William C. White y Ellen G. White fueron los responsables de responder la mayor cantidad de críticas. No obstante, la intervención del don profético de Ellen G. White fue decisiva en la toma de decisiones.

Palabras claves: desarrollo, comprensión, don profético

ABSTRACT THESIS

Peruvian Union University

Graduate School Theology

Master in Theology

Title: Development and understanding of the prophetic gift of Ellen G. White in the Seventh-day Adventist Church, 1889-1915.

Name of the researcher: Cristian Santiago Gonzales Yupanqui

Degree and name of the counselor: Dr. Gluder Quispe Hanca

Completion date: November 2017

Problem

What is the development of the understanding of the prophetic gift of Ellen G. White from 1889 to the date of her death, 1915?

Purpose

The purpose of this research is to describe the development and understanding of Ellen G. White's prophetic gift in the IASD between 1889 and 1915.

Methodology

This research is historical documentary based on resources and primary documents published and not published by the Ellen G. White Estate, such as manuscripts, letters, brochures, newspapers, articles, books and others that are in the

Adventist Research Center of the Universidad Peruana Unión. In addition, the official documents of the Seventh-day Adventist Church will be analyzed through the Review and Herald, the agreements of the General Conference sessions, private letters, brochures and books written by the leaders of the denomination. Finally, we will examine the primary documents written against Ellen G. White's teacher, the responses to criticism and the writings of Ellen G. White's teacher between 1889 and 1915.

Conclusions

To evaluate the development and understanding of the prophetic gift of Ellen G. White between 1889 and 1915 the following structure was followed; Adventists' position on the prophetic gift of Ellen G. White, criticism of the prophetic gift, response of Adventists to criticism and self-understanding of Ellen G. White's prophetic gift. The analysis was carried out in three periods of time, within which the critics emerged, covering almost all the criticisms of the prophetic gift of Ellen G. White; D. M. Canright, A. T. Jones and J. H. Kellogg. All three had the same problem, the use of the model of revelation and mechanical or verbal inspiration. On the other hand, Adventists such as A. G. Daniells, William C. White and Ellen G. White were responsible for responding to the greatest amount of criticism. However, the intervention of the prophetic gift of Ellen G. White was decisive in the decision-making.

Keywords: development, understanding, prophetic gift

A Rosa, Joana y Hanna por ser el apoyo y soporte en cada momento

LISTA DE ABREVIATURAS

AG	Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día
CIWUPeU	Centro de Investigación White de la Universidad Peruana Unión
EGWEGC	Ellen G. White Estate General Conference
EGWELLU	Ellen G. White Estate Loma Linda University
EGW Encyclopedia	The Ellen G. White Encyclopedia
EWRC AU	Ellen G. White Research Center Andrews University
GCDB	General Conference Dailly Bulletin
HE	Healdsburg Enterprise
IASD	Iglesia Adventista del Séptimo Día
RH	Review and Herald
SDA Encyclopedia	Seventh Day Adventist Encyclopedia

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo

1. INTRODUCCIÓN	1
Trasfondo del problema	1
Planteamiento del problema.....	6
Propósito de la investigación.....	7
Justificación del estudio	7
Limitaciones.....	7
Delimitaciones	8
Metodología	8
2. EL DON PROFÉTICO DE ELLEN G. WHITE, 1889-1900	11
Posición de los adventistas del séptimo día sobre el don profético de Ellen G. White.....	11
Revisión histórica, de los votos de la Asociación General.....	12
Publicación de los libros del don profético de Ellen G. White	14
Críticas al don profético de Ellen G. White	14
Contexto histórico	15
D.M. Canright el llamado padre de las críticas del don profético de Ellen G. White	22
Pretensiones al don profético.....	31
Los adventistas del séptimo día responden las críticas	32
Los adventistas responden a D.M. Canright.....	32
Auto-comprensión del don profético de Ellen G. White	40
Inspiración de pensamiento o dinámica.....	40
Rechazo a los niveles o grados de inspiración	42
La Biblia como primera autoridad.....	43
Relación del don profético de Ellen G. White con sus asistentes literarios	44
Conclusión	45
3. EL DON PROFÉTICO DE ELLEN G. WHITE, 1901-1907	48
Posición de los Adventistas del Séptimo Día sobre el don profético de Ellen G. White.....	49
Aceptación incondicional al don profético de Ellen G. White por el presidente de la Asociación General	49
Retorno de Australia del don profético de Ellen G. White a la	

Asociación General, 1901-1902	54
Publicación de los libros del don profético de Ellen G. White	58
Críticas al don profético de Ellen G. White	58
Contexto histórico	59
Principales críticas al don profético de Ellen G. White.....	68
Pretensiones al don profético de Ellen G. White.....	83
Los adventistas del Séptimo Día responden las criticas	84
Daniells defiende el don profético de Ellen White en Battle Creek.....	84
Respuesta sobre la manipulación del don profético de Ellen G. White	86
Respuestas a los críticos a través de las resoluciones de la Asociación General.....	88
Auto-comprensión del don profético de Ellen G. White	91
Ellen G. White responde sobre la inspiración verbal	91
Ellen G. White responde si fue mensajera de Dios o profetisa	92
Ellen G. White responde sobre la visión de los edificios en Chicago..	94
Ellen White responde a Edson White sobre la manipuación de su don por William White	95
Entrevista de Bulder a Ellen G. White sobre el caso de William por manipulación	96
El don profético de Ellen G. White fue reprendido por Dios	97
Conclusión	99
4. EL DON PROFÉTICO DE ELLEN G. WHITE, 1908 A 1915.....	103
Posición de los Adventistas del Séptimo Día sobre el don profético de Ellen G. White, 1908 a 1915	103
Participación del don profético de Ellen G. White en las sesiones de la Asociación General.....	104
La Asociación de California re-afirmó el don profético de Ellen G. White en 1908.....	109
Traducción y publicación de los libros del don profético de Ellen G. White	112
Críticas al don profético de Ellen G. White, 1908 a 1915	114
Contexto histórico	114
Principales criticas al don profético de Ellen G. White.....	118
Pretensiones proféticas al don profético.....	125
Los Adventistas del Séptimo Día respondieron las críticas, 1908 a 1915 ...	126
Respuesta al problema de la inspiración verbal.....	126
El presidente de la Asociación General responde sobre la infidencia del don profético de Ellen G. White.....	133
El presidente de la Asociación General defiende el don profético de Ellen G. White	133
Fundamento bíblico al don profético de Ellen G. White.....	135
Auto-comprensión del don profético de Ellen G. White	135
Los escritos de Ellen G. White son de procedencia divina	135
Ellen G. White explicó la revisión de <i>The Great Controversy</i>	136
Ellen G. White explicó cómo se hizo el libro <i>The Acts of the Apostles</i> ...	

.....	137
Ellen G. White respondió la discusión acerca del domingo en el <i>Testimonio 9</i>	138
Los escritos de Ellen G. White continuaran su obra.....	138
Conclusión	140
 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	 145
Resumen	145
Conclusiones.....	151
Recomendación para estudios posteriores	157
 BIBLIOGRAFÍA	 159

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

Trasfondo del problema

La Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) acepta el don profético, para estos últimos días, manifestado en Ellen G. White. Esta es una de las creencias fundamentales de la denominación,¹ la cual llegó a ser una de las características distintivas dentro del adventismo.² La IASD acepta que sus escritos fueron inspirados por Dios.³

Asimismo, el papel de Ellen G. White como mensajera del Señor⁴ consistía en

¹Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Manual de iglesia*, 18va ed. (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 164.

²Don F. Neufeld, ed., *Seventh-day Adventist Encyclopedia* (Washington, D.C.: Review and Herald Publishings Association, 1976), 1413. (En adelante SDA Encyclopedia).

³Para mayor información sobre la revelación e inspiración desde la perspectiva adventista veáse Peter M. Van Bemmelen, “Revelación e inspiración”, en *Tratado de Teología: Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 27-67. Veáse también Denis Fortin, “Ellen G. White como una profetisa: Conceitos de Revelação e inspiração”, en *Espírito de Profecía: Orientações para a Igreja Remanescente*, ed. Renato Stencel (Engenheiro, SP: UNASPRESS – Imprensa Universitária adventista, 2012), 55-68; Frank M. Hasel, “Models of Inspiration: Learning from Ellen G. White”, en *Al aire del Espíritu: Festschrift al Dr. Roberto Badenas*, eds. Ramón Gelabert y Víctor Armenteros (Argentina: Editorial UAP, 2013), 123-138. Denis Kaiser, “Trust and Doubt: Preceptions of Divine Inspiration in Seventh-day Adventism History, 1880-1930 (Tesis doctoral, Andrews University, 2016).

⁴Ellen G. White nunca reclamó para sí el título de “profeta” Herbert E. Douglass, *Mensajera del Señor: El ministerio profético de Elena G. de White* (Nampa, ID: Pacific Press, 2000). Arthur L. White, *Elena de White: Mujer de visión* (Buenos Aires, Miami, FL, Nampa, ID: Asociación Casa Editora Sudamericana; Asociación Publicadora Interamericana; Pacific Press Publishing Association, 2003), 26-38. Roy E. Graham,

guiar a hombres y mujeres a tener una mejor comprensión de la Palabra de Dios.⁵ Los adventistas no consideran que los escritos de Ellen G. White sean infalibles,⁶ ni tampoco niegan que ella haya usado fuentes literarias externas y asistentes literarios.⁷

Sin embargo, lo que si rechazan es que los puntos mencionados anteriormente nieguen total o parcialmente la inspiración de sus escritos.⁸ En este sentido, sus escritos son considerados como una fuente de autoridad para la IASD a nivel mundial.⁹ A pesar que la misma Ellen G. White jamás pretendió que sus escritos reemplacen o estén por encima de la propia Biblia,¹⁰ en los últimos años hubieron adventistas que han rechazado

“Ellen G. White: An Examination of Her Position and Role in the Seventh-day Adventist Church” (Tesis doctoral, University of Birmingham, 1977), 188-192.

⁵Su obra fue probada por las Escrituras. Graham, “Ellen G. White: An Examination of Her Position and Role in the Seventh-day Adventist Church”, 193-196.

⁶“Resolution on the Spirit of Prophecy as Manifested in the Ministry and Writings of Ellen G. White,” *Adventist Review*, July 1, 2010, 27-30.

⁷Ellen G. White and the So-Called “Plagiarism” Charge: An Examination of Five Issues” (Documento, Andrews University, 1999). Disponible en http://www.andrews.edu/~jmoon/Documents/GSEM_534/Class_outline/05b.pdf; Tim Poirier, “Ellen White and Sources: The Plagiarism Debate”, en *Understanding Ellen White*, 145-165. (Consultado el 10 de febrero de 2016).

⁸Biblical Research Institute of the General Conference of Seventh-day Adventists, “The inspiration and authority of the Ellen G. White Writings,” *Ministry*, febrero de 1983, 24.

⁹Durante su vida, Ellen G. White ejerció una fuerte influencia sobre los creyentes de la IASD. N. Dick Everett, “White, Ellen Gould Harmon”, *Diccionario de la biografía americana*, ed. Dumas Malone, 22 vols. (Nueva York, NY: s.n., 1928-1958), 20:98.

¹⁰Ellen G. White dijo: “Entonces, a menos que haya una reforma decidida y concienzuda que se note en aquellos cuyos casos me han sido presentados, debo exhortarlos personalmente.” Ellen G. White, a McCullagh, S. Carta 69, 1896. (Centro de Investigaciones White – Perú). Además, mencionó que, si el pueblo de Dios no hubiera dejado de estudiar la Biblia no hubiera sido necesario sus escritos. “No están familiarizados con las Escrituras. Si hubieran estudiado la Palabra de Dios, con un deseo

su don profético,¹¹ esto ha provocado que surgan algunos trabajos académicos para reafirmarlo. Por ejemplo; la tesis doctoral de Theodore Levterov que examina el desarrollo histórico del entendimiento del don de profecía desde 1844 hasta 1889.¹² Levterov menciona en su investigación que el periodo de 1882 a 1889 fue fundamental porque la IASD clarificó su posición respecto a la inspiración profética de Ellen G. White. Sin embargo, al final de este periodo apareció el libro crítico más influyente contra el don profético de Ellen G. White escrito por Dudley. M. Canright,¹³ quién ocupó

de alcanzar la norma bíblica y lograr la perfección cristiana, no habrían necesitado los Testimonios. Es porque han descuidado el conocimiento del Libro inspirado por Dios, por lo que él ha intentado alcanzarlos por medio de testimonios sencillos y directos, llamando su atención a las palabras inspiradas que no han obedecido, y urgiéndolos a armonizar su vida a sus puras y elevadas enseñanzas.” Ellen G. White, *Testimonies for the Church* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1871), 2:535. Además, enfatizó lo siguiente: “Poned a la hermana White a un lado. No citeis mis palabras de nuevo en toda vuestra vida hasta que obedezcáis la Biblia. Cuando hagáis de la Biblia vuestro alimento, vuestra comida y vuestra bebida, cuando hagáis de sus principios los elementos de vuestro carácter, sabréis mejor cómo recibir el consejo de Dios. Exalto la preciosa Palabra delante de vosotros hoy. No repitáis lo que yo he dicho: ‘La hermana White ha dicho así,’ y ‘la hermana White ha dicho así’. Descubrid lo que el Señor de Israel ha dicho, y entonces haced lo que él ordene.” Ellen G. White, *Manuscrito*, 43, 1901 (Centro de Investigaciones White – Perú).

¹¹Dudley M. Canright, Ellet J. Waggoner, Alonzo T Jones, y John Harvey Kellogg cubren todo el espectro de los disidentes contra la organización adventista y contra el don profético de Ellen G. White. Timothy L. Dunfield, “The Role of Dissent in the Creation of Seventh-day Adventist Identity” (Tesis doctoral, University of Alberta, 2009), 64, 125. Para ver más publicaciones críticas veáse Merlin D. Burt, “Bibliographic Essay on Publications about Ellen G. White”, en Denis Fortin y Jerry Moon, eds, *The Ellen G. White Encyclopedia* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2013), 148-213. (En adelante EGW Encyclopedia).

¹²Theodore Levterov, “The Development of the Seventh-day Adventist Understanding of Ellen G. White’s Prophetic” (Tesis doctoral, Andrews University, 2011), 261-348.

¹³Publicó un libro titulado “Life of Mrs. E. G. White” (Vida de la Sra. E. G. White). Dudley M. Canright, *Seventh-day Adventist Renounced: After an experience of Twenty-Eight Years by a Prominent Minister and Writer of That Faith*, 2d ed. (New York: Fleming H. Revell, 1889). Esta publicación fue escrita con el propósito de

muchas responsabilidades administrativas en la IASD antes de ser desfraternizado en 1887.¹⁴ No obstante, a partir de 1889, la aceptación del don profético de Ellen G. White fue nuevamente puesta en duda, pero esta vez con mayor intensidad. Existen algunos trabajos que mencionan y responden las críticas a partir de este año. En su libro *Mensajera del Señor*, Herbert Douglass abordó en distintos capítulos de una forma breve las objeciones realizadas por D. M. Canright y Jhon Harvey Kellogg contra el don profético de Ellen G. White entre 1889 y 1903 respectivamente.¹⁵ Aborda también, entre otros temas, las publicaciones de Ellen G. White y su rol como mensajera del Señor hasta 1915.¹⁶ El trabajo de Douglas provee el contexto para el tema de investigación.

En su tesis doctoral Jerry Allen Moon expuso las objeciones contra el don profético de Ellen G. White de forma breve, el rol de William White como hijo, editor, consejero y jefe de personal durante la vida de Ellen G. White.¹⁷ Este trabajo es importante porque provee el contexto más cercano a la vida de Ellen G. White en el periodo que abarca esta investigación.

desacreditar su papel como mensajera de Dios. Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf, *Portadores de Luz: Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires, Miami, FL, Silver Spring, MA: Asociación Casa Editora Sudamericana; Asociación Publicadora Interamericana; Departamento de Educación de la Asociación General, 2002), 343, 614-615.

¹⁴Llegó a ser presidente de la Asociación en Ohio (1878-1880), además fue el primer presidente de la Asociación General de Escuelas Sabáticas de la Asociación General. (1878-1880), Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf, *Portadores de Luz: Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, 155-156.

¹⁵Herbert E. Douglass, *Mensajera del Señor: El ministerio profético de Elena de White*, 108- 123; 150-169; 194-209; 228-237.

¹⁶Ibíd., 170-193.

¹⁷Jerry Allen Moon, “William Clarence White: His Relationship to Ellen G. White and Her Work” (Tesis doctoral, Andrews University), 180-238; 274-438.

La biografía más completa de Ellen G. White fue trabajada por Arthur L. White en seis volúmenes que abarcan toda su vida. Además, presenta otra obra, el cual se enfoca al rol profético de Ellen G. White. Arthur expone en algunas secciones el rechazo del don profético de Ellen G. White, la publicación de sus libros, la relación entre Ellen G. White y la administración de la IASD.¹⁸ Este trabajo será también importante para el tema de investigación porque ofrece un contexto inmediato entre 1889 y 1915 y proporciona parte de sus visiones, sus escritos, cartas y publicaciones oficiales de la IASD.

Un estudio amplio, detallado y cuidadoso sobre la vida y obra de Ellen G. White fue hecho por George Knight presentado originalmente como la trilogía de *El legado adventista: Conozcamos a Elena G. de White; Caminando con Elena G. de White y Cómo leer a Elena G. de White*. Estas obras fueron presentadas en un solo volumen llamado: “Introducción a los escritos de Elena G. de White.”¹⁹ Esta obra destaca; la orientación profética, la hermenéutica de sus escritos, el contexto americano de su tiempo y su personalidad. Asimismo, aborda las diversas controversias que le tocó vivir y enfrentar. Para esta investigación se considerará el periodo que va desde 1889 hasta 1915.²⁰

Una de las obras más importantes sobre la vida y obra de Ellen G. White es: *The Ellen G. White Encyclopedia*, editada por Denis Fortin y Jerry Moon. Esta obra muestra el contexto, teología, autoridad de sus escritos, hermenéutica, la conferencia de 1888,

¹⁸Arthur L. White, *Ellen G. White: Vol. 3, The Lonely years, 1876-1891*. Vol. 4, *The Australian Years, 1891-1900*. Vol. 5, *The Early Elmshaven Years, 1900-1905*. Vol. 6, *The Later Elmshaven Years, 1905-1915* (Washington, DC: Review and Herald, 1981-1986). Idem, *Elena de White: Mujer de visión*.

¹⁹George Knight, *Introducción a los escritos de Elena G. de White* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014).

²⁰Knight, *Introducción a los escritos de Elena G. de White*, 78-104; 219-324.

entre otros.²¹ Otra obra importante es *White Under Fire: Identifying the Mistakes of Her Critics* escrito por Jud Lake. Lake presenta y expone en dos capítulos a D. M. Canright como el “padre” de las críticas contra el don profético de Ellen G. White y a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, su legado y la respuesta de la iglesia.²² También, En su tesis doctoral Timothy L. Danfield sustentó que Canright, Kellogg y Jones, intensificaron su crítica contra la autoridad del don profético de Ellen G. White al comienzo del siglo XXI.²³ Este trabajo da una descripción desde un punto de vista externo a la IASD, el autor evalúa los puntos de vista de estos críticos como el espectro de toda la disidencia en la IASD.

Planteamiento del problema

Como hasta aquí se destacó, la IASD se ha esforzado en presentar trabajos sobre la aceptación del don profético de Ellen G. White. Levterov sistematizó las críticas al don profético de Ellen G. White desde 1844 hasta 1889. Sin embargo, a pesar de todos estos esfuerzos académicos, todavía sigue siendo un tema controversial para algunos adventistas influyentes. Por esa razón esta investigación pretende cubrir el desarrollo de la comprensión al don profético de Ellen G. White desde 1889 hasta la fecha de su fallecimiento, 1915.

²¹Denis Fortin, “The Theology of Ellen G. White”, en *EGW Encyclopedia*, 241-286.

²²Jud Lake, *Ellen White under Fire: Identifying the Mistakes of Her Critics* (Nampa, ID: Pacific Press, 2010), 44-93.

²³Timothy L. Dunfield, “The Role of Dissent in the Creation of Seventh-day Adventist Identity” (Tesis doctoral, University of Alberta, 2009), 125.

Propósito de la investigación

El propósito de esta investigación es describir el desarrollo y la comprensión del don profético de Ellen G. White en la IASD entre 1889 y 1915.

Justificación del estudio

Una de las características del pueblo remanente, es el Espíritu de profecía de acuerdo a Apocalipsis 12:17 y Apocalipsis 19:10. Sin embargo, a pesar de que la IASD ha demostrado la autenticidad del don profético en Ellen G. White desde una perspectiva bíblica e histórica, aun existen dudas²⁴ sobre la veracidad del don profético, manifestado en los escritos de Ellen G. White.²⁵ Por tal motivo, la investigación es importante debido a que permite comprender la importancia del don profético de Ellen G. White y su relación con la IASD durante los años de 1889 y 1915. Asimismo, el trabajo buscará beneficiar a los miembros y administradores de la IASD, porque este estudio sistematiza las principales críticas hacia el don profético de Ellen G. White.

Limitaciones

La mayor cantidad de documentos primarios se encuentran en los archivos de las

²⁴Veáse algunos trabajos que acusaron a Ellen G. White por plagio como Walter T. Rea, *The White Lie* (Turlock, CA: M & R Publications, 1982). Ronald L Numbers, *Prophetess of Health: A Study of Ellen G. White* (New York: Harper & Row, 1976).

²⁵Francis D. Nichol, *Ellen G. White and Her Critics: An Answer to the Major Charges that Critics Have Brought Against Mrs. Ellen G. White* (Washington, DC: Review and Herald, 1951); Alberto R. Timm, "A History of Seventh-day Adventist Views on Biblical and Prophetic Inspiration (1844-2000)"; *Journal of the Adventist Theological Society* 10 (Primavera-Otoño 1999): 513-20; *Reply to Canright: The Truth About Seventh-day Adventists de William H. Branson* (Washington, DC: Review and Herald, 1933), 261-93 (repblicado como *In Defense of the Faith: The Truth About Seventh-day Adventists. A Reply to Canright* (Washington, DC: Review and Herald, 1933), 327-67.

bibliotecas de la Conferencia General de la IASD, la Universidad de Andrews y el Ellen G. White Estate. No obstante, el Centro de Investigación Adventista de la Universidad Peruana Unión ofrece las copias de la mayoría de esos documentos. Por esa razón el investigador estará limitado a los documentos que ofrece el Centro de Investigación Adventista de la Universidad Peruana Unión, y las fuentes primarias que estén disponibles en internet por las bibliotecas ya mencionadas. Por otro lado, todos los documentos se encuentran en el idioma extranjero inglés, lo cual se constituye en un factor limitante por no ser el idioma materno del investigador, asimismo el factor tiempo debido a las diversas responsabilidades académicas que el investigador tiene.

Delimitaciones

El enfoque principal del estudio está delimitado desde la publicación del segundo libro de Canright²⁶ en el año 1889 hasta 1915, año en que fallece Ellen G. White.²⁷ No es el propósito del estudio, juzgar, aprobar, o desaprobar el don profético de Ellen G. White. Asimismo, esta investigación no es un estudio teológico de la doctrina de los dones espirituales. El don de profecía será estudiado en referencia al don profético de Ellen G. White y no al don profético en general a menos que se indique lo contrario.

Metodología

El presente trabajo es un estudio histórico documentario basado en recursos y documentos primarios publicados y no publicados por el White Estate, como manuscritos, cartas, folletos, periódicos, artículos, libros entre otros que se encuentren en

²⁶Dudley M. Canright, *Seventh-day Adventist Renounced: After an experience of Twenty-Eight Years by a Prominent Minister and Writer of That Faith*, 2d ed. (New York: Fleming H. Revell, 1889).

²⁷Douglass, *Mensajera del Señor*, 48.

el Centro de Investigación Adventista de la Universidad Peruana Unión. Se analizó fuentes secundarias que proporcionen el contexto histórico. Además, se investigó en los documentos oficiales de la IASD como la *Review and Herald*, los acuerdos de la sesión de la Asociación General, cartas privadas, folletos, y libros escritos por los líderes de la IASD. El estudio también examinará los documentos primarios escritos en contra del don profético de Ellen G. White.

Se revisó estos documentos con el objetivo de que en el análisis se evalúe la posición de la IASD a las críticas al don profético de Ellen G. White, las respuestas a las críticas del don profético de Ellen G. White y los escritos del don profético de Ellen G. White entre 1889 y 1915. En efecto, el estudio estará dividido en cinco capítulos principales.

El capítulo uno provee los antecedentes para el estudio como; el trasfondo del problema, planteamiento del problema, propósito de la investigación, justificación de la investigación, definición de términos, delimitaciones, limitaciones y metodología.

El capítulo dos evalúa las críticas al don profético de Ellen G. White desde 1889, con la publicación del segundo libro D. M. Canright hasta 1900, cuando Ellen G. White regresa a los Estados Unidos desde Australia. También analizará la inspiración de pensamiento (dinámica) propuesto por Ellen G. White en contraste con los grados de inspiración propuesto por Uriah Smith y George Butler.

El capítulo tres muestra el don profético de Ellen G. White y la crisis de Battle Creek de 1901 a 1907. El estudio incluye el análisis de la “guerra de panfletos” (pamphlet wars) entre 1906 y 1907.

El capítulo cuatro expondrá la manipulación y producción literaria del don

profético de Ellen G. White de 1908 a 1915, además se analizará las declaraciones de inspiración realizadas por las repercusiones del concilio otoñal de 1913.

Finalmente, el capítulo cinco presenta un resumen del estudio, conclusiones y recomendaciones para futuras investigaciones.

CAPÍTULO 2

EL DON PROFÉTICO DE ELLEN G. WHITE, 1889-1900

A pesar que la IASD emitió varias resoluciones y publicaciones en respuesta a las críticas del don profético de Ellen G. White hasta 1888. La IASD todavía no había enfrentado la mayor de todas ellas. Este capítulo abordará la crítica más fuerte hacia el don profético de Ellen G. White que la IASD haya tenido hasta entonces. Todas las críticas del pasado serán presentados nuevamente a través de un sólo documento con un ropaje nuevo. Además, surgirá una nueva crítica que desafiará a la comprensión de los escritos del don profético de Ellen G. White.

La revelación verbal será usada como instrumento para formular todo tipo de ataque. Sin embargo, la IASD no dejó de emitir votos a favor del don profético de Ellen G. White y en un corto tiempo respondieron estos ataques. El papel del don profético de Ellen G. White sería importante para apoyar los trabajos presentados a su favor por los adventistas. Además, rechazó los niveles o grados de inspiración de sus escritos y señaló que la Biblia debe ser la primera autoridad.

Posición de los adventistas del séptimo día sobre el don profético de Ellen G. White

Los Adventistas del Séptimo Día, desde sus orígenes, han afirmando y confirmado el don profético de Ellen G. White como una manifestación divina del Espíritu Santo. Y, en esta sección se estudiará como los adventistas continuaron afirmando y aprobando resoluciones que permita la producción y circulación de los libros

del don profético de Ellen G. White y su importancia de para la iglesia en su desarrollo eclesiástico y doctrinal de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.¹

Revisión histórica, de los votos de la Asociación General

En el periodo de 1889 a 1900 se tomaron algunos votos significativos para promover la lectura, circulación, principios y hábitos de vida, traducción y publicación dentro y fuera de los EEUU. Tres resoluciones fueron aprobadas con este propósito.

Voto de la AG de 1889

El boletín de la Asociación General (AG) de la IASD en 1889 habló sobre el don profético de Ellen G. White, al que se refirieron como el *Centinela* o el *Centinela Americano* que “es como una trompeta que da un sonido claro”, una vez que el pueblo haya entendido su mensaje debe “enviárselo a algún familiar o amigo”. Entre los libros recomendados estaba el libro *The Great Controversy* (Conflicto de los siglos). Además, cada obrero debe explicar “su contenido y aplicar los hechos y amonestaciones que contiene”. De esta forma la IASD acordó dar una “mayor circulación posible ... a través de los medios y las facultades que disponibles o puedan ponerse en nuestras manos”.²

Se recomendó la circulación del nuevo *Testimonio* No. 33³ entre los creyentes ya que contiene instrucciones importantes para el crecimiento personal y espiritual.⁴ Entre

¹Levterov, “The Development of the Seventh-day Adventist Understanding of Ellen G. White’s Prophetic Gift 1844-1889”, 75-79.

²“General Conference Proceedings”, *General Conference Daily Bulletin* (GCDB), 1 de noviembre de 1889, 129.

³Ellen G. White, *Testimony for the Church*, Vol. 33 (Battle Creek, MI: Review and Herald, 1889).

⁴“International Tract Society Proceedings, Sixth Meeting,” *GCDB*, 5 de noviembre, 1889, 142.

los libros se recomendó la traducción y circulación de la edición revisada del libro *Great Controversy* de Ellen G. White.⁵ Además, se presentó la declaración de sus creencias entre ellas se ratificó en la creencia en el don profético manifestado en la persona de Ellen G. White.⁶

Voto de la AG de 1891

En 1891, la AG de la IASD recomendó la importancia de la adopción práctica de principios correctos en comida, vestido y otro hábitos de vida que son enseñados en la Biblia y los *Testimonios* y en *Christian Temperance and Bible Hygiene*.⁷

Voto de la AG de 1897

En 1897, se ratificó la misma declaración anterior.⁸ Además, la AG reafirmó la resolución votada en 1883, la cual recomendó la traducción de los libros de Ellen G. White a idiomas extranjeros y distribuirlos de acuerdo al crecimiento de miembros de la IASD fuera de Norteamérica, esta resolución fue afirmada en 1889.⁹ Asimismo, la AG recomendó la traducción y circulación de la edición revisada del libro *Great Controversy*

⁵“International Tract Society Proceedings, Sixth Meeting,” *GCDB*, 5 de noviembre, 1889, 142.

⁶*Seventh-day Adventist Yearbook of Statistics for 1889* (Battle Creek, MI: Review & Herald, 1889), 150. En el Congreso de la AG de 1886 los adventistas también aprobaron una resolución específica que expresó su confianza y compromiso en preparar “un manual compuesto de extractos de los ‘testimonios’... en la forma de presentar la verdad, la consagración, modo de vida, hábitos de estudio, etc., de los ministros y los misioneros. “General Conference Proceedings”, *RH*, 30 de noviembre, 1886, 744.

⁷*Ibíd.*, 25 de marzo de 1891, 237.

⁸“Fundamental Principles of Seventh-day Adventists”, *Words of Truth Series*, N° 5-Extra (Julio 1897), 10.

⁹G. I. Butler y A. B. Oyen, “General Conference Proceedings”, *RH*, 20 de noviembre, 1883, 733; “International Tract Society Proceedings”, *GCDB*, 5 de noviembre, 1889, 142.

de Ellen G. White.¹⁰ Además, apresuró los trabajos del libro *Great Controversy* (1884) traducido al idioma danés que estaba en una prensa cristiana en Noruega para ser impreso y distribuido. De la misma manera ocurrió con el libro *Great Controversy* 1888.¹¹

Publicación de los libros del don profético de Ellen G. White

El periodo de 1889 a 1900, fue fructífero para Ellen G. White, porque llegó a publicar nueve libros que sirvieron de forma significativa en la comprensión doctrinal sobre la persona de Cristo, además de esto, Ellen publicó consejos significativos que responde al problema sucedido en el congreso de la AG en Minneapolis, entre ellos están; 1889, *Testimonies for the Church*, vol. 5; 1890, *Patriarchs and Prophets*; 1892, *Gospel Workers* (primera edición); 1892, *Steps to Christ*; 1892, *Step to Jesus*; 1896, *Thoughts From the Mount of Blessing*; 1898, *The Desire of Ages*; 1900, *Christ's Object Lessons*; 1900, *Testimonies for the Church*, vol. 6.¹²

Críticas al don profético de Ellen G. White

En 1889, vendrían todas las críticas hacia el don profético de Ellen G. White envueltas en un solo documento por alguien que la conocía muy bien, D.M. Canright. Él, al principio, fue un gran defensor del don profético de Ellen G. White, sin embargo, no toleró las amonestaciones que le hizo, las mismas que lo llevaron a salir de la IASD hasta en tres ocasiones. Después de su última salida escribió el libro más controversial contra el don profético de Ellen G. White. Este libro reunió y sistematizó las críticas más

¹⁰“International Tract Society Proceedings. Sixth Meeting”, *GCDB*, 5 de noviembre, 1889, 142.

¹¹Ibíd.

¹²La lista se encuentra disponible en <http://www.whiteestate.org/books/booklist.asp> (consultado: 13 de setiembre de 2017).

controversiales que fueron usados contra el don profético de Ellen G. White desde el inicio de su obra. En esta sección se analizará: (1) el contexto histórico, (2) D.M. Canright el llamado padre de las críticas del don profético de Ellen G. White, y (3) las pretensiones proféticas al don profético de Ellen G. White.

Contexto histórico

El problema del congreso de la AG de 1888 en Minneapolis sobre la justificación por la fe, gestaría grandes problemas en la IASD. El don profético de Ellen G. White enfrentaría una de sus mayores resistencias en la IASD. La resistencia llegará a su límite al permitir que el don profético de Ellen G. White viaje a Australia.

El periodo de 1889 a 1891

En el congreso de la AG de Minneapolis en 1888 se inició una resistencia aguda al don profético de Ellen G. White. Desde los preparativos a ese congreso, Ellen G. White mencionó que “Satanás sigilosamente se había preparado para adelantarse a la iglesia en Minneapolis... La incredulidad y la resistencia a la repreensión se estaban generalizando,”¹³ por lo cual ella se sintió muy mal emocionalmente.¹⁴ Ellen G. White fue advertida por Dios acerca de los males que vendrían sobre la iglesia:

Yo había sido instruida en lo que respecta a muchos males que había estado viniendo entre nosotros mientras yo estaba en Europa, y había escrito cómo era la mente del Señor en referencia a ellos. También me había dicho que el testimonio que Dios me había dado no sería recibido, porque los corazones de aquellos habían sido reprobados no estaban en un estado de humildad tal que puedan ser corregidos y recibir repreensión.... El maligno estaba decidido a cortar la luz que

¹³A. C. Long, Comparison of the Early Writings of Mrs. White with Later Publications (Marion, IA: Advent and Sabbath Advocate, 1883), 12.

¹⁴Para aquel tiempo cayó postrada por dos semanas sin deseo de orar y con deseo de morir. Ellen G. White, Manuscrito 2, 1888. CIWUPeU; Ellen G. White, Manuscrito 21, 1888, CIWUPeU.

Dios tenía para su pueblo, que todo hombre camine en su propia luz y siga su propio juicio, y ninguna voz se escucha decir: “¿Por qué hacéis eso?” Una sólida, y firme resistencia fue manifestado por muchos contra todo lo que debe interferir contra su propia idea personal, su propia línea de acción. Esto sentó sobre mí las cargas más pesadas que pude posiblemente soportar.¹⁵

No obstante, el anuncio profético presentado a Ellen G. White se cumplió en el congreso de Minneapolis. El rechazo al don profético de Ellen G. White había comenzado. Su exhortación a levantar los ojos por encima del legalismo en el que tantos se habían deslizado inconscientemente cayó en muchos oídos sordos.¹⁶

Para el año de 1889 la resistencia al don profético de Ellen G. White continuó. El verdadero problema era la fiabilidad de los testimonios y la base de su escritura.¹⁷ El 10 de marzo de ese mismo año Ellen G. White respondió una carta del pastor Colcord en la que hizo una declaración que reveló su sentimiento acerca de su trabajo. Ella mencionó que no tomó ningún crédito de su capacidad para escribir artículos en el periódico o para escribir libros. Ella consideró que la luz recibida durante los últimos 45 años provino del cielo. Además, dijo que estaba haciendo la voluntad de Dios. “Nunca he pasado a través de una escena de conflicto, tal resistencia determinada a la verdad – la luz que Dios ha tenido a bien darme – desde la reunión de Minneapolis... Esta ha sido la más dura y persistente resistencia que he tenido”.¹⁸ Ellen G. White recibiría una visión que ayudaría a muchos a volver su confianza sobre su don.

¹⁵Ellen G. White, Manuscrito 2, 1888, CIWUPeU.

¹⁶Douglas, *Mensajera del Señor*, 234-235.

¹⁷A. White, *Ellen G. White*, 3: 458.

¹⁸Ellen G. White a W. A. Colcord, 10 de marzo de 1890, carta 60, 1890, CIWUPeU; A. White, *Ellen G. White*, 3:458.

La visión de salamanca

La experiencia de Dan Jones explica las consecuencias del ambiente, él declaró que había sido tentado a renunciar a los testimonios.¹⁹ Ellen G. White, dijo que Satanás no quería perder su control sobre “nuestros hermanos en el ministerio”.²⁰ Después de esas reuniones ella tuvo una terrible visión en Salamanca en relación a la obra de Battle Creek:

Yo estaba en Battle Creek, en un consejo reunido estaban ministros y hombres responsables de la Review. Había sentimientos anticipados sin ningún espíritu amable que sea adoptado, el cual me llenó de sorpresa, aprensión y angustia... Ellos [los reunidos] no eran espirituales, no pueden discernir los engaños de satanás, eran ignorantes en gran medida de sus labores. Adoptaron planes que parecían sabios, pero Satanás fue el instigador de estas medidas. Si estos hombres tenían el molde de la obra, Dios sería deshonrado.²¹

El 31 de diciembre de 1890 Ellen G. White escribió una carta a Smith expresando su desaliento y rechazo:

Mis hermanos se han burlado, cavilado, criticado, comentado, demeritado, recogido, elegido en poco y rechazado mucho que hasta para ellos los testimonios llegaron a significar nada... Siento soltar esto de la mayoría de mis hermanos; ellos no entienden mi misión o mi obra, si lo hicieran nunca hubieran seguido el curso que han hecho.²²

En una carta que Ellen G. White envió en enero de 1891 relató que Uriah Smith fue a verlo y expresó que quería entrar en armonía con los testimonios del Espíritu de

¹⁹A. White, *Ellen G. White*, 3:460.

²⁰Ibíd.

²¹Ellen G. White, Manuscrito 44, 1890, CIWUPeU; A. White, *Ellen G. White*, 3:467.

²²Ellen G. White a Uriah Smith, 31 de diciembre de 1890, carta 40, 1890, CIWUPeU; A. White, *Ellen G. White*, 3:471.

Dios.²³ Al día siguiente volvió a conversar con ella, él estaba decidido a hacer sendas derechas para sus pies...”.²⁴ George I. Butler también hizo su confesión.²⁵

En el Congreso de la AG celebrado en marzo de 1891 Ellen G. White se sentía cansada para asistir a la reunión del domingo de mañana. Sin embargo, un ángel le despertó alrededor de las tres de la mañana ordenándole ir a la reunión de ministros. Ella declaró que no había planificado asistir a esa reunión. Cuando llegó, todos los miembros se quedaron impresionados por su presencia.²⁶ Ellen G. White presentó la visión que tuvo en Salamanca hace un año. El hermano Ballenger, profundamente afectado por las palabras de Ellen G. White, dijo: “yo estaba en esa reunión que se celebró ayer por la noche y la hermana White ha descrito con precisión. Las mismas palabras que ella dice que oyó fueron pronunciadas ayer por la noche. Yo estaba en el lado equivocado de la cuestión, y ahora tomo mi posición en el lado correcto”.²⁷ Olsen declaró que el Señor intervino en el momento más crítico y los salvó de la perplejidad y la confusión que parecía venir de arriba en cuestiones importantes.²⁸

Varios confesaron y con lágrimas se arrepintieron.²⁹ Durante esos últimos dos

²³Ellen G. White a “Washburn, Brother and Sister [J. S.]”, 8 de enero de 1891, carta 32, 1891, CIWUPeU.

²⁴Ellen G. White, Manuscrito 40, 1891, CIWUPeU.

²⁵ *RH*, 13 de junio, 1893.

²⁶A. White, *Ellen G. White*, 3:479.

²⁷Ellen G. White, manuscrito 19a, 1891, CIWUPeU; A. White, *Ellen G. White*, 3: 480.

²⁸Ibíd.

²⁹Ibíd.

años se había tenido serias dudas sobre la fiabilidad e integridad del don profético de Ellen G. White. Esta intervención fue una muestra de cómo el Espíritu de Dios guía.

Rechazo al don profético de Ellen G. White

Después de la experiencia de la AG en Minneapolis William C. White fue elegido por un corto periodo de tiempo como presidente interino de la AG, él tuvo el respaldo de Ellen G. White e hizo algunos cambios administrativos exitosos, algunos pensaron que podría ser elegido como presidente. Sin embargo, muchos creyeron que Ellen G. White fue usada por su hijo William y que el cisma en Minneapolis fue su responsabilidad, por esa razón William se alejó de los cargos administrativos en la AG.³⁰

En 1891, cuando el problema de Minneapolis llegó a Battle Creek, William decidió alejarse de Ellen G. White para que su testimonio sea creído, para él lo más importante era cuidar la influencia de ella. Sin embargo, Ellen G. White pidió al presidente de la AG para que William sea su colaborador. Ella solicitó para que William trabaje con ella a tiempo completo, porque él tiene mucho interés en apoyarla en elaboración de sus escritos, además advirtió que no lo alejen de ella.³¹

William aceptó y asumió su cargo con responsabilidad,³² pero muchas veces se sintió desanimado. Esta sería una de las razones de la salida de Ellen G. White y William

³⁰A. T. Jones a William C. White, 18 de marzo, 1890, Ellen White Research Center, Andrews University, Berrien Springs, Michigan, USA (EWRCAU).

³¹Ellen G. White a O. A. Olsen, 20 de enero de 1891, carta 86, 1891, CIWUPeU.

³²Su vocación se mantendría para el resto de su vida, él sería la ayuda en sus últimos años de Ellen G. White haciendo de ellos los más productivos. Para mayor información ver Moon, "William Clarence White: His Relationship to Ellen G. White and Her Work", 112-128, 221-240, 349-360.

a Australia cinco meses después.³³ En una carta dirigida por William C. White a M. A. Davis, mencionó que tres libros estaban en proceso simultáneamente en 1890; *Gospel Workers*, *Steps to Christ*, y *Desire of Ages*.³⁴

En el congreso de 1891, se propuso que Ellen G. White viaje a Australia, ella no aceptaba ese pensamiento porque deseaba seguir adelante con su trabajo sobre *la vida de Cristo*.³⁵ Sin embargo, la Junta de Misiones Exteriores le invitó a Ellen G. White para ir a Australia. Ella esperaba la guía de Dios, sin embargo, no recibió ninguna palabra acerca del asunto. El miércoles 9 de setiembre, Ellen G. White dejó Battle Creek para partir a la reunión de Colorado y California para luego navegar hacia Australia el 15 de setiembre de 1891.³⁶ William fue a Australia como superintendente distrital, representando al comité de la AG.³⁷

Periodo en Australia, 1891 a 1900

Cuando Ellen G. White viajó a Australia, enfrentó una prolongada y dolorosa enfermedad. Sufrió por falta de atención y por no gozar de las comodidades que tenía en los EE.UU.³⁸ El país estaba enfrentando una severa crisis económica. Muchos miembros

³³Para mayor información ver Moon, “William Clarence White: His Relationship to Ellen G. White and Her Work”, 109-112.

³⁴William C. White a M. A. Davis, carta del 16 de mayo, 1890, EWRC AU; Ellen G. White, *Gospel Workers, Instruction for the Minister and the Missionary* (Battle Creek, MI: Review and Herald, 1892); ídem, *Steps to Christ* (Chicago, IL: Fleming H. Revell, 1892); ídem, *Desire of Ages* (1898).

³⁵A. White, *Ellen G. White*, 3:480.

³⁶Ibíd., 3:490-492.

³⁷Jerry Moon, “William Clarence White”, en *EGW Encyclopedia*, 565.

³⁸Ellen G. White a J. H. Kellogg, 5 de julio de 1892, carta 18a, 1892, CIWUPeU.

de iglesia fueron desempleados y estaban en pobreza.³⁹ William informó a Olsen en 1892 sobre la depresión económica financiera generalizada en todo Australia. Mencionó que algunos empleadores en Melbourne están usando sus manos para trabajar la mitad del tiempo, mientras otros eran despedidos por completo.⁴⁰

Por otra parte, las iglesias en Australia y las islas de Nueva Zelanda eran muy pequeñas y pocas en número para sostener la iglesia. Para 1896, el presidente de la AG, O.A. Olsen se quejó de la situación financiera en general de los EE. UU., como consecuencia, la iglesia tenía poco dinero para enviar al extranjero.⁴¹ Con este contexto era difícil y hasta imposible pensar en compras de terrenos y construcciones de edificios. Los líderes de la IASD fueron desafiados a creer en el don profético de Ellen G. White y avanzar por fe para hacer prosperar la obra en Australia.

Informe negativo sobre la compra de un terreno en Avondale

Para 1893, los líderes de la IASD en Australia fueron desafiados por el don profético a comprar un terreno para un colegio. El comité conformado por Daniells y William C. White recibió el informe del gobierno de A. H. Benson quién mencionó que dos tercios del terreno que ellos pensaban comprar no era apto para el cultivo, sería costoso hacerlo fértil para hacer una inversión.

El comité entregó el informe negativo a Ellen G. White, y ella respondió: “¿no hay Dios en Israel para consultar, para que vosotros hayan ido al dios de Ecrón en busca

³⁹Alwyn Fraser, “The Australian 1890s” in *The World of Ellen G. White*, ed. Gary Land (Washington, DC: Review and Herald, 1987), 227-30.

⁴⁰William C. White a O. A. Olsen, carta del 21 de diciembre, 1892, EWRCAU.

⁴¹O. A. Olsen a C. H. Jones, 11 de setiembre de 1893, EWRCAU; Moon, W. C. *White and Ellen G. White: The Relationship Between the Prophet and Her Son*, 157.

de consejo?”.⁴² En consecuencia, el Comité de la Asociación Unión de Australasiana “votó suspender las operaciones” hasta que provenga una nueva palabra de la Junta de Misiones.⁴³ Siguiendo la recepción de esta carta en Battle Creek la Junta de Misiones Exteriores retiró su oposición al sitio Cooranbong y devolvió todo el tema de la compra de tierras al juicio de la dirección local en Australia.⁴⁴ Daniells se opuso a la compra por causa de las consideraciones financieras, él fue reconocido por la política del no endeudamiento. En vista de la situación financiera había muchas dudas sobre la compra del terreno hasta que se tomó la decisión de suspender las operaciones de compra.⁴⁵

D. M. Canright el llamado padre de las críticas del don profético de Ellen G. White

Canright fue un ministro adventista con mucho talento para la predicación y la administración. Trabajó como pastor ordenado por 22 años en la IASD,⁴⁶ fue uno de los principales defensores del don profético de Ellen G. White. Sin embargo, Canright no soportó los fuertes mensajes que Ellen G. White le envió con reproches y apelaciones

⁴²A. H. Benson, “Report of the Campbell Tract Near Morisset”, 21 de mayo de 1894, en “Historical Materials: Educational Work in Australia, 1893-94”.

⁴³William C. White a Foreign Mission Board, carta del 10 de junio de 1894, LB 4, 413, Ellen G. White Estate Branch Office, Loma Linda University, California, USA (EGWELLU).

⁴⁴F. M. Wilcox a William C. White, carta del 12 de septiembre, 1894, EGWELLU.

⁴⁵Para mayor información vease Levterov, *The Development of the Seventh-day Adventist Understanding of Ellen G. White’s Prophetic Gift 1844-1889*”.

⁴⁶George R. Knight, “Canright, Dudley M.”, en *EGW Encyclopedia*, 336-338. Ver la biografía de Canright en Norman F. Douty, *The Case of D. M. Canright* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1964) y Johnson, *I Was Canright’s Secretary* (Washington, DC: RH, 1971). Douty está a favor de las críticas; sin embargo, Johnson está en desacuerdo.

para que cambie.⁴⁷ Canright se retiró de la IASD hasta en tres ocasiones por motivos personales y no teológicos, siendo la última vez el 17 de febrero de 1887 que salió presentando su renuncia.⁴⁸

A pesar que Uriah Smith había publicado anteriormente dos trabajos que responden la mayoría de las críticas hacia el don profético de Ellen G. White, uno en 1887, llamado “Personal”, que respondió la acusación de Canright, aunque este no lo aceptó, pero tampoco lo rechazó.⁴⁹ El otro fue publicado en 1868, en un manuscrito de 144 páginas titulado *The Visions of Mrs. E. G. White, a Manifestation of Spiritual Gifts According to the Scriptures*.⁵⁰ Canright insistió en seguir adelante con sus críticas hacia el don profético de Ellen G. White. Canright se convirtió en el crítico más importante e influyente sobre el don profético de Ellen G. White.⁵¹ Jud Lake le llamó “padre” de la crítica moderna.⁵² Su trabajo fue significativo en la historia de las críticas hacia el don

⁴⁷D. M. Canright a A.C. Long, carta del 8 de diciembre, 1883, EGWELLU.

⁴⁸Canright decidió dejar la IASD para pensar en sí mismo sobre la discusión generada sobre la ley en Gálatas y “no ser llevado o intimidado por hombres que no se ponen de acuerdo entre ellos”. D. M. Canright, *Seventh-day Adventism Renounced After an Experience of Twenty-Eight Years: By a Prominent Minister and Writer of that Faith*, 50, 51.

⁴⁹Uriah Smith, “Personal”, *RH Extra*, 22 de noviembre, 1887, 15.

⁵⁰Smith, *The Visions of Mrs. E. G. White*, 129-143. Este documento fue una ampliación de un panfleto presentado en 1866, después de que los líderes de la IASD lo examinaron. Uriah Smith, “Objections to the Visions”, *RH*, 12 de junio, 1866, 16.

⁵¹Carrie Johnson, *I Was Canright's Secretary* (Washington, DC: *RH*, 1971); George R. Knight, “Canright, Dudley M.,” en *EGW Encyclopedia*, 336-38; Graham, “Ellen G. White: An Examination of Her Position and Role in the Seventh-day Adventist Church”, 336-346.

⁵²Lake, *Ellen White Under Fire*, 45-64; Levterov, “The Development of the Seventh-day Adventist Understanding of Ellen G. White's Prophetic Gift 1844-1889”, 270.

profético de Ellen White, porque anticipó casi todas las críticas de los críticos modernos. Para comprender mejor su ataque, se lo ha dividido en cuatro partes: (1) el libro más controversial: *Seventh-day Adventism Renounced*, (2) el génesis de las acusaciones, (3) problemas hermenéuticos, y (4) acusaciones al don profético de Ellen White.

El libro más controversial, *Seventh-day Adventism Renounced*

En 1888, Canright publicó la primera edición de su libro titulado *Seventh-day Adventism Renounced*. Dedicó un capítulo para criticar el don profético de Ellen G. White.⁵³ En 1889, Canright publicó la segunda edición de su libro *Seventh-day Adventism Renounced*. Ese mismo año también publicó una versión más concisa de su primer libro titulado *Adventism Refuted in a Nutshell*. Su propósito fue mostrar el sistema erróneo de las creencias de la IASD, y además dedicó una cuarta parte para atacar el don profético de Ellen G. White y su inspiración.⁵⁴

Revisión histórica de las principales críticas al don profético de Ellen G. White

Los primeros en poner en duda la revelación e inspiración del don profético de Ellen G. White fueron H. S. Case y Russell.⁵⁵ A partir de ellos se sumaron otros críticos como F. Snook y Wm. H. Brinkerhoff que formaron el grupo Marion.⁵⁶ Ellos publicaron

⁵³Canright, *Seventh-day Adventism Renounced*, 43-55. Para 1919 publicó un libro que contiene 32 años de campaña contra Ellen G. White titulado *Life of Mrs. E. G. White, Seventh-day Adventist Prophet: Her False Claims Refuted*, esta obra fue la precursora de todas las futuras críticas hacia el don profético de Ellen G. White.

⁵⁴D. M. Canright, *Adventism Refuted in a Nutshell* (New York: Fleming H. Revell, 1889), 1-7.

⁵⁵Estaban contra el liderazgo de James White y criticaban las visiones de Ellen G. White. *RH Extra*, abril, 1885, donde los temas del *Messenger of Truth* son citados.

⁵⁶F. Snook y W. H. Brinkerhoff fueron presidente y secretario de la asociación de Iowa respectivamente. A pesar de que en 1865 James y Ellen G. White tuvieron una

un libro llamado *The Visions of E. G. White, Not of God*.⁵⁷ El libro contiene críticas sobre: su inspiración, la puerta cerrada, inconsistencias, contradicciones y además que la IASD consideró sus escritos como otra Biblia. En 1867, William Sheldon propuso que las visiones y teorías de la Ellen G. de White están en conflicto con la Biblia.⁵⁸ En 1870 y 1877, H. E. Carver examinó la pretensión de la inspiración divina en Ellen G. White.⁵⁹

Más adelante, A. C. Long, J. S. Green (ex abogado de la IASD) y Alexander Mc Learn (ex presidente de Battle Creek College) publicaron un *extra* en el *Advent and Sabbath Advocate* añadiendo más críticas hacia el don profético de Ellen G. White.⁶⁰ En

sesión especial en esta conferencia, en la cual Snook y Brinkerhoff se disculparon por sus actos, y además escribieron cartas detalladas en la cual expresaron en término sinceros y afirmaron su confesión a la IASD y la guía profética de Ellen G. White. Véase B. F. Snook, "From Bro. Snook"; y W. H. Brinkerhoff, "From Bro. Brinkerhoff," *RH*, 25 de julio de 1865, 62-63. Sin embargo, poco tiempo después iniciaron una rebelión que fue más intensa que la primera contra la IASD y el don profético de Ellen G. White. Véase G. I. Butler, "A Brief History of the 'Marion' Movement", 7; y Uriah Smith, G. W. Amadon, y J. M. Aldrich, "Remarks", *RH*, enero, 23, 1866, 63. B. F. Snook y Wm. H. Brinkerhoff, *The Visions of E. G. White, Not of God* (Cedar Rapids, IA: Cedar Valley Times Book and Job Print, 1866). En 1866, les siguieron 45 miembros de 60 de la iglesia de Marion, el nombre de esta iglesia fue el nombre del movimiento iniciado por Snook y Brinkerhoff. J. N. Loughborough, "Sketches of the Past-No. 132", *Pacific Union Recorder*, 21 de noviembre de 1912, 2.

⁵⁷Snook y Brinkerhoff, *The Visions of E. G. White, Not of God*.

⁵⁸William Sheldon, *The Visions and Theories of the Prophetess Ellen G. White in Conflict with the Bible* (Buchanan, MI: W. A. C. P. Association, 1867).

⁵⁹H. E. Carver, *Mrs. E. G. White's Claims to Divine Inspiration Examined*, 2da ed. (Marion, IA: Advent and Sabbath Advocate Press, 1877). Más adelante, H. E. Carver se hizo a cargo del movimiento Marión y publicó un documento anti-adventista llamado *Advent and Sabbath Advocate* y su autoría del libro *Mrs E. G. White's Claims to Divine Inspiration Examined* (La pretensión de la señora E. G. de White a la inspiración divina examinado) publicado en 1870 y revisado en 1877. En su libro menciona lo que le sucedió a Snook y Brinkerhoff e intentó rechazar la defense de Uriah Smith de Ellen G. White en 1868. Carver, *Mrs. E.G. White's Claims to Divine Inspiration Examined*.

⁶⁰A. White, *Ellen G. White*, 3:222.

1874, se publicó *The True Sabbath; Which Day Shall We Keep? An Examination of Mrs. Ellen White's Visions*⁶¹ (El sábado verdadero; ¿qué día podemos seguir teniendo? Un examen de las visiones de la señora Ellen G. White) por Miles Grant, un cristiano adventista no sabatarario editor del periódico *The World's Crisis*.⁶²

Para 1883, G. I. Butler, presidente de la AG, abrió una nueva línea de críticas hacia el don profético de Ellen G. White, debido a un error que cometió al publicar en un artículo del libro *A Book Long Desired* una declaración mencionando que el contenido de *Early Writings* fue el primero de las obras publicadas de los escritos de Ellen G. White. Esta declaración fue una insinuación de “mentira” y de “supresión”, que fue aprovechado por A. C. Long.⁶³ Él demostró que “cincuenta y nueve líneas de sus primeras tres visiones” fueron omitidas en *Early Writings*, lo que favoreció la crítica sobre estas supuestas supresiones.⁶⁴

Principales críticas al don profético de Ellen G. White

Entre las principales críticas hacia el don profético de Ellen G. White propuesto

⁶¹Miles Grant, *The True Sabbath: Which Day Shall we keep? An Examination of Mrs. Ellen G. White Visions* (Boston, MA: Advent Christian Publication Society, 1874). El libro fue re-impreso dos veces, en 1877 y 1890.

⁶²Denis Fortin, “Miles Grant”, en *EGW Encyclopedia*, 391; F. L. Piper, *Life and Labors of Miles Grant* (Boston, MA: Advent Christian Publication Society, 1914). Grant fue el segundo crítico no sabatarario en publicar, William Sheldon fue el primero.

⁶³G. I. Butler, “A Book Long Desired”, *RH*, 26 de diciembre de 1882, 792. Arthur White explicó el error: “Cuando Butler explicó la publicación de *Primeros escritos*, el lo hizo en términos de re-publicación de los primeros libros de Ellen White. Él no hizo referencia al hecho de que su primera visión había sido publicado en muchas formas en 1846 y 1847”. A. White, *Ellen G. White*, 3:208.

⁶⁴A. C. Long, *Comparison of the Early Writings of Mrs. White with Later Publications* (Marion, IA: Advent and Sabbath Advocate, 1883), 12.

propuesto por D.M. Canright estaban; (1) La Supresión, y (2) el plagio. Ambas surgieron a partir de 1882. Aunque la IASD ya había respondido al problema de la supresión, Canright se aprovechó para volver a presentarlo. La crítica del plagio sería la única presentada como nueva.

La supresión

Esta acusación fue reciclada de Long, quién lo difundió a través de su libro más controversial del grupo Marion titulado y publicado en 1883 en Iowa, *Comparison of the Early Writings of Mrs. White with Later Publications* y iniciada por Butler.⁶⁵ La “supresión” de los escritos del don profético de Ellen G. White tiene que ver con “cincuenta y nueve líneas de sus primeras tres visiones fueron omitidas de su obra final publicada”.⁶⁶ Canright enfatizó que los pasajes suprimidos fueron muy dañinos a la inspiración de los escritos de Ellen G. White.⁶⁷ No obstante, este libro no proveyó ningún argumento nuevo contra Ellen G. White. Long dijo que los adventistas no se “atreven” a publicar algunos de los pasajes suprimidos a causa de su teología equivocada.⁶⁸

Además, Canright cuestionó la re-publicación de los testimonios de Ellen White de 1885. Él demandó que en promedio había “veinticuatro cambios” de palabras en “cada página”.⁶⁹ También dijo que “sus palabras fueron quitadas y otras nuevas palabras fueron

⁶⁵Para mayor información veáse Levterov, “The Development of the Seventh-day Adventist Understanding of Ellen G. White’s Prophetic Gift 1844-1889”, 294-311.

⁶⁶Long, *Comparison of the Early Writings of Mrs. White*, 12.

⁶⁷Canright, *Seventh-day Adventism Renounced*, 140.

⁶⁸D. M. Canright, “Adventism Renounced”, *Healdsburg Enterprise (HE)*, Feb. 20, 1889.

⁶⁹Canright, *Seventh-day Adventism Renounced*, 45.

puestas en su lugar”. Canright sostenían la inspiración “verbal” o “mecánica” en la revelación e inspiración de los escritos del don profético de Ellen G. White.

El plagio

Canright la criticó como “ladrón literario”.⁷⁰ Además le dio un nuevo significado a la palabra “plagiario” el cual significa “ladrón en literatura, uno quien roba la escritura de otro y le ofrece al público como suya propia”.⁷¹ Él dijo que Ellen G. White plagió de los temas de otros autores para luego presentarlos como revelados directamente del cielo”.⁷² Canright argumentó que Ellen G. White había copiado “oraciones completas, párrafos y aún páginas, palabra por palabra, de otros autores” sin dar ningún “crédito” o señal de cita”.⁷³ Mostró la página donde copió directamente de J. H. Merle D’Aubigne’s *History of the Reformation* usado en *Great Controversy 1888 (El conflicto de los siglos de 1888)*. Canright dijo de este libro es “falso y una decepción como el libro del mormón, el cual Smith robó a Spalding”.⁷⁴ También dijo que “es casi una compilación del libro de Andrews *History of the Sabbath*”, *History of the Waldenses*, entre otros libros.⁷⁵

En el debate de Healdsburg con William Healey, Canright volvió a presentar su

⁷⁰Canright, *Seventh-day Adventism Renounced*, 44.

⁷¹Ibíd.

⁷²Ibíd., 138-139.

⁷³Ibíd., 44.

⁷⁴Ibíd, 139. Volvió a repetir la misma idea en *Adventism Refuted in a Nutshell*, en la que señaló: “ella y su gente afirmaron que le fue revelado a ella por el Señor, pero el hecho muestra que ella tomó de otros”. Canright, *Adventism Refuted in a Nutshell*, 4.

⁷⁵Levterov, “The Development of the Seventh-day Adventist Understanding of Ellen G. White’s Prophetic Gift 1844-1889”, 279.

acusación de plagiaria. Ellos concluyeron igual que Canright que Ellen G. White fue plagiaria y ladrona literaria, porque no dio crédito a las fuentes que usó y en su lugar reclamó inspiración divina.⁷⁶

El génesis de las acusaciones de plagio

En febrero de 1889, Canright tuvo un debate sobre el don profético de Ellen G. White con William Healey, un evangelista de la IASD. Canright repitió las acusaciones escritas en su libro, sin embargo, el debate se centró en el “plagio” de los escritos de Ellen G. White. Por esa razón las reuniones en Healdsburg fueron conocidas como el “génesis de las acusaciones de plagio” (Genesis of the Plagiarism Charge) hacia el don profético de Ellen G. White.⁷⁷

D. M. Canright y el problema de la inspiración

El problema de Canright fue aceptar que el método de inspiración aprobado por la Escrituras fue la inspiración verbal. Por tanto, sus críticas giran alrededor de este concepto. Por esas razones será necesario analizar; (1) la inspiración en los escritos de Ellen G. White, y (2) problemas hermenéuticos.

La inspiración en los escritos de Ellen G. White

Canright, en su libro *Seventh-day Adventism Renounced*, en 1889, expuso seis razones de porqué las palabras de Ellen G. White no fueron inspiradas: (1) ella escribió oraciones y páginas, (2) ella incorporó en sus escritos cambios a sugerencia de su esposo,

⁷⁶Estos pastores también aceptaron la idea de inspiración “verbal” en los escritos de Ellen G. White. Pastors’ Union, “Is Mrs. E. G. White a Plagiarist?” *HE*, 20 de marzo, 1889.

⁷⁷Para ver los detalles del debate, véase Graybill, “D. M. Canright in Healdsburg, 1889: The Genesis of the Plagiarism Charge”, *Insight*, 21 de octubre, 1980, 7-10.

(3) ella empleó ayuda editorial, (4) ella usó los escritos de otros en sus libros, (5) en las re-publicaciones de sus primeras obras, ella suprimió algunos pasajes. (6) se hicieron cambios editoriales en los volúmenes 1-4 de *Testimonies for the Church*.⁷⁸

Además, Canright basó su argumento de que en 1885 todos los *testimonies* de Ellen G. White fueron re-publicados en cuatro volúmenes con un promedio de veinticuatro cambios de palabras en cada página. Presentando así un argumento bastante sólido el cual fue expuesto de esta manera: “¡Tomando, luego, las palabras que fueron realizados por su esposo, por su copista, por su hijo, por sus editores, y copias de los autores, probablemente ellos ni comprenden una décima o una cuarta parte de todos sus libros! ¡Buena inspiración es esa!”⁷⁹ Esto demuestra que Canright creía en el modelo de inspiración de *verbal* o *mecánica*. Esta crítica fue la que más problema trajo a la IASD.⁸⁰

Problemas hermenéuticos

Canright acusó a Ellen G. White que la revelación e inspiración de sus escritos fueron causados de formas naturales y psicológicas en el contenido de sus mensajes y en

⁷⁸En ediciones posteriores de *Seventh-day Adventism Renounced*, él repitió estas seis acusaciones. Canright, *Seventh-day Adventism Renounced*, 44-45.

⁷⁹Ibíd.

⁸⁰Aunque el trasfondo del problema de inspiración verbal fue influenciado por G. I. Butler y Uriah Smith, presidente y secretario de la AG en 1884. Él presentó la teoría de “grados de inspiración” a la IASD a través de una serie de diez artículos en la *RH*. Para ver los detalles sobre los modelos de inspiración véase Alberto Timm, “A History of Seventh-day Adventist Views on Biblical and Prophetic Inspiration (1844-2000)”, *Journal of the Adventist Theological Society*, Vol. 10, N° 1-2 (1999): 491-93. Se puede tener acceso online al artículo a través de <http://www.atsjats.org>. Aunque después presentó un libro en defensa al don profético titulado: *The Visions: How They Are Held among Seventh-day Adventist*. “The Visions: How They Are Held Among Seventh-day Adventist”, *RH Supplement*, 14 de agosto, 1883. Ver Denis Kaiser, “Trust and Doubt: Perceptions of Divine Inspiration in Seventh-day Adventism History (1880-1930)”, 211-214.

los fenómenos que ella experimentó mientras estaba en visión. Él dijo que sus visiones eran trances psicológicos derivados de “una enfermedad nerviosa, una complicación de histeria, catalepsia y éxtasis”, y que estas pseudo-revelaciones ocurrieron sólo durante sus años fértiles sexualmente, desde la pubertad hasta la menopausia.⁸¹

Pretensiones al don profético

En este periodo, aparece una de las asistentes del don profético de Ellen G. White, quién la acompañó en su viaje a Australia. Los problemas empezaron a surgir cuando ella empezó a “editar” el contenido del mensaje del don profético de Ellen G. White.

El problema de Fannie Bolton

Fannie Bolton fue empleada por Ellen G. White como su asistente en Australia, debido a que Sarah McEnterfer se enfermó y no pudo viajar. En una carta enviada a Haskell, Ellen le dijo que trabaja en armonía con Fannie desde que llegaron a Australia.⁸² Sin embargo, a partir de noviembre de 1892 Fanny Bolton obligó a que los líderes de la IASD procuren las cartas del propio puño y letra de Ellen G. White, porque después que Fannie lo editaba realizaba cartas que ya no se parecían al estilo de Ellen G. White.

Por esa razón, Ellen G. White dijo: “Creo que Fannie siente que muchos de mis expresiones se pueden mejorar”.⁸³ Ella fue despedida por Ellen G. White, al dejar el empleo hizo afirmaciones poniendo en duda la autenticidad de los escritos del don profético de Ellen G. White. Específicamente, Fannie afirmó que una carta de reproche a

⁸¹Canright, *Seventh-day Adventism Renounced*, 49-50.

⁸²Ellen G. White a Haskell, 1 mayo de 1892, carta 151, 1892, CIWUPeU.

⁸³Ellen G. White a William C. White, 25 de octubre, carta 79, 1892, CIWUPeU; Robert W. Olson, “Bolton, Frances ‘Fannie’”, *EGW Encyclopedia*, 316-318.

A. R. Henry de Battle Creek que había sido bosquejada por Ellen G. White, Fannie lo había compuesto en su totalidad.⁸⁴

Los adventistas del séptimo día responden las críticas

Los Adventistas del Séptimo Día se esforzaron en responder a D.M. Canright. Aunque la mayoría de las críticas habían sido respondidos en el pasado, era necesario volver a responder. En esta sección se estudiará las: (1) respuestas a las principales críticas, (2) respuestas al proceso editorial de los escritos de Ellen G. White, (3) respuesta del presidente de la Unión Australasiana a favor del don profético de Ellen G. White.

Los adventistas responden a D.M. Canright

La IASD respondió los primeros ataques de Canright a través de dos *Extras* publicados por la *Review and Herald*, el 22 de noviembre de 1887 y el 21 de febrero de 1888. Estos fueron re-impresos en 1888 y 1895 como un folleto titulado *Replies to Elder Canright's Attacks on Seventh-day Adventists*.⁸⁵ El primer *extra* dedicó cuatro páginas para responder las críticas hacia Ellen G. White.⁸⁶ G. I. Butler, Uriah Smith, y J. H. Waggoner proveyeron el contexto y el trasfondo histórico a través de sus artículos sobre la obra, ministerio e influencia de Canright mientras fue parte de la IASD. El *Extra* contuvo varios artículos que replicaron específicamente las críticas de Ellen G. White y el entendimiento de su don profético por la IASD. Ninguno de los artículos abordó las

⁸⁴Arthur L. White, "Fannie Bolton and Her Witness, True and False," en Ellen G. White, 4: 237-50; A. White, *E. G. Manuscript Releases* (Silver Spring, MD: Ellen G. White Estate, 1990), 9:664-770.

⁸⁵"Reply to Eld. Canright's Attacks on S. D. Adventists", *RH Extra*, 22 de noviembre, 1887; "Our Rejoinder", *RH Extra*, no. 2, 21 de febrero, 1881.

⁸⁶"Reply to Eld. Canright's Attacks on S. D. Adventists", 10-13.

críticas sobre “supresión” o “plagio”. Los artículos atendieron antiguas críticas.⁸⁷ El segundo *extra* fue el resultado de un pedido hecho por Canright a los editores de la *Review* por ciertas “declaraciones erróneas” que los adventistas habían hecho de él.⁸⁸ Para completar el estudio de las críticas de D.M. Canright se analizará; (1) respuesta a las principales críticas, (2) respuesta al proceso editorial de los escritos del don profético de White, (3) el presidente de la Unión Australasiana reafirma el don profético de White.

Respuesta a las principales críticas

Aunque la mayoría de las críticas eran recicladas del pasado, Canright se esforzó en presentar también algunas críticas contemporáneas. Su contribución en las críticas del don profético de Ellen G. White será el plagio. Sin embargo, los adventistas ya habían respondido a la mayoría de ellas. En este periodo se analizará como estos se esforzarán por responder las críticas del pasado y también las nuevas. A continuación, se estudiará: (1) la puerta cerrada, (2) pretensión divina de los escritos de Ellen G. White, (3) Objeciones a las visiones, (4) la supresión de sus escritos, y (5) acusación de plagio.

La puerta cerrada

Aunque el problema de la crítica de la puerta cerrada (*shut door*) había sido

⁸⁷Los artículos atendieron críticas como: los escritos de Ellen G. White igual a la Biblia, las visiones como resultado del estado mental, comparar a Ellen G. White con otros profetas de su tiempo, y una lista de errores encontrados en sus escritos. Smith respondió a estas críticas y defendió el don profético de Ellen G. White y argumentó que su inspiración fue la misma a la inspiración de los profetas de la Biblia. Uriah Smith, “Mrs. White and Her Work”, *RH Extra*, 22 de noviembre, 22 de noviembre, 1887, 10-11. Para una información complementaria véase, Graham, “Ellen G. White: An Examination of Her Position and Role in the Seventh-day Adventist Church”, 173-185.

⁸⁸*Replies to Elder Canright's Attacks on Seventh-day Adventists* (Battle Creek, MI: Review and Herald, 1888). Este folleto volvió a ser re-publicado otra vez en 1895.

resuelto por un *extra* publicado por la *Review and Herald* en 1887.⁸⁹ Los adventistas explicaron que Canright siguió la crítica de otros que tomaron fuera de contexto el significado de la frase “puerta cerrada”. Además, Butler publicó un artículo que abordó la declaración de Ellen G. White sobre la “puerta cerrada” Esto ha sido motivo de muchas críticas en el pasado sobre la inspiración y el don profético de Ellen G. White.⁹⁰

Pretensión divina de los escritos de Ellen G. White

El problema de la crítica de la pretensión divina del don profético de Ellen G. White fue resuelto por los escritos de James White quién respondió a la primera edición del libro de Carver a pesar de que él no lo ha mencionado en la *Review and Herald* del 13 de junio de 1871.⁹¹

Además, en 1866, la IASD respondió a las críticas de Snook y Brinkerhoff a través de un manuscrito de Uriah Smith después de que un grupo de líderes y ministros lo examinaron.⁹² Ellen G. White también escribió un manuscrito sobre la inspiración. Ella habló sobre el modelo de inspiración de pensamiento, el cual llegó a ser de mayor influencia en la Iglesia Adventista.⁹³

George Knight lo define así: “El Espíritu de Dios obra para dirigir el pensamiento

⁸⁹G. I. Butler, “The Shut Door”, *RH Extra*, 22 de noviembre, 1887, 14-15.

⁹⁰Ibíd.

⁹¹James White, “Mutual Obligations”, *RH*, 13 de junio de 1871, 204.

⁹²Uriah Smith, “Objections to the Visions”, *RH*, 12 de junio de 1866, 16.

⁹³Ellen G. White afirmó que “no son las palabras de la Biblia las que son inspiradas, sino el hombre fue inspirado”. “La inspiración no actúa sobre las palabras del hombre o su expresión sino en el hombre mismo, quien, bajo la influencia del Espíritu Santo, es imbuido con pensamientos”. Ellen G. White, *Testimonies for the Church*, 4:146, 148. Ella repitió esta declaración en 1889 en *Testimonies for the Church*, 5:661.

del escritor o conceptos, y permite que la propia personalidad distintiva del escritor entre en juego en la elección de las palabras y expresiones”.⁹⁴

Objeciones a las visiones

El 12 de junio de 1866, Uriah Smith realizó uno de los mejores trabajos publicado en la *Review and Herald* para responder a 39 objeciones, algunas tienen que ver con las visiones que recibió el don profético de Ellen G. White. El trabajo fue presentado en una serie de cinco partes titulado *The Visions-Objections Answered* (Las objeciones – a las visiones respondidas) que se publicaron hasta el 31 de julio.⁹⁵

La supresión de sus escritos

Una publicación importante fue el *Testimony 33*, publicado en 1889. Ésta contiene una sección titulado *The Nature and Influence of the Testimonies* (La naturaleza y la influencia de los testimonios). Es una compilación de las primeras declaraciones que Ellen G. White hizo sobre su don profético.⁹⁶

Otras publicaciones importantes fueron los *Testimonies*, de Ellen G. White en cuatro volúmenes (1885). La decisión fue tomada porque fueron escritos en “circunstancias no favorables”, se hicieron algunos cambios editoriales de gramática y

⁹⁴George Knight, *Meeting Ellen White: A Fresh Look at Her Life, Writings, and Major Themes* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1996), 44-45.

⁹⁵Entre ellos se encuentran; la extensión limitada de los dones, la puerta cerrada, las visiones como provisión divina, Ellen G. White no es profeta, las visiones enseñan que la raza negra no es humana, la supresión y la serie de la puerta cerrada. *Ibíd.* Para mayor información veáse F. Nichol, *Ellen G. White and Her Critics*, 161-252.

⁹⁶Ellen G. White, *Testimony for the Church, No. 33* (Battle Creek, MI: Review and Herald, 1889). Además, esto clarificó la naturaleza de su don y el rol de sus escritos en un contexto de controversias relacionado a su inspiración durante la década de 1880. Por otro lado, también atendió la creencia de Butler-Smith sobre los “grados de inspiración”.

clarificación de ciertas declaraciones. Para tomar esta decisión la IASD tuvo que entender el proceso de revelación-inspiración en un tiempo cuando los críticos cuestionaban el don profético de Ellen G. White y su inspiración.⁹⁷ Los cambios realizados en la republicación de sus escritos como *Early Writings*⁹⁸ de Ellen G. White fueron hechos bajo su supervisión y con consentimiento de ella.⁹⁹ Por otro lado, la *Review and Herald* publicó un suplemento el 14 de agosto de 1883 sobre el don profético de Ellen G. White.¹⁰⁰ Contuvo 17 artículos que respondieron a las acusaciones de Long y de otros críticos, entre ellos estaban: la supresión y la puerta cerrada. Waggoner explicó que no había intención de omitir ciertas declaraciones de los primeros escritos de Ellen White.¹⁰¹

Acusación de plagio

Esta acusación fue traída del debate realizado en Healdsburg con W. M. Healey en febrero de 1889.¹⁰² Loughborough, respondió en marzo de 1889 a través de un artículo en respuesta a una de las acusaciones más fuertes de Canright sobre “the seven solid pages” (siete páginas completas) del libro de *History of the Sabbath* de J. N. Andrews.

⁹⁷Ellen G. White, *The Great Controversy between Christ and Satan During the Christian Dispensation*. Battle Creek, MI: Review and Herald, 1888).

⁹⁸En 1882, se republicó las primeras visiones de Ellen G. White en *A Sketch of the Christian Experience and Views of Mrs. E. G. White* (1851); *Supplement to Experience and Views* (1854); y E. G. White, *Spiritual Gifts: The Great Controversy Between Christ and His Angels and Satan and His Angels*, Vol. 1. (1858); Estas tres obras fueron combinadas y publicadas como *Early Writings*.

⁹⁹Ellen G. White, *Early Writings* (1882), iii-iv.

¹⁰⁰J. H. Waggoner, “Supression and the Shut Door,” *RH Suplement*, 14 de agosto, 1883, 1-2.

¹⁰¹Ibíd.

¹⁰²J. N. Loughborough, “False Charges Refuted”, en *HE*, Mar. 13, 1889.

Loughborough llegó a la conclusión, si Ellen G. White fue una plagiaria, entonces, Canright el verdadero plagiario.¹⁰³ Sin embargo, para el siglo diecinueve copiar autores era una práctica común en los escritores religiosos.¹⁰⁴ Loughborough preparó dos columnas paralelas, en la primera puso los escritos de Ellen G. White y en la otra los escritos en cuestión, de esa forma demostró la falsedad de la crítica de Canright.¹⁰⁵ Además, señaló que, a excepción de citas históricas, ella no tomó ideas o razonamientos del libro de Andrews. Además, acusó a Canright de ser el mismo un plagiario. Loughborough hizo dos columnas en paralelo del libro de Canright con el libro *Bible from Heaven* de Moses Hull y descubrió que Canright usó el libro de Hull.¹⁰⁶

Respuesta al proceso de edición de los escritos del don profético de Ellen G. White

Ellen G. White deseaba tener a una persona de su confianza para que se haga cargo de sus escritos, después de la muerte de su esposo, ella no encontraba la persona ideal. Ella propuso que William su hijo trabajará con ella, aunque él aceptó fue recién a su regreso de EEUU, que él asumió toda la responsabilidad.

William asistente literario de los escritos de Ellen G. White

William renunció al liderazgo de la iglesia y decidió ayudar a Ellen G. White.¹⁰⁷

¹⁰³J. N. Loughborough, “False Charges Refuted”.

¹⁰⁴Para mayor información ver Nichol, *Ellen White and Her Critics*, 403-28.

¹⁰⁵Loughborough fue el primero en usar este enfoque, véase Ron Graybill, “D. M. Canright in Healdsburg, 1889: The Genesis of the Plagiarism Charge”, *Insight*, 21 de octubre, 1980, 7-10.

¹⁰⁶J. N. Loughborough, “False Charges Refuted”.

¹⁰⁷Ellen G. White a William C. White, 11 de julio de 1895, carta 131, 1895, CIWUPeU; Moon, *W. C. White and Ellen G. White*, 242.

Ellen G. White reclamó que William debe reconocer el privilegio que se le ofrece.¹⁰⁸ En agosto de 1896, Ellen White dijo que William debería estar con ella y ayudarle.¹⁰⁹ Sin embargo, en 1897 la AG, retornó a William como vice-presidente de la Asociación Unión Australasiana dejando así las cargas financieras complejas del crecimiento rápido del campo aun sobre los hombros del mismo grupo de hombres, Daniells y William.¹¹⁰

De acuerdo a Moon, Ellen G. White le envió dos cartas a William dándole dos ultimátum para trabajar con ella, exponiéndole que todavía no había valorado su trabajo.¹¹¹ En marzo de 1900, le volvió a escribir diciendo que era su deber, la publicación de *Christian Temperance*¹¹² y *Testimonies for the Church* entre otros.¹¹³ A partir de 1900 William aceptó el empleo como ayudante particular de Ellen G. White para este trabajo hasta su muerte en 1937, él sería su portavoz, jefe del personal y se preparó para ser el responsable de custodiar sus escritos después de su muerte.¹¹⁴

¹⁰⁸Ellen G. White a William C. White, 11 de julio, carta 131, 1895, CIWUPeU.

¹⁰⁹Ellen. G. White a William C. White, 6 de agosto, carta 148, 1895, CIWUPeU.

¹¹⁰Ellen. G. White a J. E. White y Emma White, 7 de septiembre, cata 156, 1896, CIWUPeU.

¹¹¹Moon, *W.C. White and Ellen G. White*, 252-58.

¹¹²Este libro ha sido publicado en 1890. Sin embargo, el proceso de revisión y ampliación al que Ellen White se refirió en esta carta de 1900 resultó en un nuevo libro: *The Ministry of Healing* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1905); véase Moon, *W.C. White and Ellen G. White*, 256.

¹¹³Ellen G. White a William C. White y May White, 7 de marzo, carta 196, 1900, CIWUPeU.

¹¹⁴Ellen G. White a A.G. Daniells, 14 de octubre, carta 131, 1900, CIWUPeU; Ellen G. White a F. M. Wilcox, 23 de octubre, carta 371, 1907, CIWUPeU.

El presidente de la Unión Australasiana re-afirma el don profético de Ellen G. White

Los líderes de la IASD en Australia atendieron el sentido de urgencia de avanzar la obra propuesta en las visiones de Ellen G. White. Buscaron un terreno para empezar un colegio. A pesar de la difícil situación, ellos creyeron “que el camino se abrirá para que el trabajo pueda avanzar”.¹¹⁵ William le envió una carta a C. H. Jones presentando su preocupación financiera: “Estamos pensando en comprar una gran extensión de tierra, sin embargo, apenas podemos obtener suficiente dinero para ir a verlo”.¹¹⁶

En octubre de 1896, Daniells, tuvo un cambio en sus sentimientos sobre la autoridad de los consejos del don profético de Ellen G. White, él dijo:

Yo siento que he lastimado, a la sierva del Señor, te pido perdón... Me siento más profundamente de lo que puedo expresar al Hno. White [W. C. White]. Él ha tratado con tanta fuerza y se ha reunido con tantas perplejidades, y justo en el momento en que necesitaba cordial simpatía no estaba preparado para darle. ¿Qué criaturas de corazón duro nos hace el pecado? Me encanta el Hno White. Admiro su altruismo, su posición vertical, y siento que en el futuro yo pueda ser de más ayuda que lo que ha sido en el pasado.¹¹⁷

Daniells sintió como Dios había levantado su pesada carga de su corazón, él se sintió aliviado.¹¹⁸ Apartir de esa experiencia Daniells tuvo una mejor comprensión del don profético de Ellen G. White. Daniells recibió un préstamo bancario “suficiente” para las demandas “más urgentes” de la *Company Echo*. Durante las siguientes semanas recibió prestamos económicos que permitieron que la Iglesia Adventista del Septimo Día

¹¹⁵William C. White a O. A. Olsen, 18 de julio, 1893, EGWELLU.

¹¹⁶William C. White a C. H. Jones, 16 de mayo [sin año]; William C. White a *Foreign Mission Board*, carta del 10 de junio, 1894, EGWELLU.

¹¹⁷A. G. Daniells a Ellen. G. White, carta del abril 15, 1897, EGWELLU.

¹¹⁸William C. White a G. A. Irwin, carta del 10 de mayo, 1899, EGWELLU.

en Australia salga de esa situación.¹¹⁹ Eso permitió la construcción del *Avondale Health Retreat*. La dedicación se realizó el 27 de diciembre de 1899, los primeros pacientes fueron admitidos al día siguiente.¹²⁰

Auto-comprensión del don profético de Ellen G. White

A pesar de que se había levantado el mayor de los críticos contra el don profético de Ellen G. White, ella recibiría consejos que afirmarían su don en la IASD. La mayoría de las críticas giraban en torno a la inspiración de sus escritos. Muchos adventistas cayeron en el error en aceptar la inspiración verbal. El don profético de Ellen G. White respondió a estas críticas presentando el modelo bíblico de inspiración que Dios usa; (1) inspiración de pensamiento o dinámica, (2) rechazo a los niveles o grados de inspiración, (3) la Biblia como primera autoridad, y (4) relación del don profético de Ellen G. White con sus asistentes.

Inspiración de pensamiento o dinámica

El problema mayor detrás de las críticas fue el entendimiento sobre la “inspiración” del don profético de Ellen G. White. En 1889 Ellen G. White re-publicó algunas de sus declaraciones más significativas relacionados a su propio entendimiento de su don profético. El *Testimony* 33 contiene “extractos” de lo que ella había escrito durante los últimos cuarenta años en relación a su don profético y a la naturaleza de su

¹¹⁹William C. White a G. A. Irwin, carta del 10 de mayo, 1899, EGWELLU.

¹²⁰William C. White a A. G. Daniells, carta del 01 de enero, 1900; William C. White a G. A. Irwin, carta del 10 de mayo, 1899, EGWELLU; Seventh Day Adventist Encyclopedia “Avondale Health Retreat”, 1:145 (en adelante SDA Encyclopedia).

obra.¹²¹ Ellen G. White dijo que la función de sus escritos es llevarlos a la Biblia.¹²²

En *Testimonies 33* afirmó que la “Palabra de Dios” representa el carácter de su “Autor divino”.¹²³ La Biblia señala a Dios como su autor, pero fue escrito por manos humanas, por lo tanto, representa una unión de lo divino y lo humano.¹²⁴ La inspiración de pensamiento fue también confirmada por los diferentes estilos encontrados en las Escrituras. Ellen G. White, sobre el *Testimony 31*, dijo:

Escrito en diferentes edades, por hombres que diferían notablemente en posición social y económica y en facultades mentales y espirituales... Diferentes formas de expresión son empleados por diferentes autores; a menudo la misma verdad se presenta más sorprendente por uno que por otro.¹²⁵

En estas cartas que escribo, en estos testimonios, yo estoy presentando lo que el Señor me ha presentado. No escribo un artículo en el periódico expresando meramente mis propias ideas. Ellas son lo que Dios ha abierto delante de mí en visión los preciosos rayos de luz que brillan desde el trono.¹²⁶

Ellen G. White también dijo que las verdades de Dios fueron expresadas a través de la imperfección del lenguaje humano:

¿Tú piensas que pudo haber habido algún error en el copista o en los traductores? “Esto es probable, y la mente que es tan estrecha duda y tropieza con esta posibilidad o probabilidad que sería tan listo tropezar con los misterios de la Palabra inspirada, porque sus mentes débiles no pueden ver a través de los propósitos de Dios.”¹²⁷

¹²¹Ellen G. White, *Testimony for the Church*, 33: 182-224.

¹²²Para una mejor comprensión de este análisis ver Levterov, “The Development of the Seventh-day Adventist Understanding of Ellen G. White’s Prophetic”, 318-39.

¹²³Las Escrituras muestran suficientes evidencias de su carácter divino. Ellen G. White, *Testimony for the Church*, 33: 227.

¹²⁴“La verdad de la Biblia es dada por inspiración de Dios (2 Tim 3:16)”, Ellen G. White, *The Great Controversy* (1888).

¹²⁵Ibíd.

¹²⁶Ellen G. White, *Testimonies for the Church*, 5:67.

Rechazo a los niveles o grados de inspiración

En una carta dirigida a R. A. Underwood, presidente de la Asociación de Ohio de la IASD, en 1889; Ellen G. White rechazó las conclusiones de Butler relacionadas a la inspiración “jerárquica”. En 1888, Ellen G. White clarificó y rechazó los grados de inspiración a través de una carta dirigida al hermano Rice.¹²⁸ “El Señor no inspira los artículos para ser publicados en la *Review* [sic], ni da su aprobación ante nuestros jóvenes en el colegio”. Ellen G. White no aceptó que algunas porciones de las Escrituras fueran inspiradas y otras no.¹²⁹ En la publicación del *Testimony* 33, Ellen G. White respondió los grados de inspiración de Butler y Smith:

Algunos han tomado la posición de que las advertencias, precauciones y reproches dadas por el Señor por medio de su sierva, a menos que vengan a través de la visión especial para cada caso en particular, no deben tener más peso que los consejos y advertencias de otras fuentes. En algunos casos se ha representado que, al dar un testimonio para las iglesias o individuos, se me ha influenciado a escribir como lo hice por cartas recibidas de los miembros de la iglesia. Habido quienes han afirmado que los testimonios pretenden ser propuesta por el Espíritu de Dios y no eran más que la expresión de mi propio juicio, en base a la información obtenida de fuentes humanas. Estas declaraciones son totalmente falsas. Sin embargo, en respuesta a alguna pregunta, declaración, o apelación de las iglesias o individuos, un testimonio está escrito presentando la luz que Dios ha dado acerca de ellos, el hecho de que ha sido provocado de esta manera, en ninguna manera detrae su validez o importancia.¹³⁰

Ellen G. White tomó el modelo de Pablo, él no fue revelado en todo momento, juzgaba y aconsejaba de acuerdo a la luz que había recibido. Dios no le dio una

¹²⁷Ellen G. White, “The Guide Book”, Manuscrito 16, 1888, CIWUPeU; *Ibíd*, *Selected Messages*, 1:16.

¹²⁸Ellen G. White a Brother Rice, 30 de abril, carta 16, 1888, CIWUPeU.

¹²⁹Ellen G. White a R. A. Underwood, 18 de enero, carta 22, 1889, CIWUPeU.

¹³⁰Ellen G. White, *Testimony to the Church*, 33: 211.

revelación especial para cada ocasión, de la misma forma actuó Ellen G. White.

Pablo era un apóstol inspirado, sin embargo, el Señor no le reveló a él en todo momento sino sólo la condición de su pueblo. Aquellos que estaban interesados en la prosperidad de la iglesia, vio males arrastrándose, presentó ante él el asunto, y de la luz que había recibido con anterioridad, estaba preparado para juzgar del verdadero carácter de estos desarrollos. El Señor no le había dado una nueva revelación para esa ocasión especial, los que estaban realmente buscando luz no arrojaron su mensaje a un lado ya que sólo era una carta común.¹³¹

La Biblia como primera autoridad

Ellen G. White jamás quiso que sus escritos sean comparados con la Palabra de Dios. Por el contrario, desde el comienzo de su ministerio profético ella recomendó la Biblia, en su primer libro escrito en 1851 dijo:

Recomiendo al amable lector la Palabra de Dios como regla de fe y práctica. Por esa Palabra hemos de ser juzgados. Dios ha prometido, en esa Palabra, darte las visiones en los ‘últimos días’; no por una nueva regla de fe, sino por la comodidad de Su pueblo, y para corregir a los que se apartan de la verdad de la Biblia.¹³²

Ella fue la lumbrera menor para que lleven a los hombres y mujeres a la luz mayor.¹³³ En el *Testimony* 33, publicado en 1889, ella dijo:

Dios me ha dado una marcada experiencia solemne en conexión con su obra; y puedo estar segura que siempre que mi vida este a salvo, no cesaré de levantar la voz de alerta que estoy impresionado por el Espíritu de Dios, si los hombres escuchen o dejen de escuchar ... las instrucciones que he dado por la pluma o la voz han sido una expresión de la luz que Dios ha dado a los hombres.¹³⁴

¹³¹Ellen G. White, *Testimony to the Church*, 33: 211.

¹³²Ellen G. White, *A Sketch of the Christian Experience and Views of Ellen G. White* (New York, James White: Saratoga Springs, 1851), 64.

¹³³Ellen G. White a “Brethren and Sisters”, 1 diciembre, Carta 196, 1902, CIWUPeU.

¹³⁴Ellen G. White, *Testimonies for the Church*, 5: 691.

Relación del don profético de Ellen G. White con sus asistentes literarios

William explicó como era la rutina de Ellen G. White como escritora y su relación con sus asistentes literarios:

... a menudo subiendo a una hora muy temprana, que puede escribir mientras que la materia está fresca en su mente, y antes de que exista la responsabilidad de la interrupción en su trabajo.

Como muchas cuestiones se revelan a ella en un espacio muy corto de tiempo, y dado que ellos son a veces similares, y a veces diferentes; por lo que escribe, a veces, muchas páginas sobre un tema, y en ocasiones se trata de muchos temas en unas pocas páginas. En su prisa deseosa de transferir a la página escrita los pensamientos que han sido fotografiados a su mente, ella no se detiene a estudiar gramaticalmente, o formas retóricas, sino escribe los hechos tan claramente como pueda, y lo más completamente posible.¹³⁵

William C. White dejó en claro que el uso de Ellen White de asistentes literarias era para presentar en un lenguaje más claro, fuerte y correcto. Si habían errores gramaticales, repeticiones innecesarias, los asistentes estaban autorizados hacer esas correcciones, y luego deben ser evaluados por Ellen G. White como la última juez. Pero ninguno de los asistentes debe agregar pensamientos propios, sino sólo el de Ellen G. White.¹³⁶ William C. White insistió en hacer una clara distinción entre los pensamientos de Ellen G. White, sus palabras y la de sus trabajadores, porque él creyó que la obra del Espíritu Santo en la mente de Ellen G. White fue de un tipo diferente que la obra del Espíritu Santo en la mente de sus ayudadores. Para William, la mayor evidencia de la inspiración de los escritos de Ellen G. White, no era la forma sino el contenido. Así defendió tanto la inspiración, la integridad y la legitimidad del proceso editorial.¹³⁷

¹³⁵William C. White a G. A. Irwin, carta del 7 de mayo, 1900, EGWELLU.

¹³⁶Ibíd.

¹³⁷Para mayor información sobre la obra de los asistentes literarios ver Moon, "William Clarence White: His Relationship to Ellen G. White and Her Work", 221-240.

Conclusión

Este capítulo trató el desarrollo de la comprensión del don profético de Ellen G. White desde 1889 a 1900. Durante este periodo los adventistas tuvieron que enfrentar al mayor crítico de los escritos del don profético que hayan tenido antes y después. Muchos hechos importantes sucedieron desde 1889 hasta 1900.

Primero, después del congreso de la AG de 1888 en Minneapolis, muchos líderes de la AG tenían dudas respecto a su don profético y algunos estuvieron decididos a manifestar su rechazo por haber apoyado el mensaje presentado por E.J. Waggoner y A.T. Jones sobre la “justificación por la fe”. Ella había recibido revelaciones acerca de este rechazo, debilitándola física y espiritualmente. Sin embargo, Dios usó a Ellen G. White para salvar a su iglesia de cometer un grave error al presentarse a una reunión que los líderes de la AG no esperaban.

Un año antes Dios le había dado una visión en Salamanca mostrando esa condición por parte de los líderes de la AG. En la madrugada del mismo día de la reunión un ángel despertó a Ellen diciendo que vaya a esa reunión. Al presentarse Ellen G. White declaró la visión de Salamanca, lo sorprendente fue la exactitud de los hechos que presentaba la visión. El resultado fue el arrepentimiento de la mayoría, sin embargo, meses después la AG votó la salida de Ellen G. White a Australia.

Segundo, las críticas más controversiales vendrían de un ex – adventista. Canright había sido uno de los mejores predicadores y defensores del don profético de Ellen G. White que tuvo la IASD. Sin embargo, volvió todas sus armas en contra de la IASD y el don profético de Ellen G. White. Publicó uno de los libros que es usado en la actualidad como base de todas las críticas. En este libro Canright sistematizó y recolectó todas las críticas al don profético de White desde el comienzo de su ministerio en 1844 hasta 1888.

Las acusaciones de Canright provenían por el entendimiento equivocado de la inspiración verbal en los escritos del don profético de Ellen G. White. Él acusó a los adventistas por suprimir parte de los escritos de Ellen G. White y por dejar que; su esposo, su hijo, sus asistentes literarios entre otros, modifiquen (editen) sus escritos. Canright también presentó una nueva crítica que desafiaría a la inspiración de los escritos del don profético de Ellen G. White, el plagio. Sobre el cual mencionó que tomar citas de otros autores y presentarlo como suya es un robo literario.

Tercero, La IASD respondió a estos ataques: (1) la crítica de la supresión fue respondida al republicar los escritos del don profético de Ellen G. White, en su versión original. Los cambios y/o modificaciones realizados a los escritos de Ellen G. White fue con autorización y supervisión de ella. Las ediciones realizadas no modifican la idea del autor, solo hace arreglos ortográficos. (2) la crítica de plagio no tiene fundamento puesto que era común para la época de Ellen G. White tomar prestado ciertas declaraciones sin citar. Además, Louborough demostró que Canright fue el que cometió plagio. Además, la IASD respondió al problema de la naturaleza de la inspiración de Ellen G. White. La IASD acepta el modelo de inspiración de pensamiento o dinámica.

Cuarto, a pesar que el don profético de Ellen G. White fue alejado del liderazgo de la AG, la IASD continuó emitiendo resoluciones para traducir y publicar sus escritos en otros idiomas. Además, se recomendó para que todos los adventistas lean sus escritos y lo compartan con otros.

Quinto, el auto – entendimiento del don profético de Ellen G. White fue importante porque aclaró el proceso de revelación e inspiración de sus escritos desde una perspectiva bíblica. Ella sugirió la inspiración de pensamiento como modelo de

inspiración y rechazó los niveles o grados de inspiración. Además, refirió que la Biblia y sólo la Biblia debe ser la primera autoridad en la vida del creyente. También explicó la relación y actuación que tenían sus asistentes literarios en la producción de sus escritos.

CAPÍTULO 3

EL DON PROFÉTICO DE ELLEN G. WHITE, 1901-1907

En el capítulo anterior se analizó como la IASD respondió las críticas más controversiales sobre la inspiración de los escritos de Ellen G. White que vinieron desde fuera del círculo del adventismo por un ex-adventista. A pesar de los esfuerzos de los adventistas en responder estas críticas, llegaría un movimiento que pretenderá eliminar el don profético de Ellen G. White de la IASD. Este movimiento será iniciado por uno de los personajes más influyentes y más poderosos que la IASD tuvo hasta entonces. Esta persona tenía el favor de los miembros de la IASD y también de la comunidad.

La IASD hizo lo posible para regresar el don profético de Ellen G. White a la AG, para enfrentar a esta persona y sus aliados. Sin embargo, la acusación de la inspiración verbal volvería a ser usado contra los escritos del don profético de Ellen G. White. En poco tiempo llegaría la crítica que hizo sacudir el cargo del presidente de la AG, su impacto es y será señalado como el alfa y la omega de las herejías. El poder y la manipulación en el liderazgo y los escritos del don profético de Ellen G. White serían usados para anular el liderazgo y el don profético de Ellen G. White en la IASD.

Los adventistas fueron salvados de este ataque furtivo y mordaz, gracias a la intervención del don profético de Ellen G. White, que anticipó su obra y su maldad, y también el camino para enfrentarlo y vencerlo.

Posición de los Adventistas del Séptimo Día sobre el don profético de Ellen G. White

La IASD en poco tiempo estaría enfrentando uno de los mayores ataques contra su liderazgo y el don profético de Ellen G. White. La relación de Ellen G. White con el presidente de la AG sería fundamental para enfrentar esta crisis. En este periodo se analizará; (1) la aceptación incondicional del don profético de Ellen G. White por el presidente de la AG, (2) el retorno del don profético de EGW a la AG, y (3) como parte de la afirmación del don profético, la IASD continuó publicando los libros de ella.

Aceptación incondicional al don profético de Ellen G. White por el presidente de la Asociación General

Uno de los hitos importantes en la historia de la IASD fue el rol de consejero del don profético de Ellen White a los presidentes de la AG.¹ Ellos deberían ser los primeros en depositar su confianza en los consejos inspirados, aunque en algunas ocasiones también necesitaron aprender a depender de Dios y aceptar los consejos de Ellen G. White. Para comprender la importancia de la aceptación incondicional del don profético de Ellen G. White por el presidente de la AG, el estudio abordará cuatro aspectos: (1) Un consejo no escuchado sobre la construcción del sanatorio de Battle Creek, (2) Daniells aceptó incondicionalmente el don profético de Ellen G. White, (3) la reubicación de la sede de la IASD fuera de Battle Creek, y (4) la AG salvaguarda Battle Creek en 1905.

Un consejo no escuchado sobre la construcción del sanatorio de Battle Creek

A pesar de que Daniells había sido testigo de que era seguro favorecer el avance de la obra mediante la voz del don profético, él tuvo que aprender nuevamente a obedecer

¹Ver Gilbert M. Valentine, *The Prophet and the Presidents* (Oshawa, Canada: Pacific Press Publishing Association, 2011).

a los consejos de Ellen G. White. Después del incendio del sanatorio de Battle Creek, Ellen había sugerido cambiar la sede del sanatorio fuera de la influencia de Kellogg. Sin embargo, a fines de marzo, Daniells informó a William que el comité de la AG aprobó el plan de Kellogg para la reconstrucción del sanatorio de Battle Creek, y además, fueron aceptados los planes de un arquitecto para la construcción de un edificio a prueba de fuego.² Ellen G. White le había advertido a Daniells a través de una carta que no se deje engañar con las declaraciones de Kellogg, aunque sea verdad, él no estaba en armonía con el Señor.³

La insistencia de Kellogg para incurrir en más deuda con el propósito de abrir más sanatorios⁴ en diferentes lugares, además, de la deuda generada por la construcción del sanatorio en Battle Creek de casi medio millón de dólares⁵ produjo el rompimiento de relaciones entre él y Daniells.

Daniells aceptó incondicionalmente el don profético de Ellen G. White

La obediencia al don profético sería el único camino que ayudaría a la IASD a superar una de sus peores crisis. Daniells decidió aceptar fielmente la ayuda de Dios a través de los consejos del don profético de Ellen G. White. El sábado 21 de marzo Daniells dedicó un día de ayuno y oración personal. Le pidió a Dios sabiduría para

²J. H. Kellogg, "The Battle Creek Sanitarium Fire", *RH*, 25 de febrero, 1902, 125.

³Ellen G. White a A. G. Daniells, 5 de septiembre, carta 138, 1902; A. White, *Ellen G. White*, 5: 161.

⁴Kellogg deseaba abrir un sanatorio en Inglaterra sin tener fondos. A. G. Daniells, "How the Denomination Was Saved from Pantheism", copia B, 6. DF 15a, EWRCAU.

⁵Ibíd., 8,9, 204; Daniells, "How the Denomination Was Saved from Pantheism", copia A, 8-9. Véase también, "A Statement por A. G. Daniells", 3 de marzo, 1903.

enfrentar la crisis, pasó toda la noche buscando su dirección. Al día siguiente dijo:

...cada duda fue quitada de mi mente, me sentía profundamente impresionado que debía ser fiel como la aguja al polo a los consejos del Espíritu de Profecía, y que debía permanecer leal al servicio de la sierva del Señor... luego hice mi solemne promesa al Señor de que sería fiel a Su causa, de que haría todo lo que estuviera en mi poder para impedir que algo surgiera en esta denominación para entorpecer la gloria del don inestimable de la sierva del Señor que había ejercido este don durante tantos años”.⁶

Esta experiencia de Daniells marcó el inicio de una era importante de aceptación incondicional del Espíritu de Profecía.⁷ En una entrevista que tuvo con ella cuando llegó a Oakland, le dijo: “Vamos, hermano Daniells, ¿sabes que estamos ante una gran crisis en esta reunión? No vaciles una partícula en esta crisis”. Daniells respondió, “Hermana White, esas son las palabras más preciosas que he escuchado. Sé a quién y a qué te refieres.”⁸ Ellen añadió: “Satanás tiene sus representantes aquí mismo en este lugar, y el Señor me ha ordenado que no tenga entrevista con el Dr. Kellogg”.⁹

Reubicación de la sede la IASD fuera de Battle Creek

Daniells aceptó de forma incondicional los consejos de Ellen G. White e intentó cumplirlos en la brevedad del tiempo. El 15 de mayo Daniells le escribió a Ellen pidiendo guía divina sobre la ubicación de la sede de la AG y la ubicación de la editorial *Review and Herald*.¹⁰ Ella le respondió expresando que no tenía una luz especial sobre el lugar,

⁶A. G. Daniells, *El permanente don de la profecía*, 367.

⁷Ibíd, 366.

⁸Daniells, “How the Denomination Was Saved From Pantheism”, 16, 17; A. White, *Ellen G. White*, 5: 241.

⁹Daniells, “How the Denomination Was Saved From Pantheism”, 17.

¹⁰A. G. Daniells a Ellen G. White, 19 de mayo, carta 95, 1903, CIWUPeU.

sin embargo, dijo que se debería trabajar en las grandes ciudades como New York y Washington.¹¹ En otra carta Ellen especificó que sería mejor investigar sobre las ventajas de trabajar en Washington.¹² Daniells estaba dispuesto a obedecer la guía divina para evitar cualquier error. El 26 de mayo Ellen G. White escribió una carta a Daniells, diciéndole “que la propiedad de Fishkill podría ser asegurada para un sanatorio y una escuela, e indicaba claramente que Washington era el lugar para la sede de la AG, la *Review and Herald* y un sanatorio”.¹³ Mientras la IASD estaba buscando un lugar para la sede de la AG, los adventistas de Battle Creek se opusieron al traslado.¹⁴

Ellen le envió una carta a Daniells a través de William con una lista de diecisiete recomendaciones específicas que incluye la organización de la sede de la AG en Washington, la localización en el mismo lugar para la editorial *Review and Herald*. La descripción de la política de no-deuda de Daniells debía armonizar con los planes desafiantes de Ellen G. White.¹⁵ Daniells reconoció la necesidad y el valor de la iglesia en el don de profecía.¹⁶ Cuatro días después de enviar la carta, William se reunió con

¹¹A. G. Daniells a Ellen G. White, 19 de mayo, carta 95, 1903, CIWUPeU.

¹²Ellen G. White a A. G. Daniells, 30 de mayo, carta 106, 1903, CIWUPeU.

¹³Ellen G. White a A. G. Daniells, 26 de junio, carta 120, 1903, CIWUPeU.

¹⁴La mayoría de ellos habían comprado terrenos alrededor de las instituciones y sus rentas de alquiler se verían afectadas. P. T. Magan dijo: “Nuestros hermanos se han vuelto locos por las proposiciones de tierra y comida. P. T. Magan a Ellen G. White, carta del 25 de mayo, 1902, CIWUPeU.

¹⁵Ellen le hizo recordar a Daniells la experiencia en Australia. Ella mencionó: “no creo que siempre se deba esperar a que todo el dinero esté en la mano antes de actuar como una proposición, o antes de comenzar a trabajar”. William C. White a M. H. Brown, 27 de mayo, carta 22, 1903, EGWELLU.

¹⁶A. G. Daniells a Ellen G. White, 5 de julio, 1903, EGWELLU.

Daniells para viajar a Nueva York y Washington y negociar la compra de las dos propiedades.¹⁷ Entre tanto Prescott se encargó de hacer el traslado de las máquinas de la *Review and Herald*, el 6 de agosto dejaron Battle Creek y en cuestión de días Prescott y su equipo comenzaron la publicación de la *Review and Herald* desde un lugar alquilado en el centro de Washington, D. C.¹⁸ El 18 de marzo de 1904, Ellen viajó a Washington a la nueva sede de la IASD a pedido de los dirigentes de la AG.¹⁹ Daniells la recibió y le mostró el lugar, en ese lugar Ellen recibió varias instrucciones divinas sobre la construcción de los edificios, las ventajas que ofrece el lugar y el desafío para lograr el avance misionero. La presencia de ella dio mucha seguridad a los adventistas.²⁰

Advertencias para salvaguardar Battle Creek en 1905

El 28 de junio de 1905, Ellen G. White se había referido a la crisis de Battle Creek. Ella dijo que los que están dirigiendo la obra médico misionera en Battle Creek están haciendo un esfuerzo para controlar la propiedad.²¹ En otra carta dijo que tratarán de asegurar la posesión del *Tabernáculo*.²² Ellos trabajan de forma tan sutil que Ellen G. White temió en que lo logren.²³

¹⁷A. G. Daniells a Ellen G. White, 5 de julio, 1903, EGWELLU.

¹⁸W. W. Prescott a William C. White, 16 de agosto de 1903, EGWELLU.

¹⁹A. White, *Ellen G. White*, 5:318-21.

²⁰Ellen G. White a A.G. Daniells, 13 de mayo, carta 83, 1903, CIWUPeU; Ellen G. de White a A.G. Daniells, 15 de julio, carta 153, 1903, CIWUPeU, Ellen G. de White a A.G. Daniells, 8 de mayo, carta 155, 1904, CIWUPeU.

²¹Ellen G. White, Manuscrito 79, 1905, CIWUPeU.

²²El *Dime Tabernacule*, “el Tabernáculo”, fue una antigua y enorme iglesia adventista en la ciudad de Battle Creek. Fue testigo del congreso de la AG en 1901, hasta que fue destruida por un incendio en 1922; SDA Encyclopedia, “Dime Tabernacle”, 1: 460.

La AG nombró a un joven pastor llamado Malcolm N. Campbell para que se haga cargo de la iglesia de Battle Creek. Campbell realizó una gran labor al ganarse la confianza de los miembros de iglesia. El tenía un desafío que afrontar sobre los documentos legales del *Tabernaculo*, después de varias sesiones legales él logró votar nuevos artículos de constitución y se eligieron nuevos administradores.²⁴

Diez minutos antes de que se abriera la reunión un mensajero de Western Union le entregó a Campbell un telegrama de Ellen G. White con el texto de Filipenses 1: 27, 28 firmado por ella. Este fue el *Testimonio* más corto de Ellen G. White. El telegrama de Ellen llegó a tiempo para apoyar el trabajo de Campbell y salvar el *Tabernáculo* de Battle Creek para la IASD.²⁵

Retorno de Australia del don profético de Ellen G. White a la Asociación General, 1901-1902

Ellen G. White retornó a EEUU en 1901, después de diez años en que los líderes y miembros de la IASD esperaban con ansias su regreso. A Ellen le esperaba un trabajo bastante arduo como guía y consejera. En esta sección se abordará; (1) el regreso del don profético de Ellen G. White a EEUU, (2) El don profético de Ellen G. White y la sesión de la AG de 1901.

El don profético de Ellen G. White retorna a Norteamérica

La IASD organizó el congreso de la AG en Battle Creek, porque deseaban la

²³Ellen G. White a “To the Elders of the Battle Creek Church”, 27 de julio, carta 306, 1906, CIWUPeU.

²⁴A. White, *Ellen G. White*, 6:127-28.

²⁵*Ibíd.*, 6:127-28, 129.

presencia de Ellen G. White para enfrentar los problemas que involucraba a Kellogg y su lealtad con la IASD.²⁶ En Australia Ellen G. White por su parte había recibido varias visiones sobre las amenazas y peligros que la IASD estaba por afrontar, lo cual incluye los planes de Kellogg en la promoción de la obra médica cristiana de manera no confesional.²⁷ Por estos motivos, Ellen y su hijo William salieron de Australia el 29 de agosto y llegaron a San Francisco el 21 de setiembre de 1900.²⁸

Muchas personas de diferentes estados esperaban volver a tener todo tipo de contacto con Ellen G. White. En poco tiempo, ella tuvo algunas presentaciones en público con una asistencia que rebasaba la capacidad de los auditorios y con un buzón de cartas que sobrepasaba su capacidad de respuesta a pesar de contar con ayuda de sus asistentes.²⁹ Sin embargo, pronto volvería a pasar por una de las pruebas más difíciles de su carrera, el rechazo y la resistencia hacia su don profético.

El don profético de Ellen G. White y la sesión de la AG de 1901

La presencia del don profético de Ellen G. White cambiaría la estructura organizacional de la IASD a partir de ese congreso. El 2 de abril de ese año, se dio inicio a la sesión de la AG en Battle Creek.³⁰ Después de la presentación del presidente Irwin, Ellen se paró al frente para presentar un mensaje de advertencia sobre aquellos que están guiando las diferentes líneas de trabajo.³¹

²⁶A. White, *Ellen G. White*, 5:42.

²⁷Ibíd., 38.

²⁸William C. White a editor, *RH*, 04 de octubre, 1900.

²⁹A. White, *Ellen G. White*, 5:48-50.

³⁰GCDB, 1901; 204; A. White, *Ellen G. White*, 5:73-4.

³¹A. White, *Ellen G. White*, 5:80.

Ellen G. White pronunció el discurso principal durante una hora. Habló refiriéndose al deber que cada uno tiene en ser obediente a la voz de Dios y su Palabra.³² Terminó exhortando a los miembros del comité a hacer un cambio, una renovación y una re-organización, ella dijo:

Queremos entender que no hay dioses en nuestra asociación. No habrá reyes aquí, ni reyes en ninguna asociación que se forme ... Se deben formar nuevas asociaciones. Fue el orden de Dios que la asociación unida fuese organizada en Australasia. El Señor Dios de Israel nos unirá a todos. La organización de nuevas asociaciones no es para separarnos, es para unirnos. Las asociaciones que se formen deben aferrarse poderosamente al Señor, para que a través de ellos Él pueda revelar Su poder, haciéndolos excelentes representaciones de su fruto. “Por sus frutos los conoceréis”.³³

Al finalizar la sesión el 23 de abril, la AG realizó grandes cambios significativos. Dos consejos importantes se dieron en esa sesión: (1) la reorganización de la iglesia y (2) el traslado del Colegio de Battle Creek. A partir de esta sesión la IASD estaba representada por un comité de 25 hombres, respaldando a los diferentes campos a nivel mundial. Se incorporaron los departamentos, con comités que los representaban. Fue notable la participación del don profético en estas reuniones.³⁴

Asimismo, Ellen G. White realizó dos advertencias, dijo que la *Review and Herald* debe trasladarse a otro lugar y que las teorías de Kellogg sobre el panteísmo “están entrando como un ladrón en la noche, robando hitos y socavando los pilares de nuestra fe. Dios me ha demostrado que los estudiantes de medicina no deben ser educados en tales teorías, porque Dios no las apoyará”.³⁵

³²A. White, *Ellen G. White*, 32.

³³A. White, *Ellen G. White*, 5:73-86.

³⁴A. White, *Ellen G. White*, 5:73-86; 5:94.

³⁵Ellen G. White a A. G. Daniells, carta 51 de 1904, CIWUPeU.

El don profético y la reorganización

Ellen G. White se dirigió a todos los delegados, desafiándolos a hacer una reorganización de la denominación, ella dijo que la mente de un hombre o los pocos hombres, no debe considerarse suficiente en sabiduría para controlar el trabajo y los planes a seguir,

Tiene que haber un comité, no compuesto por media docena de hombres, sino de representantes de todas las líneas de nuestro trabajo, de nuestras editoriales, de nuestras instituciones educativas, y de nuestros sanatorios, que están trabajando constantemente.³⁶

Los consejos de Ellen G. White fueron considerados, pues la AG nombró un comité general central ampliamente representativo para enfrentar los desafíos de la reorganización. Este comité sería llamado “comité de consejo”, y A. G. Daniells fue elegido como presidente.³⁷ Se nombró un sub-comité, presidido por William. Este comité traería una serie de recomendaciones que implicaron cambios sustanciales en la constitución de la AG. Una de ellas fue una propuesta para que las Uniones-Asociaciones y Uniones-Misiones en el ámbito mundial, sigan el modelo exitoso experimentado en Australia. Estas uniones reemplazarían las asociaciones locales como los elementos constitutivos de la AG. Una tercera propuesta fue que las organizaciones auxiliares y entidades separadas integraran la AG, como departamentos. La excepción fue el departamento médico, que se resistió a ser organizado hasta 1905.³⁸

³⁶Ellen G. White, “Talk by Mrs E. G. White in College Library”, Manuscrito 43, 1901, CIWUPeU.

³⁷G. A. Irwin y L. A. Hoopes, “General Conference Proceedings, First Meeting Tuesday, 9 a.m., abril 2”, *GCDB*, 3 de abril, 1901, 27-29.

³⁸“General Summary of Organizations and Recommendations as Adopted by the General Conference and the General Conference Committee, 2 abril, 1 mayo, 1901”, *GCDB*, 1901, 499-506; A. White, *Ellen G. White*, 5:81-96.

El don profético y el traslado del colegio de Battle Creek

La IASD había aceptado la propuesta de Ellen G. White de dedicar su libro *Christ's Object Lessons (Palabras de vida del gran Maestro)* como apoyo financiero de las instituciones educativas adventistas del séptimo día. Se recaudó miles de dólares y además, pidió que se traslade el Colegio de Battle Creek a un lugar de extensa tierra, este era su deseo antes de que se establezca el colegio de Battle Creek.³⁹

A pesar que el presidente de la Sociedad de Educación de la IASD, A. T. Jones, apelara para que el colegio no se mueva de Battle Creek, los delegados votaron de forma unánime el traslado del colegio. Esta fue la segunda vez en que la AG aceptó y actuó de forma inmediata al consejo de Ellen G. White.⁴⁰

Publicación de los libros del don profético de Ellen G. White

El periodo de 1901 a 1907, no fue muy fructífero en su producción de libros, porque el don profético de Ellen G. White estaba enfrentado la crisis de Battle de Creek, lo que significó que ella gastó mucho tiempo viajando. Sin embargo, los libros publicados son muy atesorados por que en ellos vierten consejos significativos sobre la educación, la salud y la administración de la iglesia, entre ellos están; *1902, Testimonies for the Church*, vol. 7; *1903, Education*; *1904, Testimonies for the Church*, vol. 8; *The Ministry of Healing*, 1905.⁴¹

Críticas al don profético de Ellen G. White

La crisis en Battle Creek dirigida por Kellogg potenciaría las críticas hacia el don

³⁹GCDB, 1901, 212-15; A. White, *Ellen G. White*, 5: 92.

⁴⁰Ibíd., 94.

⁴¹La lista se encuentra disponible en <http://www.whiteestate.org/books/booklist.asp> (consultado: 13 de setiembre de 2017).

profético de Ellen G. White. La pretensión y sed de poder se combinarían con la manipulación para eliminar el don profético de Ellen G. White de la IASD. Kellogg y Jones establecerían una alianza muy peligrosa contra el liderazgo de Daniells, pretendiendo revocarlo de su cargo. En esta sección se analizará; (1) el contexto histórico de las críticas al don profético de Ellen G. White, (2) principales críticas, y (3) pretensiones proféticas.

Contexto histórico

Esta etapa está llena de desafíos para el don profético de Ellen G. White. La Asociación donde ella tenía su membresía ofreció resistencia a la voz profética de Ellen G. White, entre tanto Kellogg preparaba la mayor crisis teológica – panteísta vivida en Battle Creek. La IASD tuvo que soportar los juicios divinos por causa de esto. Este análisis contempla; (1) la resistencia al don profético de Ellen G. White en el sur de California, y (2) la crisis teológica – panteísta.

Resistencia al don profético de Ellen G. White en el sur de California

El don profético de Ellen G. White había recomendado en diferentes épocas y de diferentes maneras la compra de terrenos extensos en varias partes de Norteamérica para construir sanatorios, ella deseaba descentralizar las instituciones de Battle Creek. Uno de los lugares recomendados por ella fue al sur de California, pero la situación financiera de la denominación impedía que se realicen estas compras. Los líderes no le prestaron atención, ni estaban dispuestos a asumir el riesgo de avanzar y de atender el llamado de la voz profética. Sin embargo, muchos miembros de iglesia se unieron en estos proyectos.

La adquisición de los sanatorios en California.

La visión que tenía Ellen sobre los sanatorios era muy diferente de la propuesta de

Kellogg en Battle Creek. Ella propuso que los sanatorios tengan lugares amplios para que el paciente tenga contacto con la naturaleza y pueda disfrutar de sus beneficios entregados por Dios al hombre, muchos encontrarán alivio de sus enfermedades en un ambiente natural.⁴² Además, “el trabajo médico misionero debe ser al mensaje del tercer ángel como la mano derecha al cuerpo”.⁴³ Uno de los lugares más apropiados para la construcción de los sanatorios sería el sur de California.⁴⁴ En un plazo corto de tiempo los adventistas compraron varios terrenos⁴⁵ al sur de California; el terreno *Potts Sanitarium* que llegaría a ser conocido como *Paradise Valley Sanitarium*.⁴⁶ El Hotel Glendale a ocho millas de los Ángeles,⁴⁷ llegaría a ser conocido como *Glendale Sanitorium*,⁴⁸ y el Hotel Loma Linda, llegaría a ser conocido como *Sanitarium Loma Linda*.⁴⁹ Este último llegaría

⁴²Ellen G. White, *Testimonies for the Church*, 7:85.

⁴³Ellen G. White, Manuscrito 58, 1901, CIWUPeU.

⁴⁴Ellen G. White a “Directors of Los Angeles Medical Missionary Benevolent Association”, 13 de octubre, carta 157, 1902, CIWUPeU.

⁴⁵Ellen G. White, Manuscrito 30, 1905; Ellen G. White a Marian Stowell Crawford, 29 de diciembre, carta 349, 1904; Ellen G. White al Sr. Druillard, 10 de diciembre, carta 321, 1904, CIWUPeU.

⁴⁶*RH*, 16 de marzo, 1905; *Testimonies Speciales*, Serie B 14:10, 11. Los Palmer fueron testigos de la providencia divina para encontrar agua en el pozo. Para mayor información sobre el milagro del pozo véase, DF 2a, ER Palmer, *The Paradise Valley Sanitarium*; A. White, *Ellen G. White*, 5:366; Ellen G. White, Manuscrito 146, 1904; Manuscrito 147, CIWUPeU; *RH*, 16 de marzo, 1905.

⁴⁷Ellen G. White vio que cerca de los Angeles se debe establecer un sanatorio, Ellen G. White a “Ministers in Southern California”, 30 de junio, carta 211 de 1904, CIWUPeU; Ellen G. White a “Bowles, Brother”, 26 de abril, carta 147, 1904, CIWUPeU; Ellen G. White a “Ministers in Southern California”, 22 de junio, carta 211, 1904, CIWUPeU.

⁴⁸Ellen G. White a J. H. Kellogg, 25 de noviembre, carta 311, 1904, CIWUPeU.

⁴⁹Ellen G. White a J. A. Burden, 14 de mayo, carta 139, 1905, CIWUPeU; Ellen G. White a J. F. Morse, 24 de agosto, carta 247, 1905, CIWUPeU.

a tener su fábrica de alimentos conforme a las visiones de Ellen G. White,⁵⁰ además, sería uno de los lugares más influyentes sobre el estilo de vida de los adventistas en el mundo.

Además, Ellen G. White dijo que Dios establecerá su trabajo médico en ese lugar.

A pesar que la administración de la Asociación del Sur de California, no apoyó ninguna de las compras al comienzo, las donaciones de algunos miembros de iglesia que arriesgaron a dar con fe y después al apoyo de la asociación local que con miedo y egoísmo se habían resistido al llamado del don profético, pronto se completaron los pagos, la IASD tendría tres sanatorios que en un corto tiempo empezaron a funcionar. De esta manera el consejo del don profético de Ellen G. White fue confirmado,⁵¹ y expresado en diferentes cartas.⁵²

La compra de los sanatorios dejó grandes enseñanzas a la IASD, el pueblo adventista debía avanzar con fe.⁵³ Ellen G. White demostró que el espíritu de sacrificio, benevolencia y dadivosidad tendrían grandes recompensas, ella dedicó los libros *Christ's Object Lessons (Palabras de vida del gran Maestro)* y *Ministry of Healing (El ministerio*

⁵⁰Ellen G. White a J. A. Burden, 6 de mayo, carta 140, 1906, CIWUPeU.

⁵¹D. E. Robinson, *The Story of Our Health Message* (Nashville, TN: Southern Pub. Association, 1965), 361; A. White, *Ellen G. White*, 6: 28.

⁵²Ellen G. White a L.M. Hall, 4 de septiembre, carta 237, 1905, CIWUPeU; Ellen G. White a J. E. White, 15 de septiembre, carta 263, 1905, CIWUPeU; Ellen G. White a Patience Bordeau, 27 de agosto, carta 251, 1905, CIWUPeU; Ellen G. White a W.C. White, 13 de agosto, carta 241a, 1905, CIWUPeU; Ellen G. White a C.C. Crisler, 27 de agosto, carta 353, 1905, CIWUPeU; Ellen G. White a J. E. White, 15 de septiembre, carta 263, 1905, CIWUPeU; Ellen G. White, Manuscrito 123, 1906, CIWUPeU; *RH*, 21 de junio, 1906.

⁵³Ellen y su equipo de colaboradores prepararon un material con estas enseñanzas. A. White, *Ellen G. White*, 6: 26.

de curación) como regalo para pagar las deudas de los sanatorios y escuelas.⁵⁴ Y aún ella misma se endeudó en diferentes ocasiones para asegurar las propiedades.⁵⁵

Advertencias sobre los sanatorios

Estas advertencias fueron dadas debido a la mala administración y a los problemas económicos que estos enfrentaban. Ellen se preocupaba mucho por el futuro de estos.⁵⁶ Los sanatorios de Boulder Colorado y de Melrose en New England estaba enfrentando este tipo de crisis, Ellen aconsejó que la solución no es simplemente cerrar el sanatorio,⁵⁷ además, de reprender a los administradores dio otras declaraciones que ayudarían la administración de los sanatorios. Estos fueron impresos en un folleto de 80 páginas titulado “Record of Progress and a Earnest Appeal in Behalf of the Boulder, Colorado, Sanitarium” el cual fue designado como *Special Testimonies*, Serie B, No. 5.

Crisis teológica – panteísta

En este análisis se abordará el problema del panteísmo propuesto por Kellogg, la cual afecta directamente las doctrinas distintivas de la IASD. Además, se estudiará: (1) el engaño del panteísmo propuesto por Kellogg, (2) los juicios divinos y (3) el libro *Living Temple*.

⁵⁴Ellen G. White a J. A. Burden, 5 de septiembre, carta 276, 1907, CIWUPeU. La política de trabajo sobre el “no deuda” propuesto por Daniells era contrario a Ellen. Ella deseaba que la IASD avanze con fe. Ellen G. White a E. S. Ballenger, 26 de febrero, carta 83, 1905, CIWUPeU; Ellen G. White a E. S. Ballenger, 01 marzo, carta 89, 1905, CIWUPeU; Ellen G. White a J. A. Burden, 12 de abril, carta 115, 1905, CIWUPeU.

⁵⁵Ellen G. White a L.M. Hall, 23 de febrero, carta 97, 1904, CIWUPeU.

⁵⁶White, *Ellen G. White*, 6: 134; en algunos su preocupación era tan grande que no podía dormir, Ellen G. White a J.E. White, 16 de agosto, carta 258, 1907, CIWUPeU.

⁵⁷Ellen G. White a A.T. Jones, 26 de febrero, carta 187, 1905, CIWUPeU.

El engaño del panteísmo propuesto por Kellogg

El primer contacto con esta enseñanza fue en 1895, cuando el Dr. A. H. Lewis, de pensamiento panteísta y editor del *Sabbath Recorder*, prominente periódico entre los Bautistas del Séptimo día, visitó Battle Creek. Kellogg le invitó a su casa y allí le compartió sus enseñanzas. El 18 de febrero Kellogg presentó un artículo titulado “Dios en la naturaleza”, que fue tomada del manuscrito 4 de 1882 de Ellen conservando el mismo título, este documento presentó con claridad sus ideas.⁵⁸

El Panteísmo fue introducido por Kellogg publicamente en 1897 en una serie de charlas en el instituto ministerial que precedió a la sesión de la AG, llevado a cabo en la Iglesia College View en Lincoln, Nebraska. El panteísmo fue sembrado en el campo mundial por medio de la AG, fue enseñado en Battle Creek College y pronto el panteísmo amenazó las creencias fundamentales de la IASD como; el santuario, y la ministración de Cristo en el Lugar Santísimo. W. A. Spicer, secretario de la Junta de Misiones Extranjeras, había trabajado por varios años en la India, él reconoció la doctrina como panteísmo que es la base del hinduismo, él dijo que las filosofías del paganismo están siendo enseñadas por los líderes de la IASD.⁵⁹

Después de la llegada de Ellen a América, el Dr. Daniel H. Kress le escribió una carta a ella, mencionando que Kellogg estaban usando sus testimonios como excusa para no pensar ni actuar por sí mismos, además le dijo, “sé que Ud. tiene el sentimiento de una madre hacia él, pero él no cree esto”.⁶⁰

⁵⁸GCDB, 1897, 73.

⁵⁹A. White, *Ellen G. White*, 5: 287.

⁶⁰D. H. Kress a E.G, White, 18 de octubre, 1900, EWRCAU.

Los juicios divinos

El panteísmo propuesto en el libro *Living Temple* de J. H. Kellogg causó los juicios divinos: (1) fuego en el sanatorio de Battle Creek, y (2) fuego en la *Review and Herald*.

El 18 de febrero de 1902 llegó la noticia que la *Review and Herald Publishing House* había sido destruído por el fuego. Cuando llegó el telegrama a Ellen G. White tuvo miedo de abrirlo porque temía saber que Dios había limpiado la casa publicadora por el fuego.⁶¹ El mensaje decía que los dos edificios principales del Sanatorio en Battle Creek acababan de quemarse.⁶² Ellen G. White advirtió que Dios tiene sus propósitos en el torbellino, la tormenta, el fuego y el diluvio.⁶³ Después de diez meses, el 30 de diciembre de 1902, llegó la noticia que la imprenta *Review and Herald* había sido destruído por el fuego. En la noche de ese día después que la campana del Tabernáculo sonó convocando a los fieles a la reunión de oración con las luces eléctricas apagadas Daniells vio por la ventana las llamas de la editorial. El 31 de diciembre, Ellen G. White se enteró de lo sucedido con la editorial. Tristemente no fue sorpresa para ella, trece meses antes ella había temido este desastre.⁶⁴ Unos días antes de recibir la noticia tuvo una vision “volvió a ver una espada de fuego sobre Battle Creek, ‘girando primero en una dirección y luego en otra’, con el desastre después del desastre”.⁶⁵

⁶¹Ellen G. White, *Testimonies for the Church*, 8:91.

⁶²Ellen G. White, Manuscrito 76, 1903, CIWUPeU.

⁶³Ibíd.

⁶⁴Ellen G. White, *Testimonies for the Church*, 8:91.

⁶⁵Ellen G. White a Hno. Haskell, 6 de julio, carta 37, 1903, CIWUPeU.

Los gerentes y líderes de la IASD en Battle Creek habían perdido el sentido de la justicia, los empleados habían perdido mucho de su abnegada dedicación y consagración.⁶⁶ La mensajera del Señor les había presentado varias veces advertencias pero estas fueron ignoradas o despreciadas.⁶⁷ Los hombres de posiciones importantes no creían en los testimonios.⁶⁸ Los líderes de la IASD decidieron esperar la reunión de la AG de 1903 para tomar una decisión sobre el desastre.

El libro *Living Temple*

Este libro expone las filosofías panteístas de Kellogg. Ellen G. White dijo que es como el fruto prohibido.⁶⁹ Fue escrito por sugerencia de Daniells, se esperaba que el libro trate sobre fisiología y atención médica. Kellogg terminó su libro llamado *Living Temple*, denominado “una luz avanzada”.⁷⁰

El consejo de la AG nombró una comisión para estudiar la propuesta de Kellogg, a pesar de que la mayoría aceptó el libro, hubo una minoría que la rechazó. Entre ellos W. W. Prescott quien dijo que más allá de la fisiología e higiene el libro conduce al daño más

⁶⁶Ellen amonestó con severidad al gerente de la editorial sobre la condición moral a la que llevó la empresa de Dios. Ellen G. White, *Testimonies for the Church*, 7:166.

⁶⁷Las prensas publicaron materiales sobre ficción, historias del Oeste Salvaje, libros promulgando doctrinas Católicas Romanas, literatura sexual y libros sobre hipnosis. Los directivos consideraban a la editorial como una empresa comercial cuya primera obligación era ganar dinero. A. White, *Ellen G. White*, 5: 227, 229; Ellen G. White a Uriah Smith, 12 de enero, carta 31, 1898, CIWUPeU; A. White, *Ellen G. White*, 5:232; Ellen G. White a “To the Men who occupy Responsible Positions in the Work”, 1 de julio, carta 4, 1896, CIWUPeU.

⁶⁸A. White, *Ellen G. White*, 5:231.

⁶⁹Ellen G. White a W.W. Prescott, 10 de octubre, carta 224, 1903, CIWUPeU.

⁷⁰W. A. Spicer, " How the Spirit of Prophecy Met a Crisis ", DF 15c, copia A, 18, CIWUPeU.

que al bien.⁷¹ Por esa razón, la AG recomendó rechazar su publicación, a pesar de los reclamos de Kellogg. Sin embargo, él logró la publicación de su libro *Living Temple*, en una impresora de Battle Creek, e inmediatamente empezó a circular entre los adventistas.

El 3 de abril Ellen G. White advirtió que el enemigo de Dios está detrás del libro: “Él afirma ser Cristo, y él está entrando, fingiendo ser el gran misionero médico”,⁷² “debemos tratar de averiguar lo que quiere decir cuando barrió nuestro sanatorio y nuestra editorial ... no podemos seguir en las huellas de Israel, y decir: ‘el templo del Señor, el templo del Señor somos’, cuando no lo somos en absoluto”.⁷³

En la visión del 13 de octubre de 1903 Ellen dijo que las palabras de Kellogg son ofensivas para Dios.⁷⁴ Ese mismo día los líderes de la IASD discutieron sobre *The Living Temple* pero no llegaron a ninguna conclusión, a pesar que la discusión siguió. Cuando Daniells llegó a su casa encontró a un grupo de personas que lo esperaban y exclamaron “¡La liberación ha llegado! Aquí hay dos mensajes de la Sra. White”.⁷⁵

El mensaje llegó en medio de la crisis, Ellen G. White escribió siete páginas, sobre el libro *Living Temple* de Kellogg en ellas dijo que el escritor está perdido, porque no comprende sus propias declaraciones y ha perdido de vista las verdades distintivas.⁷⁶ En otro manuscrito Ellen le advirtió a Daniells sobre los peligros que acarrea dar un paso

⁷¹W. A. Spicer.

⁷²GCDB, 1903, 32.

⁷³Ellen. G. White, “Lessons from Josiah’s Reign”, *GCDB*, 1903, 29-31.

⁷⁴Ellen G. White a David Paulson, 14 de octubre, carta 220, 1903, CIWUPeU.

⁷⁵Ibíd., 337; W. W. Prescott, “The Council”, *RH*, 22 de octubre 22, 1903, 24.

⁷⁶Ellen G. White a los maestros en el Colegio Misionero Emmanuel, carta 211, 1903, CIWUPeU; *RH*, 22 de octubre, 1903.

al error.⁷⁷ Daniells respondió con gratitud a diciendo, “nunca fueron más necesarios los mensajes de Dios que en este mismo tiempo”.⁷⁸

Ellen G. White recibió una visión que explica la historia detrás de los Testimonios llamado “acción decidida a tomar ahora”. En una carta ella explica lo siguiente:

Un barco estaba sobre las aguas, en una niebla pesada. De repente, el vigilante gritó: “¡Iceberg justo por delante!” Allí, sobre la nave, había un gigantesco iceberg. Una voz autoritaria gritó: “¡Conózcalo!” No hubo un momento de vacilación. Fue un tiempo para la acción instantánea... el hombre al volante dirigió el barco directamente hacia el iceberg. Con un choque golpeó el hielo. Se produjo un espantoso choque, y el iceberg se rompió en muchos pedazos... Los pasajeros fueron violentamente sacudidos por la fuerza de la colisión, pero ninguna vida se perdió. El buque resultó herido, pero no más allá de la reparación... Tenía mis órdenes. Había oído las palabras, como una voz viva de nuestro Capitán, “¡Conózcalo!” Yo sabía cuál era mi deber, no había un momento que perder. Había llegado el momento de una acción decidida.⁷⁹

Esta visión permitió que la IASD tome decisiones importantes frente a este ataque. Por otro lado, en un primer momento Kellogg parecía estar de acuerdo con las declaraciones de Ellen G. White, aceptó realizar cambios teológicos en su libro *Living Temple*, pero sus declaraciones eran bastante erráticas y cambiantes. Su actitud se alternó, y finalmente resultó que el médico nunca cambiaría realmente.⁸⁰

En 1904, Ellen G. White enfatizó en *Special Testimonies* que Kellogg aplica mal las Escrituras.⁸¹ El 7 de agosto de 1904 dijo que las Escrituras fueron sacadas de

⁷⁷Ellen G. White a “Leaders in our Medical Work”, 04 de agosto, carta 216 de 1903, CIWUPeU.

⁷⁸A. G. Daniells a Ellen G. White, carta 20 de octubre de 1903, EGWELLU.

⁷⁹Ellen G. White a A. G. Daniells, 01 de noviembre, carta 238, 1903, CIWUPeU; A. G. Daniells a William C. White, 20 de noviembre, 1903, EGWELLU; Ellen G. White a A. G. Daniells, 01 de noviembre, carta 237, 1903, CIWUPeU.

⁸⁰A. White, *Ellen G. White*, 5:302.

⁸¹Ellen G. White, *Special Testimonies*, serie B, No 2, 47.

contexto.⁸² También dijo que el libro presenta el alfa de las herejías mortales. El omega seguirá y será recibido por aquellos que no están dispuestos a prestar atención a la advertencia que Dios ha dado.⁸³ Kellogg sería redimido si él acepta a Jesús, Ellen G. White dijo: “Tu única esperanza es caer sobre la Roca. Si no lo haces, caerá sobre ti y te romperá más allá del remedio.”⁸⁴ En 1905, Ellen advirtió que Kellogg presentará todo lo posible para invalidar su don profético.⁸⁵

Principales críticas al don profético de Ellen G. White

Entre las principales críticas que fueron las armas para eliminar el don profético de Ellen G. White fueron; la inspiración de sus escritos, el problema de la inspiración verbal, y la afirmación de Ellen G. White que no es una profetiza. Sin embargo, estas críticas ya fueron usados en el pasado. Las que son de temer fueron; iniciar una campaña para eliminar los escritos del don profético de Ellen G. White, y la acusación de manipulación de sus escritos por William.

Crítica sobre la inspiración de sus escritos

En esta sección se ha considerado a dos personajes que fueron los principales en criticar la inspiración de los escritos del don profético de Ellen G. White; A.T. Jones y J.H. Kellogg.

⁸²“Testimonies for the Church Containing Letters to Physicians and Ministers Instruction to Seventh-day Adventists”, 49; White, *Selected Messages*, 1:199.

⁸³Ellen G. White, *Selected Messages*, 1: 200; Ellen G. White a “Our Leading Physicians”, carta 263, 1904, CIWUPeU.

⁸⁴Ellen G. White a J. H. Kellogg, 29 de julio, carta 271, 1904, CIWUPeU.

⁸⁵Ellen G. White a Hno. Belden, 26 de noviembre, carta 322, 1905, CIWUPeU.

A. T. Jones

Alonzo T. Jones fue una figura popular dentro de la denominación de la IASD. Él fue el primer adventista que testificó ante el Senado de los Estados Unidos, así como el autor de varios libros bien recibidos.⁸⁶ Jones defendió por mucho tiempo el propósito de los escritos de Ellen G. White, aunque tenía el problema de la inspiración verbal.⁸⁷ Fue protagonista en el congreso de 1888, con el mensaje de la justificación por la fe.

A pesar de que Jones recibió el apoyo de Ellen G. White en 1888, él no se mantuvo fiel a su don profético. Ella le advirtió varias veces de sus puntos extremos en relación a la fe y las obras.⁸⁸ Le reprendió por brindar su apoyo a Anna Rice Phillips, quien había reclamado tener el don de profecía.⁸⁹ Fue a partir de su relación con Kellogg que su vida cambió completamente. Jones dejó de defender los testimonios del don profético de Ellen y empezó a rechazarlos y criticarlos.

En la sesión de la AG de 1901 Jones instó a que en la re-organización no haya “reyes”, además, aceptó la presidencia de la Asociación de California, la más grande y

⁸⁶En 1896, Jones escribió *Empires of the Bible*; en 1898, *Great Empires of Prophecy* y en 1901, *Ecclesiastical Empires; Knight, from 1888 to Apostasy*, 162.

⁸⁷Knight, *A Brief History of Seventh-day Adventists*, 129; Denis Kaiser, *Trust and Doubt: Perceptions of Divine Inspiration in Seventh-day Adventism History (1880-1930)*, 223-228, 232.

⁸⁸Ellen G. White, *Mensajes selectos*, 1: 442-45.

⁸⁹Ellen G. White, *Mensajes selectos*, 2: 97-109. La pretensión profética de Anna Phillips se cortó con las palabras de Ellen G. White: “La obra de Anna Phillips no llevan la firma del Cielo”. Anna Phillips confesó que había cometido un error, ella permaneció en la IASD como un instructor de la Biblia. Aunque al comienzo recibió apoyo de Jones, Prescott y Waggoner. Lowell Tarling, *The Edges of Seventh-day Adventism: A Study of Separatist Groups emerging from the Seventh-day Adventist Church (1844-1980) Including the Worldwide Church of God, the Ford and Brinsmead controversies, as well as movements leading to the carnage exacted on David Koresh & his followers at Waco Texas*, ed. Kindle (Barraga Bay, N.S.W., Australia: Galilee Publications, 2012); George R. Knight, “Rice, Anna C. (Phillips)” en *EGW Encyclopedia*, 498.

fuerte del mundo. En 1903, Ellen G. White preparó tres manuscritos con un mensaje de advertencia para los miembros de la Iglesia de Battle Creek,⁹⁰ ella quería salvar a Kellogg y a sus asociados.⁹¹ Además, advirtió que sería peligroso que uno o pocos hombres tengan demasiada responsabilidad.⁹² Sin embargo, Kellogg, expresó su engaño a través de Jones que había “aceptado” los testimonios de Ellen.⁹³

Ellen le advirtió a Jones que no acepte trabajar con Kellogg en Battle Creek. Sin embargo, abandonó el trabajo ejecutivo en la Asociación de California y se fue a Battle Creek College.⁹⁴ Durante sus años en el Sanatorio de Battle Creek, Jones comenzó a desafiar la afirmación del don profético de Ellen G. White.⁹⁵ Jones creyó que el liderazgo de la organización era manipulado por los *Testimonios*, a fin de servir a sus propios propósitos.⁹⁶ Asimismo, Jones quería establecer una universidad en Battle Creek a pesar de que Ellen G. White en 1903 había expresado que la voluntad de Dios fue contraria.⁹⁷

⁹⁰Ellen G. White a los hnos. de Battle Creek, 14 de abril, carta 54, 1903, CIWUPeU; White, *Ellen G. White*, 5:265.

⁹¹Entre ellos A. T. Jones. Ellen G. White a A.T. Jones, 19 de abril, carta 59, 1903, CIWUPeU.

⁹²Ellen G. White a los hnos. de Battle Creek, 16 de abril, carta 54, 1903, CIWUPeU.

⁹³A. T. Jones a Ellen G. White, 29 de abril, carta 63, 1903, EGWELLU.

⁹⁴White, *Ellen G. White*, 5:307.

⁹⁵El 25 de diciembre de 1905, Jones dio una charla de seis horas a los jefes del departamento del Sanatorio de Battle Creek, en el cual él declaró que Dios no había inspirado todos los escritos de Ellen White (Knight, *From 1888 to Apostasy*, 219-20). En respuesta, ella acusó a Jones de escuchar a su propio abogado por encima del consejo que Dios le dio (Schwarz, *Light Bearers*, 472).

⁹⁶Ibíd.

Ellen G. White volvió a escribirle a Jones para que trabaje en Washington, Jones aceptó, pero poco tiempo después él buscó un pretexto para volver a Battle Creek a trabajar con Kellogg en *American Medical Missionary College*, a pesar que Ellen le advirtió que no lo hiciera.⁹⁸ Un mes después ella recibió una visión de advertencia sobre la conducta de Jones.⁹⁹ El 4 de febrero de 1907, ella le escribió una carta a Daniells, diciendo “los movimientos del pastor A. T. Jones deben ser cuidadosamente vigilados”.¹⁰⁰

Ellen también advirtió que Jones trabajará usando todas las formas posibles para quedarse con el *Tabernáculo*.¹⁰¹ En un discurso pronunciado por Jones a la “familia del sanatorio de Battle Creek” el 4 de febrero de 1906, habló haciendo uso de la libertad religiosa que nadie tenía el derecho de preguntar si alguien cree en los Testimonios.¹⁰²

J.H. Kellogg

La familia de John Harvey Kellogg se convirtió al adventismo seis meses después que él nació. Kellogg fue uno de 16 hijos, desde muy pequeño mostró su interés en la química.¹⁰³ Con el apoyo de James White y Ellen G. White con quienes disfrutaba de una

⁹⁷Ellen G. White a la Casa Publicadora en Nashville, 14 de septiembre, carta 203, 1903, CIWUPeU.

⁹⁸Ellen G. White al Hno. Paulson, 2 de abril, carta 116, 1906, CIWUPeU.

⁹⁹Ibíd.

¹⁰⁰Ellen G. White a A.G. Daniells, 4 de febrero, carta 24, 1907, CIWUPeU.

¹⁰¹Ellen G. White a Russell Hart, 4 de febrero, carta 38, 1907, CIWUPeU.

¹⁰²A. T. Jones, *Religious Liberty* (Battle Creek, MI: n.p., 1906), 16-19.

¹⁰³SDA Encyclopedia, “Kellogg, John Harvey”, 1: 851; Schwarz, *Light Bearers*, 264-72.

amistad íntima estudió medicina, al termino de su carrera la organización de la IASD lo nombró jefe del *Western Health Reform Institute* en Battle Creek, Michigan, era el centro médico más grande de 1876.¹⁰⁴

Kellogg permitió que Ellen G. White guie su obra de reforma de la salud a través de sus visiones, y escritos.¹⁰⁵ Sin embargo, debido a que ella le señaló sus fallas en el carácter y en sus políticas el aprecio de Kellogg hacia su don profético comenzó a disminuir, y como resultado empezó a cuestionar públicamente su condición profética.¹⁰⁶

El 19 de octubre en una reunión en su casa Ellen G. White dijo que el sanatorio se quemó por causa de Kellogg “esos edificios se quemaron como una reprobación a él [Kellogg], pero en lugar de tomarlo así, ha dado lugar a la auto-exaltación”.¹⁰⁷

A pesar que Kellogg había recibido en varias ocasiones cartas de advertencia de Ellen G. White rechazando la construcción del sanatorio,¹⁰⁸ el 11 de mayo de 1902

¹⁰⁴“Kellogg, John Harvey”, *SDA Encyclopedia*, de Commentary Reference Series, ed., Don F. Neufeld, 2da ed. (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1996), 10: 851 (en adelante *SDAE*).

¹⁰⁵SDA Encyclopedia, “Kellogg, John Harvey”, 1: 852.

¹⁰⁶ Schwarz, *Light Bearers*, 285. Además, los médicos del sanatorio a menudo la trataron a ella por sus numerosas y frecuentes enfermedades y después de estudiar su caso durante años. Kellogg y varios de los mejores médicos en el Sanatorio de Battle Creek perdieron la fe en la “inspiración divina” de Ellen como la fuente de sus visiones. Los críticos como Canright atribuyeron sus visiones a una condición mental y física debilitada; D. M. Canright, *Life of Mrs. E. G. White, Seventh-day Adventist Prophet: Her False Claims Refuted* (Cincinnati, OH: Standard Publishing Company, 1919), 181, 182.

¹⁰⁷Ellen G. White, manuscrito 123 de 1902, CIWUPeU.

¹⁰⁸Ellen G. White a J. H. Kellogg, 5 de agosto, carta 123, 1902, CIWUPeU; A. White, *Ellen G. White*, 5:157-8; Ellen G. White a J. H. Kellogg, 06 de agosto, carta 124, 1902, CIWUPeU.

Kellogg colocó la primera piedra para la construcción del nuevo sanatorio,¹⁰⁹ se reunieron unas 10 000 personas, con invitados del gobierno. Kellogg dio su discurso de apertura, dijo que el sanatorio es un templo e introdujo su filosofía panteísta.¹¹⁰

Los problemas empezaron a surgir, el sanatorio costaría de dos a tres veces más de lo presupuestado, las promesas económicas no se cumplieron en su totalidad y el libro de regalo de Kellogg no se llegó a vender por el problema panteísta de su contenido. Ellen volvió a enviar una carta al comité de la AG y al Consejo Médico Misionero mostrando que no era el plan de Dios seguir con esa construcción.¹¹¹

El lunes 27 de abril Kellogg se reunió con los líderes de la AG. Él expresó que estaba equivocado en algunas de sus posiciones, reconoció la fuente divina de los escritos de Ellen G. White y pidió la unidad. Los líderes aceptaron las disculpas y confesiones. Jones dijo que había lágrimas de contrición y alegría por la reconciliación.¹¹² Al día siguiente Kellogg y Daniells le enviaron un telegrama a Ellen con el título “la paz establecida de acuerdo a Efesios 2:14-22”.¹¹³ Esta noticia de “paz” con Kellogg y la organización fue motivo de alegría en muchos líderes de la IASD que conocían el problema. Sin embargo, cuando Ellen deseaba escribir una carta de gratitud a Kellogg, su

¹⁰⁹En una carta a Paulson Ellen G. White dijo que Dios no aprueba la construcción de sanatorios mamut, en su lugar se debe establecer sanatorios más pequeños en varias ciudades, Ellen G. White a David Paulson, 7 de julio, carta 110, 1902, CIWUPeU; A. White, *Ellen G. White*, 5: 156.

¹¹⁰Ibíd.

¹¹¹Ellen G. White a líderes de la obra médico-misionera, 06 de julio, carta 128, 1902, CIWUPeU; A. White, *Ellen G. White*, 5:159.

¹¹²A.T. Jones a Ellen G. White, 29 de abril de 1903, EGWELLU.

¹¹³A. White, *Ellen G. White*, 5: 269.

mano fue detenida, ella escuchó estas palabras: “No le escribas. No ha habido cambio para mejor. El médico está atrapado en una red de engañosas mentiras.”¹¹⁴

Para la reunión de la AG de 1903 Ellen G. White dijo que el Señor le prohibió que conversara con el Dr. Kellogg.¹¹⁵ Astutamente Kellogg utilizaba las citas de los manuscritos de Ellen G. White para defender su filosofía. Ellen G. White advirtió que Kellogg malinterpreta sus escritos,¹¹⁶ también dijo que el razonamiento de su libro es falso.¹¹⁷ En 1905 Daniells convocó a todos los médicos leales y llevó a cabo la convención médica misionera de la AG, del 21 al 26 de noviembre. Ellen G. White y William estaban presentes, la reunión fue tensa a causa de la oposición.¹¹⁸ El sábado 25 un día antes de la clausura de la convención, William expuso la integridad de los testimonios de Ellen y su beneficio como consejero a través de las cartas, manuscritos y otros documentos que salen de su oficina a través de su firma”.¹¹⁹ Luego, en el congreso de otoño de Washington, DC, hizo una presentación similar. William citó tres experiencias; las de Avondale 1901, Indianápolis, y en algunos aspectos de la AG de 1903.¹²⁰ Sin embargo, todos estos esfuerzos no fueron suficientes para evitar la apostasía de Kellogg.

¹¹⁴Ellen G. White a William C. White, 4 de agosto, carta 172, 1903 CIWUPeU.

¹¹⁵Ellen G. White a S. N. Haskell, 03 de noviembre, carta 51 de 1904, CIWUPeU.

¹¹⁶Ellen G. White a A. G. Daniells, 18 de septiembre, carta 271b, 1903, CIWUPeU.

¹¹⁷Ellen G. White a J. H. Kellogg, 06 de octubre, carta 232, 1903, CIWUPeU.

¹¹⁸A. G. Daniells a William C. White, 13 octubre, 1905, EGWELLU.

¹¹⁹William C. White a C. W. Irwin, 15 de noviembre, 1905, EGWELLU.

¹²⁰William C. White, “The Visions of Ellen G. White: Remarks in Takoma Hall, 17 de diciembre, 1905, SD, EGWRCAU.

El Problema de la inspiración verbal

Algunos miembros de la IASD creían en la revelación verbal de los escritos de Ellen G. White. Por ejemplo, en una carta que Ellen G. White respondió al Dr. Paulson, él le dijo acerca de este tema:

“Yo fui llevado a concluir y creo firmemente que cada palabra que usted [Ellen G. White] ha hablado en público o privado, que cada carta que escribió bajo cualquiera y todas las circunstancias, era tan inspirado cómo los Diez Mandamientos”.¹²¹

Este ejemplo apenas ilustra la posición de muchos adventistas sobre la revelación de sus escritos. A pesar que Ellen G. White realizó un gran esfuerzo en responder una gran cantidad de cartas que le habían llegado en relación a su don profético.¹²² Llegó la carta que contiene la lista más completa de preguntas sobre el don profético y la inspiración de sus escritos, fue escrita por C. E. Stewart, fue llamada “The Blue Book”.¹²³ Arthur White lo ha clasificado en dieciocho puntos.¹²⁴

Estas preguntas resumen la mayoría de las críticas que circulaban entre los adventistas de Battle Creek. Entre ellas se encontraba el problema de la revelación verbal, la declaración “yo no soy un profeta”, la manipulación que se dio de sus escritos por William, entre otros.

¹²¹Ellen G. White a David Paulson, 14 de junio, carta 206 de 1906, CIWUPeU; White, *Selected Messages*, 1:24-25.

¹²²William comentó este esfuerzo a través de una carta enviada a Daniells, Prescott e Irwin. William C. White a A. G. Daniells, Prescott e Irwin, 13 de julio de 1906, EGWELLU.

¹²³Merlin D. Burt, “Bibliographic Essay on Publications About Ellen G. White”, en *EGW Encyclopedia*, 162. Después fue reimpresso por E. S. Ballenger, que cuestionó el don profético de Ellen G. White, *Ibíd*, 303.

¹²⁴A. White, *Ellen G. White*, 6: 94-95.

Afirmación de Ellen G. White: no soy una profetisa

El 2 de octubre de 1904 en Battle Creek, Ellen G. White se reunió con una audiencia de 2,500 personas, entre miembros de iglesia y ciudadanos de la ciudad. Sus palabras el sábado fueron:

Dicen que ella es una profetisa, que dicen que ella es esto y aquello y la otra cosa, yo no afirmo ser tal cosa. Les diré lo que quiero que ustedes sepan, yo soy una mensajera que Dios ha tomado de una niña débil, muy débil, y en mi niñez me dio un mensaje, y aquí ven los efectos que me hicieron lo que soy; una piedra cruel lanzada por una mano me rompió la nariz, y por lo tanto fui inválida para toda la vida... Ahora quiero decirles esto, que la Sra. White no se llama a sí misma una profetisa o una lideresa de esta gente. Ella se llama a sí misma simplemente una mensajera.¹²⁵

En la reunión del domingo volvió a repetir las mismas palabras.¹²⁶ Estas aseveraciones produjeron muchas preguntas entre los adventistas, incluso los periodicos de la ciudad aprovecharon esto para criticar el don profético de Ellen G. White.¹²⁷

Campaña para eliminar el don profético de Ellen G. White

El don profético de Ellen G. White impedía que los planes de Kellogg y Jones, su estrategia fue evitar la influencia del don profético de Ellen G. White al desacreditar sus mensajes, cuestionar la autoría y su autoridad. En Battle Creek creció la incertidumbre sobre la autoría de los escritos de Ellen G. White, se plantearon algunas preguntas ¿Ellen G. White fue influenciada para escribir? ¿Sus escritos fueron hechos por Ellen G. White o por otros? Sin embargo, Ellen G. White y los líderes estaban en contra de ese movimiento e intentaban recuperar el control de la institución.¹²⁸

¹²⁵Ellen G. White, Manuscrito 140 de 1905, CIWUPeU.

¹²⁶A. G. Daniells a William C. White, carta del 23 de mayo, 1906, EGWELLU.

¹²⁷A. White, *Ellen G. White*, 5: 355.

¹²⁸Ibíd., 6: 56.

Astutamente Kellogg se presentó como leal a la obra. Sin embargo, El Dr. C. E. Stewart fiel amigo de Kellogg fue enviado a la costa del Pacífico para transmitir sus políticas de trabajo. Después, Kellogg presentó un informe falso a Butler, el dijo que Ellen G. White le pidió al Dr. Stewart para que se haga cargo del sanatorio.¹²⁹ El informe de Ellen G. White fue diferente, ella escribió una carta a Burden en Julio de 1905 advirtiéndole que Kellogg está enviando hombres por todos lados, no crean sus palabras o planes, él está tratando de obtener el control.¹³⁰

La “campana anti- Espiritu de profecía” de Kellogg y Jones se había divulgado en Norteamérica y en el extranjero. “Se había informado que no se puede confiar en el Espiritu de Profecía para guiarnos en nuestros asuntos”.¹³¹ De una manera silenciosa golpearon en los fundamentos de la confianza en los consejos de Ellen G. White.¹³² Daniells le escribió una carta mencionando la magnitud del problema, él dijo:

Está funcionando como levadura, o un contagio mortal... toda la denominación debe ser informada de lo que estaba pasando en Battle Creek. Suplicó a Ellen White: “¿No ha llegado el momento de dar a la gente lo suficiente de lo que Dios te ha revelado para informarlos plenamente y despertarlos? ... ¿No ha llegado el momento de que el barco golpee el iceberg?”¹³³

La causa de Dios está en peligro Kellogg y sus amigos son engañados e impulsados por el mismo espíritu que llevó a la rebelión en las cortes celestiales.¹³⁴

¹²⁹A. White, *Ellen G. White*, 5:60.

¹³⁰Ellen G. White a M. E. Cady, 10 de julio, carta 197, 1905, CIWUPeU.

¹³¹A. G. Daniells a William C. White, 3 de octubre, 1905, EGWELLU.

¹³²A. G. Daniells a William C. White, 12 de octubre, 1905, EGWELLU.

¹³³A. G. Daniells a Ellen G. White, 22 de octubre, 1905, EGWELLU.

¹³⁴Ellen G. White, manuscrito 177 de 1905, CIWUPeU.

Además, Ella le dijo a Kellogg que estaba decidida a hacer lo posible para no afectar los *Testimonios*.¹³⁵

La lucha del poder

Una de las pretensiones que Kellogg perseguía fue el control de la denominación de la IASD. Kellogg no se contentó en tener influencia con los médicos de la IASD sino él deseaba tener el control institucional de la IASD. Él había intentado de varias formas destituir a Daniells del cargo de presidente de la AG, porque no armonizaba con sus planes. Uno de los argumentos fue que la constitución de 1901, omite el título de presidente de la AG y permite que la comisión de la AG (en lugar de la AG en sesión) tenga autoridad para elegir a su propio presidente.

Además, hubo un falso rumor que afirmaba que Ellen G. White había condenado a Prescott y Daniells por su papel en el último consejo de la AG, se esperaba que los dos dejen su cargo en la próxima sesión. Asimismo, Kellogg estaba trabajando desesperadamente para que todas las instituciones médicas estuvieran bajo el control de la *International Medical Missionary and Benevolent Association*. Kellogg deseaba que G. Butler (Ex presidente de la AG, recientemente nombrado como presidente de la Unión del Sur) fuese el presidente de la AG, si él rechazaba la oferta Jones sería su candidato.

La IASD reaccionó en abril de 1903, con la aprobación del “Plan General para la Reorganización de las Instituciones”.¹³⁶ El objetivo fue que todas las instituciones, las existentes y las nuevas deben ser de propiedad de la denominación. Este acuerdo aumentó

¹³⁵Ellen G. White a Hno. Kress, 03 de enero, carta 14, 1906, CIWUPeU.

¹³⁶GCDB, 1903, 223; A. White, *Ellen G. White*, 5: 250.

la crisis con Kellogg, porque entendió el propósito de la IASD.¹³⁷ Además, el congreso de la AG de 1905 aprobó la organización del Departamento de Medicina de la AG, sin contar con la dirección de Kellogg, la AG determinó trabajar sin él.¹³⁸

Kellogg empezó a perder influencia administrativa en la IASD, Daniells informó que el trabajo médico liderado por Kellogg se estaba desvaneciendo bajo su propia independencia.¹³⁹ La *Review and Herald* registró como el Espíritu de Dios actuó a través de Ellen G. White y los líderes de la IASD en esas reuniones.¹⁴⁰

Manipulación de los escritos del don profético de Ellen G. White

La conspiración que se preparó para eliminar el don profético de Ellen G. White, es la manipulación de sus escritos. Lamentablemente William quedaría envuelto en varias acusaciones que afirmaban que él era el que hacía conspiración. En esta sección se analizará; (1) la carta de Ellen G. White no entregada por William a Daniells, (2) la carta de Ellen G. White no entregada por William a Prescott, (3) la acusación de Edson White a su hermano William por manipulación, y (4) el complot de William en la renuncia del presidente Donnell.

¹³⁷A. White, *Ellen G. White*, 5: 251.

¹³⁸“The General Conference: Thirty-sixth Session mayo 11-30”, *RH*, 15 de junio, 1905, 8; C. P. Farnsworth, “Medical Department”, *RH*, 25 de mayo, 1905, 24.

¹³⁹A. White, *Ellen G. White*, 5: 402-403.

¹⁴⁰*RH*, 18 de mayo, 1905; *RH*, 25 de mayo, 1905. Ellen G. White participó de ese congreso a pedido de Daniells, A. G. Daniells a Ellen G. White, carta 19 de abril de 1905. Ellen G. White recibió algunas visiones con teorías que pretenden contrarrestar la verdad de Dios. Ellen G. White a William C. White, 6 de abril, carta 99, 1905, CIWUPeU; Ellen G. White a J. E. White, 10 de mayo, carta 135, 1905, CIWUPeU.

Carta de Ellen G. White no entregada por William a Daniells

En el primer caso, Ellen G. White recibió una visión que mostró que Haskell conseguiría los fondos que necesitaban para la compra de un edificio en Nashville, a pesar de los escasos recursos económicos.¹⁴¹ Ella después de la visión le aseguró a Haskell y a Butler que recibirían el dinero para la compra.¹⁴² Ella le dio una nota a William para que le entregue a Daniells, pero él pensó de otra forma y no le entregó la nota.¹⁴³ El problema aumentó cuando la carta llegó a las manos de Kellogg, quien lo compartió con sus colegas a nivel internacional, el problema se volvió mundial.¹⁴⁴ Jones aprovechó la ocasión para criticar que William no tenía lealtad real a los testimonios. Él dejó al aire varias preguntas, ¿“William” es la fuente suprema de conocimiento y comprensión de la obra del Señor, incluso por encima y en contra de la instrucción del Señor? ¿“William” cree en una partícula sobre la instrucción que viene del Señor? Si era del Señor, entonces ¿cual fue la cantidad de lealtad que William tenía a los testimonios cuando él los dejó a un lado?¹⁴⁵

Carta de Ellen G. White no entregada por William a Prescott

El otro caso, se trató cuando Ellen G. White se encontró con Prescott, ella le dijo que predique un sermón contra el panteísmo, el viernes 20 de mayo de 1904. Sin

¹⁴¹E. G. White a I. H. Evans, 19 de julio, carta 200,1905, CIWUPeU.

¹⁴²William C. White, “The \$5000 Given Nashville for the Church: Some Facts Regarding Sister White’s Request that \$5000 of the Overflow of the Washington Fund Be Sent to Nashville”, de 1905.

¹⁴³Ellen G. White a I. H. Evans, 19 de julio, 1905; Ellen G. White a A. G. Daniells, 31 de mayo, carta 235 de 1905, CIWUPeU.

¹⁴⁴A. G. Daniells a William C. White, carta 3 de octubre de 1905, EGWELLU.

¹⁴⁵A. T. Jones a A. G. Daniells, carta 26 de enero, 1906, EGWEGC.

embargo, ella lo pensó mejor y cambió de decisión. Ella escribió una carta a Prescott sugiriendo posponer la polémica, la carta le entregó a William para que él le lleve a Prescott. Ellen G. White también le dijo a David Paulson y W. S. Sadler sobre su decisión. Sin embargo, William “pidió y obtuvo” el “consentimiento” de Ellen G. White de no entregar la carta.¹⁴⁶ Cuando Prescott predicó el viernes contra el panteísmo, Paulson y Sadler estaban contrariados por las instrucciones de Ellen G. White, esto generó una gran debate.¹⁴⁷ Frente a esta discusión se supo que la carta, nunca había sido entregado a Prescott pero sí a Kellogg. De acuerdo con el testimonio de Sadler, William White declaró a la conferencia que había “fallado” con la entrega de la carta, pensó que el propósito del Señor sería mejor al retener la carta y permitir que los asuntos procedan.¹⁴⁸

La acusación de Edson White a su hermano William por manipulación

Edson White se sumó a la crítica.¹⁴⁹ Él creía que William influenciaba al don profético de Ellen G. White. El tenía serios problemas de administración, pedía dinero prestado principalmente de los adventistas, para apoyar sus diversas empresas en el sur de EEUU,¹⁵⁰ aunque muchas de ellas fracasaron, como la imprenta instalada en su barco llamado *Morning Star*. Ellen G. White y William le apoyaron varias veces

¹⁴⁶William C. White, “The Influence of Sister White’s Helpers over the Testimonies”, 9-10, citado en Moon, “William Clarence White: His Relationship to Ellen G. White and Her Work”, 374.

¹⁴⁷E. G. White a W.W. Prescott y A. G. Daniells, 20 de mayo, carta 173, 1904, CIWUPeU; Knight, *from 1888 to Apostasy*, 212-13.

¹⁴⁸W. S. Sadler a Ellen G. White, carta 26 de abril, 1906, EGWELLU.

¹⁴⁹Ibíd.

¹⁵⁰Edson fue cuidadoso en escuchar los consejos de su madre Ellen G. White para iniciar la obra en el sur de EEUU. Sin embargo, no fue muy cuidadoso en prestar atención en la administración de ella. Graham, “Ellen G. White: An Examination of Her Position and Role in the Seventh-day Adventist Church” 221-229.

económicamente.

Pero cuando Ellen G. White no podía apoyarlo, su hermano le amonestaba, por eso Edson concluyó que William estaba siendo influenciado por su madre.¹⁵¹ A pesar de la crítica¹⁵² Ellen G. White siguió apoyando a Edson,¹⁵³ las críticas más amargas vinieron de Kellogg, dijo que William era “un intrigante” que había estado “manipulando las cosas... haciendo cosas diferentes de lo que eran”.¹⁵⁴ Otros pensaban que el amor de Ellen G. White por Edson le había motivado a escribir en su favor.¹⁵⁵

El complot de William en la renuncia del presidente Donnell

A pesar que los cargos de manipulación e intriga hacia los escritos de Ellen G. White sucedió en 1901, todavía en 1905 estaban frescos en la memoria de algunos. En la reunión de la Asociación de Indiana Ellen G. White recomendó la renuncia de su presidente R. S. Donnell, el no aceptó, pero quiso entrevistarse con Ellen G. White, William le dijo que sería a primera hora, cuando Donnell fue a ver a Ellen G. White, ella no estaba preparada para la entrevista,¹⁵⁶ William no pudo decirle nada, recién en ese

¹⁵¹A. White, *Ellen G. White*, 6:100.

¹⁵²Edson censuró a Willy, su hermano, diciendo que él influía en su madre en algunas cosas que hizo y dijo. Además, dijo que William no había entregado a ciertos hombres presentes un mensaje que su madre había puesto en sus manos para que él lo entregara. A. White, *Ellen G. White*, 6:100.

¹⁵³Ellen G. White a los hermanos, 20 de octubre, carta 162, 1902, CIWUPeU. Ella quiso aclarar el asunto a través de una sección del libro *Testimonies*, volúmenes 7 y 9 sobre la labor del Sur, Ellen G. White a hermanos en puestos de responsabilidad, 26 de diciembre, carta 208, 1902, CIWUPeU.

¹⁵⁴Entrevista al Dr. J. H. Kellogg en su hogar, 7 de octubre, 1907, EWRC AU.

¹⁵⁵A. G. Daniells a William C. White, carta 12 de octubre, 1905, EWRC AU.

¹⁵⁶William C. White a Ira J. Hankins, 24 de diciembre, 1901, EGWELLU.

momento se puso a explicarle sobre la visita de Donnell. Ellen no escuchaba bien, por eso William tuvo que hablar en voz fuerte, él quiso que recuerde lo que ella había dicho de forma impresa en el Boletín de la AG unas pocas semanas antes sobre su renuncia.¹⁵⁷ En la habitación del costado estaba el Sr. y la Sra W. A. Greenlee, cocinero del sanatorio. Ellos escuchaban como si William estuviese “dictando” a su madre, las palabras que debía decir, la Sra Greenlee pensó que el contenido venía de William.¹⁵⁸ El problema surgió cuando la Sra Greenlee se reunió con el ex presidente Donnell en una reunión de campo. Donnell quedó confundido no sabía si su renuncia era la voluntad de Dios o un deseo de William. La historia se propagó tan rápido que llegó al conocimiento del presidente de la Asociación, I. J. Hankins.¹⁵⁹

Pretensiones al don profético de Ellen G. White

Dos personas reclamaron la sucesión del don profético de Ellen G. White, Helge Nelson que no recibió mucha importancia,¹⁶⁰ y el caso de una fiel enfermera del sanatorio Boulder. Ella dijo tener “sueños” y “visiones”, por lo que se sintió impresionada por el Señor. Además, dijo que Dios le había otorgado el don de profecía, y le había llamado para ocupar el lugar de Ellen G. White. También dijo que antes de que muera Ellen, Dios le reveló que sería despedida por el Señor permitiendo que ella asuma su cargo de

¹⁵⁷Ellen White, “Regarding the Late Movement in Indiana”, GCDB, 1901, 419-21.

¹⁵⁸William C. White a Ira J. Hankins, 24 de diciembre, 1901, EGWELLU.

¹⁵⁹Ibíd.

¹⁶⁰RH, 30 de julio, 1901; A. White, *Ellen G. White*, 5: 255-56.

mensajera del Señor.¹⁶¹ Ellen le respondió que sus escritos continuaran hablando por ella cuando fuera llamada al descanso.¹⁶²

Los adventistas del Séptimo Día responden las críticas

La IASD debía actuar rápido para evitar perder la batalla librada por Kellogg y sus amigos. La actuación del don profético de Ellen G. White sería fundamental para advertir al presidente de la AG sobre los peligros y sus consecuencias y como enfrentarlos. Además, los adventistas tenían que responder a los problemas más serios sobre la inspiración de los escritos del don profético de Ellen G. White. Muchos adventistas aceptaban que la inspiración verbal, a pesar de los esfuerzos por responder esta crítica en el pasado. En esta sección se abordará; (1) Daniells defiende el don profético de Ellen G. White en Battle Creek, (2) respuestas sobre la manipulación del don profético de White, (3) respuestas a las objeciones a través de resoluciones de la IASD.

Daniells defiende el don profético de Ellen G. White en Battle Creek

En una semana de oración en Battle Creek donde Daniells fue invitado advirtió sobre el peligro de apartarse de los testimonios y además, sugirió a las familias de alejarse de Battle Creek para no ser arrastrados de la verdad.¹⁶³ Daniells también se presentó ante la junta de la iglesia por dos días y leyó una serie de testimonios delante de la congregación y de Kellogg.¹⁶⁴

¹⁶¹F. M. Wilcox a William C. White, 14 de octubre, 1907, EGWELLU; A. White, *Ellen G. White*, 6: 137.

¹⁶²Ellen G. White a J. E. White, 03 de septiembre, carta 268, 1907, CIWUPeU; Ellen G. White, manuscrito 156 de 1907, CIWUPeU.

¹⁶³Ellen G. White, Manuscrito 100 de 1905, CIWUPeU.

¹⁶⁴A. G. Daniells a “Dear friends”, 17 de diciembre, 1905, EGWELLU.

A pesar que la noche anterior Kellogg se había presentado por seis horas, poniendo en duda que el don profético de Ellen G. White no proceden del Señor.¹⁶⁵ Llegó el telegrama de Ellen G. White en ese momento, con su firma, y su dirección de procedencia. La pregunta que surgió fue ¿es inspirado por Dios? La respuesta que dio Daniells fue si, además replicó con absoluta confianza “Dios está revelando a Su sierva lo que la iglesia necesita entender, y que cada comunicación que envía emana de Dios y no del hombre”.¹⁶⁶ Daniells, estaba decidido a defenderla, sin importar el costo.¹⁶⁷

Daniells leyó un Testimonio que fue escrito en agosto de 1903 y el 1 de junio de 1904. Toda la iglesia escuchó menos Kellogg porque no estaba allí. Daniells señaló que el Espíritu de Profecía había estado en medio de ellos, en persona o a través de sus Testimonios, él advirtió que se debe obedecer a un “Así dice el Señor”. Dijo también que algunos dicen creer en sus escritos pero socavan la validez de los mismos.¹⁶⁸

Las personas identificaron que muchas de las palabras expresadas en la carta corresponde a las expresadas por Kellogg una noche anterior. Daniells leyó un total de 16 páginas, ellos declararon que no hay duda sobre el origen de los testimonios.¹⁶⁹ Daniells afirmó “Lo sé”, firmemente, “que Dios nos está recompensando por nuestra promesa de lealtad inquebrantable al Espíritu de Profecía... La victoria ha sido dada a esta causa”.¹⁷⁰

¹⁶⁵A. G. Daniells a G. A. Irwin, 27 de diciembre, 1905, EGWELLU.

¹⁶⁶A. G. Daniells a G. A. Irwin, 27 de diciembre, 1905, EGWELLU.

¹⁶⁷Schwarz y Greenleaf, *Portadores de luz*, 268-71.

¹⁶⁸Ellen G. White, Manuscrito 120 de 1905, CIWUPeU.

¹⁶⁹A. G. Daniells a G. A. Irwin, carta 27 diciembre, 1905, EWRC AU.

¹⁷⁰A. White, *Ellen G. White*, 6:72.

Respuesta sobre la manipulación del don profético de Ellen G. White

Sin duda esta crítica fue una de las peores que enfrentó el don profético de Ellen G. White. La influencia de sus escritos estaba en tela de juicio por muchos miembros de iglesia. En esta sección se analizará; (1) William White responde las críticas de manipulación, y (2) E.T. Russell responde las críticas de manipulación.

William C. White responde las críticas de manipulación

William recibió las acusaciones más severas por colaborar con el don profético de Ellen G. White. Sin embargo, él aclaró todas las críticas, comenzando por Edson White su hermano. William respondió las acusaciones a través de una carta, él dijo que Ellen G. White le eligió a él. Él siguió las instrucciones que ella le daba siendo honesto, leal y correcto. A causa de las críticas y acusaciones quiso corregir los errores y malentendidos. Pero cuando se dio cuenta que era parte de una guerra deliberada para desacreditar los Testimonios dejó de protestar y cerró sus oídos a los informes y declaraciones falsas y crueles insinuaciones.¹⁷¹

Sobre la entrevista por la Sociedad Misionera del Sur dijo, que todos sabían de los problemas, sólo esperaban que Ellen G. White les aconseje. William aceptó las declaraciones de ella y trabajó en armonía con sus consejos, entonces le preguntó a Edson, si era necesario volver a recordar otra vez, además, dijo que si había causado daño, pidió perdón repetidamente. También advirtió que hay hombres dentro del pueblo que están trabajando para dividir la casa, se refería a Kellogg y a su campaña de anular los Testimonios de Ellen G. White.¹⁷²

¹⁷¹William C. White a J. E. White, carta 24 de octubre, 1905, EWRCU.

¹⁷²Ibíd.

En otra ocasión dijo que Ellen G. White no recibe ninguna ayuda humana en la redacción de los Testimonios, pero en el copiado y la preparación para la prensa ella tiene varios ayudantes, ella decide cuando y con quién enviará sus mensajes, no siempre se lleva cuando los escribe sino cuando parece que va hacer el mayor bien. Muchas veces dijo que él era el encargado de llevar los mensajes en el momento más adecuado o cuando ciertas condiciones se cumplían, si las condiciones cambian él no debía entregarlos. Sobre el caso de Donnell, William explicó que los problemas de edad de Ellen G. White causaron malos entendidos, él sólo le ayudaba a recordar pensamientos que ella dijo y que él no agregó nuevos pensamientos. También dijo que cuando ella está al final de sus discursos le preguntaba si ha cubierto todos los puntos que ella había determinado. A veces, ella le pidió que le recuerde los puntos esenciales para que no se queden fuera.¹⁷³ No hay evidencia de manipulación tampoco afirmaba estar libre de errores. Su integridad consistente fue una razón importante porque Ellen G. White confiaba en él como su portavoz y representante.¹⁷⁴

Sobre la carta no entregada a Daniells, fue por su simpatía a Haskell.¹⁷⁵ William también afirmó que en la prisa del cierre de la sesión, Ellen G. White no le había dicho que su solicitud se basaba en una visión hasta su regreso a California. Así haya cometido un error, no hubo intento de fraude ni indiferencia. Además, en ese caso y en otros,

¹⁷³William C. White, "The Integrity of the Testimonies to the Church", carta 25 de noviembre, 1905, 8-9, EGWELLU.

¹⁷⁴Para mayor información sobre el rol de William como consejero de Ellen G. White véase Moon, "William Clarence White: His Relationship to Ellen G. White and Her Work", 129-146.

¹⁷⁵E. G. White a I. H. Evans, 19 de julio, carta 200, 1905, CIWUPeU.

William estaba actuando dentro del alcance normal de las responsabilidades que le había dado Ellen G. White. El mismo principio se aplica a la carta no entregada a Prescott.

E.T. Russell responde las críticas de manipulación

En 1910 E. T. Russell respondió las críticas sobre manipulación propuestas por A.T. Jones. Él dijo que varios habían manipulado los escritos de Ellen G. White al declarar frases que ella no había dicho, como evitar trabajar el domingo para evitar ofensas. El agregó nuevos argumentos bíblicos para sustentar el don profético de Ellen G. White. El respondió tres preguntas que eran comunes entre los críticos; 1. ¿Su condición envejecida la descalificó como mensajera profética? 2. Como ella ha tenido visiones abiertas durante muchos años, ¿todavía estaba recibiendo una revelación especial? 3. ¿Fue manipulada por otros? Russell demostró que todavía Dios sigue usando profetas que son usados a través de sueños. Usó *Testimonies for the Church*, Volumen 9, para mostrar que Ellen G. White había escrito el mismo contenido hace décadas.¹⁷⁶

Respuestas a los críticos a través de las resoluciones de la Asociación General

Debido a las críticas severas que estaba recibiendo el don profético de Ellen G. White, la IASD emitió dos resoluciones en respuesta a estas acusaciones emitidas por Jones y Kellogg contra el don profético. En esta sección se analizará esta respuesta.

Respuesta de la IASD a A.T. Jones

Las acusaciones de Jones eran tan serios y detallados que la AG tuvo que responder. El equipo de Ellen G. White en Elmshaven se dedicó a estudiar por una

¹⁷⁶Merlin Burt, “Biographical Essay on Publications about Ellen G. White”, en *EGW Encyclopedia*, 162.

semana las críticas específicas y las acusaciones sobre el don profético de Ellen G. White. Daniells, Irwin y ella participaron de la reunión de estudio. Después de una semana escribieron dos comunicados el 20 de marzo, y el 23 de marzo titulado “A Message to A. T. Jones and Others in Battle Creek”.¹⁷⁷ Además, se publicó un folleto de 96 páginas en mayo por la AG titulado “A Statement Refuting Charges Made by A. T. Jones Against the Spirit of Prophecy and the Plan of Organization of the Seventh-day Adventist Denomination”.¹⁷⁸ Daniells también refutó las declaraciones de Jones en un discurso a las enfermeras y ayudantes en Battle Creek.¹⁷⁹

A pesar que Jones respondió a través de dos panfleto *The Final Word and a Confession* (La palabra final y una confesión) y *Some History, Some Experience, and Some Facts* (“Un poco de historia, algo de experiencia, y algunos hechos”).¹⁸⁰ En ellos enfatizó que los mensajes de Dios se encuentran entre Él y las personas afectadas, que ningún hombre tiene derecho a pedir cuenta.¹⁸¹ Finalmente, Jones mostró su apostasía por abrazar la filosofía de Kellogg. Se unió a la iglesia separatista del pastor Sheafe.¹⁸² La

¹⁷⁷Ellen G. White, Manuscrito 34, 1906, CIWUPeU.

¹⁷⁸General Conference Committee, *A Statement Refuting Charges Made by A. T. Jones Against the Spirit of Prophecy and the Plan of Organization of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington, DC: Review and Herald, 1906); William C. White a A. G. Daniells, 01 de abril, 20 de abril y 25 de mayo, 1906, EGWELLU; A. G. Daniells a William C. White, 30 de mayo y 15 de junio, 1906, EWRC AU.

¹⁷⁹A. T. Jones, *Religious Liberty*, 16-19.

¹⁸⁰A. T. Jones, *Some History, Some Experience, and Some Facts* (Battle Creek, MI: n.p., 1906), 67.

¹⁸¹Alonzo T. Jones, *The Final Word and a Confession* (Battle Creek, MI: mayo de 1906), 47, 26, 51.

¹⁸²El pastor L. C. Sheafe mantenía una estrecha relación con Kellogg y Jones, él desafió a la denominación en querer desafiliar a su iglesia de la organización de la IASD

AG el 22 de mayo de 1907 le pidió sus credenciales como un ministro adventista ordenado.¹⁸³ En 1909 en una carta enviada a Ellen G. White le dijo que sus escritos no son inspirados, y que su opinion de las cosas son falsas.¹⁸⁴ Finalmente, después de un largo proceso A.T. Jones fue desfraternizado el 21 de agosto de 1909.¹⁸⁵

Respuesta de la IASD a J. H. Kellogg

John Harvey Kellogg desafió la organización adventista del séptimo día en dos niveles: estructural y teológico. Probablemente, la IASD intentó mantener a Kellogg porque era un hombre de tan prestigiosa posición, un experto en el campo de la medicina y reconocido por la comunidad. Pero su conducta desafiante, orgullosa y manipuladora llegaría a su fin.

El 7 de octubre de 1907, el pastor del Tabernáculo de Battle Creek, donde Kellogg tenía su membresía lo llamó a una reunión con el comité de la iglesia. Kellogg fue entrevistado por dos veteranos de la iglesia, G. W. Amadón y A. C. Bourdeau, él reiteró muchas de las reales o supuestas quejas que había tenido con Daniells, Prescott, William, y otros en ocasiones anteriores. El tema principal de Kellogg era que no se podía confiar en los testimonios de Ellen G. White porque a través de la información errónea era vulnerable la manipulación. En apoyo de esta tesis atacó a varios líderes de la iglesia, en particular a William. Sin embargo, sus declaraciones estaban lejos de ser objetiva, contiene falsedades y distorciones demostrables. La reunión duró siete horas. Entre los

en Washington. Él fue amonestado por Ellen. Ellen G. White a L.C. Sheafe, carta 44, 1907, CIWUPeU.

¹⁸³George Knight, *A. T. Jones* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2011), 272.

¹⁸⁴A. T. Jones a Ellen G. White, 26 abril, 1909, EWRC AU.

¹⁸⁵Knight, *A. T. Jones*, 276.

principales cargos contra Kellogg, se incluyó: la falta de asistencia a la iglesia, la negativa de pagar el diezmo, el antagonismo hacia los “dones manifestados en la iglesia” (lo que implica el don profético de Ellen G. White), y trabajar con otros para destituir a la organización. El comité estuvo de acuerdo con la evaluación del pastor y la iglesia votó de manera unánime desfraternizar a Kellogg.¹⁸⁶

Auto-comprensión del don profético de Ellen G. White

La participación activa y rápida del don profético de Ellen G. White fue fundamental para que la IASD pueda salir victoriosa en la crisis de Battle Creek. Para este periodo de tiempo, Ellen G. White había madurado su comprensión de su don divino, su autocomprensión de su don para actuar, aconsejar y responder a las críticas permitió que la IASD resuelva sus problemas. En esta sección se estudiará; (1) respuestas del don profético de Ellen G. White sobre la inspiración verbal, (2) Ellen G. White responde si fue mensajera o profetiza, (3) respuestas sobre la visión de los edificios de Chicago, (4) respuesta a Edson White sobre la manipulación de los escritos del don profético de Ellen G. White, (5) entrevista de Bulder a Ellen G. White sobre el caso de manipulación de William y (6) el don profético de Ellen G. White reprendida por Dios.

Ellen G. White responde sobre la inspiración verbal

A pesar que la IASD y el don profético habían hablado acerca del problema de la inspiración verbal, todavía muchos adventistas tenían este problema. En una carta enviada al Dr. Paulson Ellen G. White le respondió el problema de la revelación verbal,

¹⁸⁶Sobre el ministerio profético de Ellen G. White. Kellogg dijo al comité que no creía que Dios la inspiró “John Harvey Kellogg”, *SDA Encyclopedia*, 1: 852; Schwarz y Greenleaf, *Portadores de luz*, 269-70; Michael W. Campbell, “Kellogg, John Harvey”, en *EGW Encyclopedia*, 437.

ella dijo: “Mi hermano, usted ha estudiado mis escritos diligentemente (él había compilado en 1897 el libro *Healthful Living*, compuesto de citas de los escritos de Ellen G. White), y usted nunca ha encontrado que he hecho tales demandas. Tampoco encontraréis que los pioneros en nuestra causa han hecho tales reclamaciones”.¹⁸⁷

Ellen G. White respondió muy tarde a las acusaciones a “The Blue Book” del Dr. C. Stewart. Ella pudo anticiparse a estas críticas y evitar esa publicación. Ella y su equipo trabajaron rápido a través de una carta.¹⁸⁸ Ella dijo sobre las palabras “yo”, “nosotros”, en sus testimonios, conecta a sus ayudantes, las inteligencias celestiales, y que el crédito de su revelación no proviene de ella. Además, explicó que durante la noche cuando recibe sus mensajes se levanta de inmediato para escribir la instrucción dada, después los copistas hacen varias copias en la máquina de escribir. Luego lo regresan a ella para su última revisión. Si no hay errores es enviado a publicación, por esa razón dice “nosotros”.¹⁸⁹ Además, dijo que lea el segundo capítulo de primera de Corintios para que observe cuidadosamente como Pablo usa las palabras “yo”, “nosotros” y “nuestro”.

Ellen G. White responde si fue mensajera de Dios o profetisa

A Ellen G. White y a los líderes de la iglesia les pareció bien explicar lo que quiso decir a través de cartas y revistas si es mensajera o profetisa.¹⁹⁰ Después de esta

¹⁸⁷Ellen G. White a David Paulson, 14 de junio, carta 206, 1906, CIWUPeU; Ellen G. White, *Selected Messages*, 1:24-25.

¹⁸⁸Ellen G. White a “To the Elders of the Battle Creek Church”, 27 de julio, carta 306, 1906, CIWUPeU.

¹⁸⁹Ellen G. White a C. E. Stewart, 13 de junio, carta 170, 1906, CIWUPeU.

¹⁹⁰W.C. White a A. M. Taylor, carta del 6 de julio, 1933, EGWELLU; *RH*, 26 de enero, 1905.

explicación fue necesario realizar otras debido a los problemas que esto había generado. Ellen G. White preparó un artículo titulado “Un mensajero”, que fue publicado en 1906, en el artículo volvió a repetir que ella no pretendía ser una profetiza.¹⁹¹ William recordó que este mensaje es el mismo desde hace 60 años.¹⁹² Ellen G. White en una carta dirigida a los pastores de Battle Creek agregó,

Algunos han tropezado con el hecho de que dije que no pretendía ser un profeta; Y ellos han preguntado, ¿Por qué es esto? No he tenido ninguna pretensión de hacer esto, solo que se me instruyó que yo soy mensajera del Señor; Él me llamó en mi juventud para ser Su mensajera, para recibir Su palabra, y para dar un mensaje claro y decidido en el nombre del Señor Jesús. Temprano en mi juventud me preguntaron varias veces, ¿Eres profeta? Yo siempre he respondido: Yo soy la mensajera del Señor. Sé que muchos me han llamado profeta, pero yo no he reclamado este título. Mi Salvador me declaró Su mensajera... Y porque mi trabajo incluye mucho más que el significado de la palabra “profeta” ... Afirmar que soy profetisa es algo que nunca he hecho. Si otros me llaman con ese nombre, no tengo controversia con ellos. Pero mi trabajo ha cubierto tantas líneas que no puedo llamarme otro sino una mensajera enviada para llevar un mensaje del Señor a Su pueblo, y para tomar trabajo en cualquier línea que Él señala.¹⁹³

Además, en 1906, Ellen G. White recibió una visión sobre su experiencia en el pasado sobre su llamado, ella mencionó:

Tan claras eran las manifestaciones del Espíritu Santo cuando me instruyeron a escribir las cosas que me mostraron que no tenía duda de que el Señor se había complacido en hacerme Su mensajera. En todo el camino he tenido la compañía del Espíritu Santo. En varias ocasiones, se me han dado personalmente las manifestaciones de la obra del Espíritu, y sería pecaminoso para mí dudar. Desde el principio hasta el presente, he tenido el acompañamiento de la operación especial de la gracia de Dios. Sin esto, no podría ir de un lugar a otro, y dar mi testimonio.¹⁹⁴

A pesar de todos los esfuerzos realizados por Ellen G. White y los líderes de la

¹⁹¹RH, 6 de julio, 1906.

¹⁹²RH, 26 de julio, 1906; Ellen G. White, *Mensajes selectos*, 1:31-35.

¹⁹³Ellen G. White a los pastores de la iglesia de Battle Creek, 17 de junio, carta 244, 1906, CIWUPeU; Ellen G. White, *Selected Messages*, 1:31-36.

¹⁹⁴Ellen G. White, Manuscrito 36, 1906, CIWUPeU.

IASD, todavía había personas muy cercanas a ella que habían perdido la confianza en su misión profética. Finalmente dijo: “El Señor me ayudará a responder a estas objeciones y a hacer claro lo que parece intrincado”.¹⁹⁵

Ellen G. White responde sobre la visión de los edificios en Chicago

El 10 de marzo de 1906, Ellen habló sobre una visión cuando estaba en Australia, ella dijo, que le mostraron un gran edificio en Chicago bien amueblado. Ella vio que sería un error invertir en ese edificio. Ella dijo que “el Señor no sería honrado por tal inversión de Sus medios”. Sin embargo, no existía tal edificio. La queja fue que ella escribió un testimonio de reprobación por algo que no tuvo lugar. Aunque Ellen había respondido esta pregunta el 8 de marzo de 1903, la pregunta volvió otra vez.

Ellen G. White respondió: “Alguien dijo que el testimonio que llevaba en relación con esto no era cierto, que no se levantó tal edificio en Chicago. Pero el testimonio era cierto. El Señor me mostró lo que los hombres planeaban hacer”.¹⁹⁶ El 27 de agosto de 1902, el juez Arthur, después de su regreso a Battle Creek, escribió afirmando los hechos del caso. En 1899 dicho juez fue nombrado como presidente de un comité de construcción conformado por tres personas. Él dijo que se formularon planes para la compra de un sitio y para la edificación de dicho edificio. Él también dijo que le instruyeron como presidente del comité para abrir negociaciones y tomar medidas para recaudar los fondos necesarios para la compra del sitio, y edificar el edificio.¹⁹⁷

¹⁹⁵Ellen G. White a aquellos que están perplejos por los Testimonios, 30 de marzo, carta 120, 1906, CIWUPeU; Ellen G. White a E.W. Farnsworth, 17 de febrero, carta 84, 1906, CIWUPeU.

¹⁹⁶Ellen G. White a Hno. Haskell, 8 de marzo, carta 135, 1903, CIWUPeU.

¹⁹⁷Jesse Arthur a William C. White, 27 de agosto, 1902, EWRCAU.

De acuerdo a Arthur White, el Sr. William Loughborough, hermano de J. N. Loughborough, redactó los planes y esperó a que Kellogg regresara de un viaje a Europa. El médico desalentó el proceder con el proyecto, el juez Arthur dijo que no sabía la razón.¹⁹⁸ Ellen G. White le escribió una carta a Kellogg, sobre su visión pensando que habían construido el edificio, pero se dio cuenta que no. Cuando recibió la carta, estaba asombrado; “Alguien ha informado a la hermana White respecto a nuestro trabajo”. Pero ningún hombre le había escrito o le había dicho que este edificio había sido levantado.¹⁹⁹

Ellen G. White responde a Edson White sobre la manipulación de su don por William

White

Ellen G. White le escribió a Edson una carta aclarando la influencia de William sobre los Testimonios, en esa carta ella le reprendió por dudar de su hermano, y por hacer de los Testimonios no confiables. Ella le expresó que fue la experiencia más amarga que le tocó vivir, su obstinada persistencia le obligó hablar “es mentira, pero ¡qué cargo es esto! Ninguna alma manipula mis escritos”.²⁰⁰ En otra carta Ellen G. White volvió a amonestar a Edson por dudar de su hermano, ella dijo que las palabras que él dijo arrancan la confianza en los Testimonios, porque habló el hijo de Ellen G. White y el hermano de William White. Ella dijo que William es “recto como el acero a la causa de

¹⁹⁸A. White, *Ellen White*, 6:97.

¹⁹⁹Ellen G. White a J.H. Kellogg, 28 de octubre, carta 239, 1903; Ellen G. White, Manuscrito 33 de 1906, CIWUPeU; Arthur White mencionó que le visitó a Kellogg el año de 1942 corroborando la historia. A. White, *Ellen White*, 6:98; Ellen G. White, Manuscrito 33, 1906, CIWUPeU.

²⁰⁰Ellen G. White a J. E. White, carta 391, 1906, CIWUPeU; A. White, *Ellen G. White*, 5:392.

Dios”, Edson no debe mentir “porque lo que está en circulación es verdad”.²⁰¹

En otra carta ella recordó que el Señor puso a William para acompañar su obra:

El Poderoso Sanador dijo: “Vive. He puesto Mi Espíritu sobre tu hijo, W. C. White, para que sea tu consejero. Le he dado el espíritu de sabiduría, discernimiento y una mente perspicaz. Él tendrá sabiduría y consejo, y si camina en mi camino y hace mi voluntad, será guardado, y podrá ayudarte a presentar ante mi pueblo la luz que te daré para ellos... Yo estaré con tu hijo, y seré su consejero. Él respetará la verdad que viene a través de ti a la gente. Tendrá sabiduría para defender la verdad; porque yo me haré cargo de su mente, y le daré un buen juicio en los consejos que él atiende en relación con la obra.”²⁰²

Ellen Compartió este mensaje con Butler, Dios ha prometido guiar a William en todo momento sobre la obra que le fue encomendada.

Entrevista de Bulder a Ellen G. White sobre el caso de William por manipulación

En 1907, en una entrevista que Bulder le hizo a Ellen G. White le dijo: “Que el Hermano White te ha presentado una situación, y tú, por tu conocimiento, escribes sobre esa representación, y no porque hayas recibido luz aparte de eso”.²⁰³ Ellen G. White respondió:

Yo vengo a él [William White] con manuscritos, y le digo: “Esto debe ser copiado, y enviado tan rápidamente como pueda ser”. Ahora tengo luz, sobre todo en la noche, como si todo se tratara, y yo lo veo, y mientras estoy escuchando la conversación, me muevo a levantarme para encontrarlo. Ésta es la manera que es; Y luego por la mañana le cuento. A menudo no dice una palabra, ni una palabra; Pero después de un tiempo, cuando he escrito, entonces reconoce que es así. Está seguro de que así es, porque estaba allí; pero no porque me lo dijo.”²⁰⁴

Ellen G. White también le aclaró a Bulder que a veces durante la noche no puede

²⁰¹Ellen G. White a J. E. White, 21 de mayo, carta 143, 1906, CIWUPeU.

²⁰²Ellen G. White a G. I. Butler, 30 de octubre, carta 348 de 1906, CIWUPeU.

²⁰³Ellen G. White, Manuscrito 105 de 1907, CIWUPeU.

²⁰⁴A. White, *Ellen G. White*, 6: 155.

dormir y se pone a escribir, cuando William va a verla temprano por la mañana, ella ya tiene varias hojas escritas.²⁰⁵ En la entrevista abordaron el caso del presidente de la Asociación de California, G. W. Reaser por el rechazo que él tenía hacia los *Testimonios*. Ellen dijo, “el está llevando a algunos de sus hermanos a ignorar los mensajes que el Señor está enviando a Su pueblo. Se ha negado a aceptar los testimonios que no han armonizado con su propia mente y juicio”.²⁰⁶

El don profético de Ellen G. White fue reprendido por Dios

Una de las experiencias más difíciles que le tocó pasar a Ellen G. White respecto a su don profético y rol como mensajera fue en ocasión con la obra de su hijo Edson White y su obra en el sur. Los administradores influyentes, incluyendo Daniells, creían que Edson debe ser removido del puesto y su editorial sería un depósito de libros de la *Review and Herald*.²⁰⁷ El 19 de octubre de 1902 se realizó una reunión en Elmshaven con los líderes de la IASD para evaluar los presupuestos de acuerdo con la política de no adeudamiento de Daniells. Cuando la evaluación llegó sobre la obra de Edson White se encontró que la institución que dirigía estaba muy endeudada. Sin embargo, Ellen G. White apoyó la obra de su hijo, lo que hizo imposible que las cosas se pongan en orden.²⁰⁸ Ella se sintió mortificada porque las visiones posteriores, y las declaraciones proporcionadas por Edson, la convenció de que había cometido un error.²⁰⁹

²⁰⁵Ellen G. White, Manuscrito 109 de 1907, CIWUPeU.

²⁰⁶Ellen G, White, Manuscrito 127, 1907, CIWUPeU.

²⁰⁷SDA Encyclopedia, “Southern Publishing Association”, 2: 677-80.

²⁰⁸Ellen G. White, Manuscrito 123 de 1902, CIWUPeU; A. White, *Ellen G. White*, 5:188.

La credibilidad del don profético de Ellen G. White estaba en juego, a pesar de que ella autorizó a Daniells para corregir a Edson, “quiero que los hermanos se sientan libres de apoderarse de este asunto... Quiero que actúan de igual modo como lo harían si mi hijo no estuviese allí”.²¹⁰ Lo que trajo la decepción para muchos fue que siguió apoyando la obra en el sur. Daniells recordó la experiencia de Nathan y David. Ella no podía ser imparcial porque se trataba de su hijo, se contradijo cometiendo un grave error. Este incidente trajo una experiencia agonizante a White. Ella dijo: “Yo estaba agachada de angustia. Había despertado con una carga inexpresable que descansaba sobre mí”.²¹¹

Ellen G. White recibió mensajes de reproche de Dios, ella dijo que vio que sería severamente juzgada.²¹² Después dijo que por tres noches el Señor le instruyó que había hablado en desacuerdo. Además dijo que las dificultades en el sur deben ser superadas.²¹³ Esta experiencia sirvió como una enseñanza a Ellen G. White. A pesar de este incidente Daniells aceptó el mensaje de reprensión y siguió con la obra en el sur. Confirmó su confianza en el liderazgo divino del pueblo de Dios a través del don profético de Ellen G. White.²¹⁴

²⁰⁹Ellen G. White a W.C. White, noviembre, carta 264, 1902, CIWUPeU.

²¹⁰“Report of a Portion of a Council-Meeting Held at Mrs. E. G. White’s home, ‘Elmshaven’, St. Helena, Cal., 8.00 am., octubre 19, 1902”, Ellen G. White, Manuscrito 123, 1902, CIWUPeU.

²¹¹Ellen G. White a “Those Assembled in Council at Battle Creek”, 13 de noviembre, carta 173, 1902, CIWUPeU.

²¹²Ibíd.

²¹³Ellen G. White a “Brethren in Positions of Responsibility”, 26 de diciembre, carta 208, 1902, CIWUPeU.

²¹⁴A. White, *Ellen G. White*, 5: 197.

Conclusión

Este capítulo trató el desarrollo del don profético de Ellen G. White desde 1901 a 1907. Después del periodo de ausencia del don profético de Ellen G. White de la AG por diez años traería consecuencias terribles en la IASD. A su retorno los adventistas tuvieron que enfrentar la peor campaña que se haya organizado para eliminar la influencia del don profético de Ellen G. White de la IASD. Muchos hechos importantes sucedieron desde 1901 hasta 1907. Primero, el don profético de Ellen G. White es invitado a participar nuevamente de las sesiones de la AG, por tal motivo los líderes de la IASD la traen de regreso a EEUU. A su llegada a EEUU, le esperaba una agenda muy saturada, que al inicio estaba cargada por responder cientos de cartas con diferentes necesidades. Posteriormente, los asuntos de la AG envolverían su agenda y su preocupación, al punto de dejarla muchas noches sin dormir. Los problemas serios que la iglesia atravesaba, la dejaron perpleja.

El don profético de Ellen G. White en el congreso de la AG de 1901 recomendó la re – organización administrativa de la IASD en todo el mundo. La re-organización marcaría el inicio de un nuevo estilo en el liderazgo de la IASD; sus agencias y asociaciones estarían constituidas como departamentos, se tomaría como modelo el proyecto de Unión Asociación de Australia para todo el mundo. Esto fue posible gracias a la confianza que el presidente electo A. G. Daniells mantenía sobre Ellen G. White. Sin embargo, la aceptación plena al don profético de Ellen G. White vendría más tarde, Daniells tendría una experiencia espiritual muy profunda, que terminó con la aceptación incondicional del don profético de Ellen G. White. Daniells aceptó el consejo de reubicación de la sede de la IASD fuera de Battle Creek, marcando un nuevo camino en el liderazgo de la IASD. Sin embargo, Ellen G. White enfrentaría la resistencia a sus

consejos en el sur de California. Ella había indicado que era el momento de comprar propiedades que servirían como sanatorios, pero la condición económica de la Asociación del Sur de California no permitía hacer ese tipo de negocio. Sin embargo, ella insistió en que se debe asegurar esas propiedades. Algunos miembros de iglesia atendieron a esta sugerencia, hicieron préstamos, se endeudaron y hasta hipotecaron sus casas para hacer la compra de las propiedades. Ellen G. White misma se endeudó y en compañía de varios hermanos aseguraron las propiedades para la IASD. Era necesario avanzar con fe, creyendo en la voz profética. En circunstancias cuando ya no sabían como pagar los financiamientos, llegaba la ayuda que la institución necesitaba.

Segundo, el Dr. J. H. Kellogg, A. T. Jones y sus aliados organizaron una campaña para eliminar la influencia del don profético de Ellen G. White de la IASD y para obtener el control del liderazgo en la IASD. Kellogg fue el protagonista de casi todos los problemas que ponían en duda el don profético de Ellen G. White. La condición espiritual en Battle Creek sería un factor que Kellogg supo aprovechar para introducir sus enseñanzas panteístas. Kellogg presentó su libro *The Living Temple* a pedido de Daniells. Las ganancias, serían usadas para ayudar económicamente la construcción del sanatorio. Sin embargo, el libro tenía serios problemas teológicos. Kellogg propuso su impresión para ser distribuido entre los adventistas, el resultado fue que el juicio de Dios cayó dos veces afectando completamente la imprenta y el sanatorio de Battle Creek, dando inicio a una de las peores crisis teológica – panteísta en la IASD. Era evidente el problema, pero muchos se resistían en enfrentarlo.

El arma usada en esta campaña contra el don profético de Ellen G. White fue la crítica sobre la inspiración de sus escritos. Pero lo que hizo sacudir hasta el liderazgo de

la AG fue manipulación de los escritos de Ellen G. White. William quedaría expuesto por trabajar con su madre Ellen G. White. En 1905 empezó a difundirse en Battle Creek la idea de que William manipulaba los escritos del don profético de Ellen G. White. Esta acusación hizo que muchos empezaran a dudar de la eficacia de ella. Esta experiencia fue más dolorosa cuando los críticos trajeron experiencias del pasado para aumentar la tensión. Ellen G. White tenía mucho dolor porque su hijo Edson estaba involucrado con estas acusaciones y que por un momento apoyó a Kellogg. Además, Jones y Kellogg confabularon en Battle Creek para ofrecer la mayor resistencia al don profético de Ellen G. White y para obtener el poder de la IASD. Empezaron a circular muchas de sus cartas con críticas serias sobre la autoridad del don profético de Ellen.

Tercero, los Adventistas del Séptimo Día se esforzaron en responder rápidamente a estos ataques, aunque en un comienzo los líderes estaban desorientados en como actuar, el don profético de Ellen G. White recibiría varias visiones llegando a identificar la naturaleza del ataque. La AG preparó un manuscrito para responder a esa críticas. Asimismo, el don profético de Ellen G. White preparó varios manuscritos y cartas que fueron publicadas en libros, explicando y respondiendo las acusaciones. Ellen G. White se sentía abrumada por la cantidad de cartas recibidas, ella deseaba responder a todas las acusaciones; sin embargo, recibió una visión mencionando que su obra estaba hecha. Ella dejó de contestar sintiéndose tranquila por toda la labor realizada.

Daniells como presidente de la AG defendió el don profético de Ellen G. White en medio de la crisis. La política de no endeudamiento de Daniells y la organización por departamentos de la AG, hizo que Kellogg pierda influencia en el poder. Además, Daniells y William explicaron cómo ella recibía los mensajes de Dios y la forma en que

debían ser entregados a sus oyentes. Asimismo, confirmaron la función del corrector ortográfico, los consejos de William y la función de los editores de sus publicaciones. La IASD respondió a través de la desfraternización a los dos críticos más controversiales.

Cuarto, a pesar que los líderes de la IASD y el don profético de Ellen G. White estaban envueltos en esta crisis, las publicaciones de sus escritos continuaron. En este periodo Ellen G. White viajó mucho por atender las demandas y los desafíos de sus visiones. Sin embargo, su producción literaria continuo, aunque un poco debilitado.

Quinto, la auto – comprensión del don profético de Ellen G. White libraría a la IASD del colapso. Nuevamente, Ellen G. White explicó su función de ser mensajera del Señor. Esta función fue vista por ella como más amplia que la de un profeta. También, habló sobre la inspiración verbal, e intervino en la crítica de manipulación de sus escritos.

Este periodo quedaría marcado por la reprensión divina al don profético de Ellen G. White debido a que, su amor de madre, la desvió de cumplir su misión en la IASD. Ella tuvo que soportar la reprensión y seguir adelante con su ministerio. Daniells, mantuvo su compromiso de apoyo en todo momento.

CAPÍTULO 4

EL DON PROFÉTICO DE ELLEN G. WHITE, 1908 A 1915

A pesar que los adventistas habían aprendido muchas lecciones al enfrentar las crisis anteriores, todavía habrá algunos que seguirán criticando el don profético de Ellen G. White en este nuevo periodo. Sin embargo, la actuación permanente del don profético de Ellen G. White en las sesiones de la AG, encaminarían el trabajo de la IASD hacia el cumplimiento de su misión.

En este capítulo se abordará los últimos años de la vida de Ellen G. White. A diferencia de los periodos pasados, ella dejaría de viajar para dedicarse a la producción literaria de sus libros. En este periodo se completaría una de sus mejoras obras, la serie “El Gran Conflicto”. En contraste volvería aparecer el problema de la inspiración verbal para atacar la forma de producir libros. El don profético le dejaría la responsabilidad a William, su hijo, para que continúe con su obra. Finalmente, la IASD seguirá recibiendo los consejos del don profético de Ellen G. White a través de sus escritos.

Posición de los Adventistas del Séptimo Día sobre el don profético de Ellen G. White, 1908 a 1915

La Asociación de California donde Ellen G. White tenía su membresía, re-afirmó a través de una resolución su don profético. Ellen G. White, siempre que pudo, participó de las sesiones de la AG, sin embargo, en este periodo ella se despidió dejando un consejo importante a los adventistas de todo el mundo. Además, sus libros serían siendo impresos y traducidos a diferentes idiomas en el mundo.

Participación del don profético de Ellen G. White en las sesiones de la Asociación General

Ellen G. White como pionera, fundadora y mensajera del Señor de la IASD, ha participado siempre que ha podido en casi todas las sesiones de la AG, teniendo una participación activa. Sin embargo, esto llegará a su fin. En esta sección se analizará; (1) el don profético de Ellen G. White en la sesión de la AG de 1909 y (2) El don profético de Ellen G. White envía manuscritos a la sesión de la AG de 1913.

El don profético de Ellen G. White en la sesión de la AG, 1909

A diferencia de otras sesiones de la AG, Ellen G. White estaba bastante segura de asistir a esta sesión. En setiembre de 1908 ella dijo: Espero asistir a la próxima reunión de la AG en Washington”.¹ Esta sería su última reunión en una sesión de la AG.

El jueves 13 de mayo de 1909 se dio apertura a la sesión de la AG con 328 delegados presentes. Ellen G. White se dirigió once veces en la gran tienda, para una mujer de más de 80 años su condición física y el tono de voz fueron sorprendentes.² Sus mensajes fueron esperados,³ los títulos de sus sermones presentan una idea del contenido de sus sermones.⁴

¹Ellen G. White a Sr. W.D. Workman, 23 de septiembre, carta 274, 1908, CIWUPeU.

²Ellen G. White a Sr. W.D. Workman, 23 de septiembre, 1908, CIWUPeU. Un ministro A. V. Olson que asistía a su primera reunión de la AG se sentó al frente para escuchar a Ellen G. White, donde la oyó bien, luego fue a la parte de atrás de la tienda, donde la oyó igualmente bien. Salió de la tienda e incluso allí su voz llegó en tonos claros.

³A. White, *Ellen G. White*, 6: 193. Su tema fue la importancia de “representar correctamente a Cristo en el mundo, en nuestro discurso, en nuestro carácter, en todo nuestro trato con nuestros semejantes, para que no seamos infructuosos en el gran día de la cosecha”.

⁴El sermón del sábado 15, “permanecer en Cristo”, GCDB, 1909, 37-39; lunes por la mañana 17 de mayo, “una llamada al servicio”; Ibid, 56-58; miércoles 19 de mayo, “el

Ellen G. White tuvo el último tema, ella presentó “participantes de la naturaleza divina”, no se incluyó en el boletín de la AG, pero se mencionó en el último número con el título, “una despedida conmovedora”. Ella terminó su tema diciendo:

Hermanos, nos separaremos un poco, pero no olvidemos lo que hemos oído en esta reunión. Avancemos en la fuerza del Poderoso, teniendo en cuenta el gozo que se nos presenta de ver Su rostro en el reino de Dios y de no salir más para siempre. Recordemos que debemos ser partícipes de la naturaleza divina, y que los ángeles de Dios están a nuestro alrededor, que no debemos ser vencidos por el pecado... que ésta sea la experiencia de cada uno de nosotros, y que en el gran día de Dios todos podamos ser glorificados juntos.⁵

Cuando Ellen G. White terminó su tema se alejó del escritorio y se dirigió a su asiento, luego se dio la vuelta y regresó, recogió la Biblia de la que había leído, la abrió y la extendió en sus manos extendidas que temblaban con la edad, ella dijo: “Hermanos y Hermanas, os encomiendo este libro [la Biblia]”.⁶

Ellen G. White cerró su participación no solo de la sesión de la AG de 1909, sino también de asistir a las sesiones de la AG. Además, presentó el mensaje de la reforma de la salud y un mensaje de especial para todos los presidentes de las Asociaciones.

El mensaje de la reforma pro salud del don profético de Ellen G. White

trabajo ante nosotros”, Ibid, 105; sermón del sábado 22 de mayo, “un Salvador resucitado”, Ibid, 136, 137; miércoles 26 de mayo por la mañana, “lección sobre la reforma de la salud”, Ibid, 213-215; jueves por la mañana, “publiquemos la salvación”, Ibid, 225-227; sermón del sábado 29 de mayo, ¡Prepárate!, Ibid, 344-346; domingo 30 de mayo por la mañana, “el espíritu de la independencia”, Ibid, 220-221; Plan de Dios, Ibid, 236,237; lunes 31 de mayo, “fidelidad en la reforma de la Salud”, Ibid, 268-270; martes 1 de junio por la mañana, “una suplica para los misioneros médicos evangelistas”, Ibid, 291, 292; “El colegio de Evangelistas de Loma Linda”, Ibid, 308, 309; domingo 6 de junio por la tarde, “discurso de despedida: partícipes de la naturaleza divina”, Ibid, 378; un Segundo sermón del sábado, “un Salvador resucitado”.

⁵Ellen G. White, “Partakers of the Divine Nature”, Manuscrito 49, 1909, CIWUPeU.

⁶Reportado por W.A. Spicer, entonces secretario de la Conferencia General, en el Espíritu de Profecía en el Movimiento Adventista; A. White, Ellen G. White, 6:197.

Ellen G. White enfatizó a través de sus discursos un llamado a la reforma de la salud y el consumo de una dieta saludable.⁷ Enfatizó, que algunos no aceptan todo el mensaje de la reforma, sino sólo sus preferencias.⁸ Aunque ella no pretendió presentar una norma sobre la dieta, ella dijo que en los países donde hay frutas, granos y frutos secos en abundancia, la carne no es el alimento adecuado para el pueblo de Dios.⁹

Ellen afirmó que la verdadera conversión abarca los principios de la reforma de la salud.¹⁰ En febrero de 1908 dijo; que cada uno debe hacer su parte y el Señor hará su parte en la preservación de nuestro poder nervioso cerebral.¹¹ Le preocupaba que algunos líderes de la iglesia en Washington no estuvieran tomando en serio el asunto de la salud.

El 29 de marzo de 1908 Ellen G. White le escribió a Daniells con preocupación sobre el retroceso que los obreros tenían en relación al mensaje de la salud, ellos debían: “traer a la memoria las palabras de Cristo: ‘vosotros sois la luz del mundo’... ‘vosotros sois la sal de la tierra’”... “esta es una obra que tendrá que ser hecha antes de que Su pueblo pueda estar delante de Él, un pueblo perfeccionado”.¹² Daniells respondió a la carta de Ellen G. White a través de una carta a William, mencionando que necesita más consejo sobre la dieta para que sepa hasta donde llegar.¹³

En una carta escrita en 1928, Daniells relató su entrevista con Ellen G. White y

⁷GCDB, 1909, 214.

⁸Ellen G. White, *Testimonies for the Church*, 9: 153-66.

⁹A. White, *Ellen G. White*, 6: 206.

¹⁰Ellen G. White a D. A. Parson, 28 de marzo, carta 62, 1909, CIWUPeU.

¹¹Ellen G. White a J. E. White, 03 de marzo, carta 50, 1908, CIWUPeU.

¹²Ellen G. White a A. G. Daniells, 1 de diciembre, carta 162, 1908, CIWUPeU.

¹³A. G. Daniells a William C. White, carta del 17 de julio de 1908, EGWELLU.

William. En la entrevista conversaron sobre los problemas alimentarios en varios países de Europa, Rusia, Sudamérica, China, y otros, así como América del Norte. Daniells dijo que la entrevista llegó a esta conclusión: que los médicos y los ministros deberían llevar a cabo un trabajo educativo extenso y bien equilibrado en lugar de entrar precipitadamente en una campaña de promesas contra la carne.¹⁴ Además en la entrevista revisaron algunas experiencias de los trabajadores de la iglesia en ciertas partes del mundo en las que había sido necesario comer carne para sostener la vida. En algunas partes de Europa no se podían llevar a cabo los principios vegetarianos como en otras partes del mundo. Se preparó un documento titulado: “Faithfulness in Health Reform” (Fidelidad en la reforma de la salud) para ser leído en la sesión de la AG.¹⁵

En 1911, Ellen G. White volvió a repetir el consejo sobre la importancia de una dieta vegetariana.¹⁶ Asimismo, pidió que se realice un programa educativo, pero advirtió de no ir contra los extremos en la reforma de la salud. Unos meses más tarde fue publicado el consejo completo en *Testimonies*, volumen 9.¹⁷

Mensaje de Ellen G. White a los presidentes de las Asociaciones

El 11 de junio de 1909, después de la sesión de la AG, Ellen G. White se reunió con el comité de la AG y con los presidentes de las Asociaciones. Ella presentó un mensaje de advertencia sobre el evangelismo en las grandes ciudades:

¹⁴A. G. Daniells a William C. White, carta del 11 de abril de 1928, EGWELLU.

¹⁵A. White, *Ellen White*, 6:167.

¹⁶Ibíd, 6:207.

¹⁷Ellen G. White, *Testimonies for the Church*, Vol 9 (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1909).

Cuando pienso en las muchas ciudades aún no advertidas, no puedo descansar. Es angustioso pensar que han sido descuidados por tanto tiempo... poco se ha hecho. ¿Dónde está su fe, mis hermanos? ¿Dónde están los obreros? En muchas de nuestras grandes ciudades, los mensajes de los ángeles primero y segundo fueron proclamados durante el movimiento de 1844. A vosotros, como siervos de Dios, se nos ha confiado el mensaje del tercer ángel, el mensaje de unión, que es preparar a un pueblo para la venida de nuestro Rey.¹⁸

Ella también se refirió al sacrificio, la devoción constante, la lucha contra la pobreza, y las múltiples dificultades que los pioneros tuvieron que enfrentar por causa de la verdad, ella les dejó esta promesa, a medida que la iglesia avance los medios vendrán.

El don profético de Ellen G. White envía manuscritos a la sesión de la AG de 1913

Ellen G. White para 1913 tenía 85 años de edad, ella no asistió a la sesión de la AG, sin embargo, envió dos mensajes para ser leídos en la sesión de la AG, el mensaje fue enviado a través de su hijo William quien después de los saludos presentó el mensaje:

“Dile a nuestros hermanos que sean de buen ánimo. Dícales que tengan fe en Dios y que esperen grandes cosas, que emprendan grandes cosas y que en su fuerza avancen. Diles que no teman o miren hacia atrás. Mis oraciones estarán con ellos”.

“Dígale a nuestros hermanos que ha sido perfectamente claro que fue la voluntad de Dios que me quede en casa y reserve la fuerza que tengo para ayudar en la tarea de traer mis escritos en forma de libro, para que puedan ser publicados por el pueblo.”¹⁹

Otra vez, Ellen volvió a hablar acerca de la evangelización en las grandes ciudades: “Cuando el Señor pone Su mano para preparar el camino ante Sus ministros, es su deber seguir a donde Él dirige. Él nunca abandonará o dejará en la incertidumbre a aquellos que siguen Sus instrucciones con pleno propósito de corazón”.²⁰

¹⁸RH, 25 de noviembre de 1909.

¹⁹GCDB, 1913, 5-6.

²⁰GCDB, 1913, 5-6.

La segunda carta fue presentada por el presidente de la AG Daniells el martes 27 de mayo por la mañana: "... debemos avanzar en la fe y la esperanza, esperando grandes cosas de Dios... No dejes que se pronuncien palabras desalentadoras, sino sólo las palabras que tienden a fortalecer y sostener a tu prójimo".²¹ Además, habló de la necesidad de la guía especial del Espíritu Santo, de llevar adelante la obra con eficiencia que ponga a prueba todo poder del ser humano. Ella pidió un fuerte ejercicio de la fe y declaró que con la ayuda de Dios, Sus siervos finalmente triunfarán.²² G. I. Butler habló dijo sobre la presentación de sus cartas que fueron alentadoras, sus escritos posteriores son más poderosos.²³

La Asociación de California re-afirmó el don profético de Ellen G. White en 1908

En esta sección se estudiará como después de la crítica que sufrió el don profético de Ellen G. White por manipulación de sus escritos, la Asociación de California respaldó al don profético de Ellen G. White a través de una resolución y además aconsejó el traslado del Colegio de Healdsburg.

Reunión de la Asociación de California en 1908

En 1908, Cuando Haskell fue llamado a la presidencia de la Asociación de California, hubo discusiones considerables que también incluyeron al don profético de Ellen G. White, a pesar de que ella vivía y tenía su membresía en esa conferencia. El 22

²¹Ellen G. White a "Those Assembled in General Conference", 04 de mayo, carta 7, 1913, CIWUPeU.

²²A. White, *Ellen White*, 6:165; ambos mensajes a la AG aparecen en su totalidad en *Selected Messages*, 2: 398-408.

²³Ibíd.

de junio de 1908, William, escribió al tesorero de la AG, I. H. Evans, diciendo: “En vista de que se ha hecho tanto para desacreditar los testimonios en esta conferencia, el anciano Haskell llevó a cabo una serie de estudios sobre el Espíritu de Profecía”.²⁴ La reunión se llevó a cabo en el campamento de Oakland a la que asistió Ellen G. White, ella habló seis veces. A principios de 1909 la Asociación de California aprobó las siguientes resoluciones:

Mientras que el don de profecía ha sido un consejero de este pueblo durante más de medio siglo; y, considerando que la prosperidad ha asistido a la obra del mensaje del tercer ángel en la proporción en que los consejos del don de la profecía han sido atendidos; Por lo tanto, se resuelve, que reconocemos la bondad de Dios en la colocación y mantenimiento de este don en la iglesia, y aconsejamos a nuestros ministros y a nuestros hermanos en general, que conozcan personalmente sus enseñanzas y que presten atención a ellas.²⁵

Esta resolución respaldó el don profético de Ellen G. White como un don proveniente de Dios a la iglesia, y que tantos ministros como miembros de ella pueden acceder a sus enseñanzas.

El don profético de Ellen G. White sugirió el traslado del colegio de Healdsburg

Para el año de 1908 las finanzas del Colegio Healdsburg estaba en pérdida, la Asociación Educacional del Pacífico tomó varias medidas entre ellas recomendó que el Colegio debía ser trasladado a un lugar adecuado en el país. Otra de las razones fue que los edificios del colegio estaban muy cerca de la ciudad quedando ahogado por las viviendas residenciales cercanas. E. E. Cady quien fue presidente del colegio Healdsburg dijo a Ellen G. White: “mientras los hombres dormían, el enemigo sembraba casas”.²⁶

²⁴A. White, *Ellen G. White*, 6:190.

²⁵Pacific Union Recorder, 18 de febrero de 1909; A. White, *Ellen G. White*, 6:190.

²⁶A. White, *Ellen G. White*, 6: 176.

La experiencia del colegio en Australia fue un precedente para el traslado del colegio. Ellen G. White había dado esta sugerencia, ella dijo que los colegios deben brindar “más oportunidades en la dedicación a la agricultura, Y otras líneas de trabajo manual”.²⁷ La Asociación de California aprobó el 9 de junio después de una discusión considerable y una votación dividida, los planes para cerrar el colegio Healdsburg y se nombró un comité de siete para buscar un nuevo lugar.

El comité encontró una propiedad cerca de Sonoma una espaciosa mansión de tres pisos y treinta y ocho habitaciones llamada “El Castillo”. El presidente de la Asociación la describió como “una segunda Loma Linda”²⁸ Ellen G. White viajó para conocer el lugar, Ella lo presentó como muy favorable para la construcción de la escuela.²⁹ El terreno presentaba todas las características favorables de acuerdo a los consejos dados por Ellen G. White.³⁰ Sin embargo, ella no reconoció los edificios y el terreno como en Loma Linda. Al parecer ella estaba a favor de la compra del terreno, pero hasta ese momento no había dicho un “así dice el Señor”, como lo hizo en oportunidades anteriores.

No obstante, los miembros del comité seguirían su mejor criterio y el consejo del Espíritu de Profecía. Los propietarios retrasaron la compra debido a la falta de documentos.³¹ La Asociación desaprobó la compra porque había veintidós defectos en el

²⁷Ellen G. White a William C. White, 27 de abril, carta 141, 1904, CIWUPeU.

²⁸S. N. Haskell a Ellen G. White, carta del 13 de agosto, 1908, EGWELLU.

²⁹Ellen G. White a “Members in the California Conference”, 01 de noviembre, carta 322, 1908, CIWUPeU.

³⁰Ibíd.

³¹Ellen G. White, “The Buena Vista School Property”, Manuscrito 9, 1909, CIWUPeU.

título, algunos eran serios. Ellen G. White dijo que habría un lugar más ventajoso para la escuela.³² En julio, el presidente de la Asociación de la Unión del Pacífico H. W. Cottrell, y el comité sobre la ubicación de la escuela encontró un nuevo lugar. El hotel Resort de Angwin sobre la montaña de Howell. Ellen G. White viajó para ver el lugar, ella dijo: “es cierto que no encontramos el fino edificio de Sonoma, pero había varios edificios en buen estado que podían adaptarse fácilmente a las necesidades de la escuela”.³³ El terreno tenía 600 acres de tierra de los cuales 105 era buena tierra cultivable, había agua pura que fluye de numerosos manantiales, bosques, madera aserrada, maquinaria que está en buen orden. Ella dijo: “...no se cómo agradecer lo suficiente por muchas de estas ventajas.”³⁴ En pocas semanas la Asociación de California compró la propiedad de Angwin. Ellen G. White dijo que ha sido la obra de Su [Dios] providencia la que la ha puesto en nuestra posesión.³⁵ Ellen G. White reconoció la guía divina en la compra del terreno para la escuela. En poco tiempo la escuela estaba funcionando otra vez con un ambiente mucho mejor de acuerdo a los principios establecidos por el don profético.

Traducción y publicación de los libros del don profético de Ellen G. White

El comité de la AG estaba estudiando cómo hacer disponibles los libros como; *The Desire of Ages, Patriarchs and Prophets, and The Great Controversy* a diferentes

³²Ellen G. White a J. E. White y Emma White, 17 de marzo, carta 183, 1909, CIWUPeU; Ellen G. White a “[Brethren]”, 27 de noviembre, carta 187, 1909, CIWUPeU.

³³Ellen G. White a J. E. White, 17 de septiembre, carta 110, 1909, CIWUPeU.

³⁴Ibíd.

³⁵Ellen G. White, “If Thou Wilt Walk in my Ways”, Manuscrito 65, 1909, CIWUPeU.

países, especialmente el oriente. Después de la sesión de 1913, la AG pidió a tres hombres de experiencia misionera para trabajar en Elmshaven seleccionando artículos de Ellen G. White que podrían traducirse a muchos idiomas.³⁶

R. W. Munson, J. S. James y L. J. Burgess, el primero fue misionero en Indonesia y los otros dos en la India. Burgess presentó la propuesta de presentar un resumen del libro *Patriarchs and Prophets* en folletos de cuarenta a sesenta páginas cada uno. Sin embargo, Ellen G. White declaró que era mucho mejor que 10.000 personas tuvieran una mitad de pan que sólo 1.000 tengan un pan completo.³⁷ De esta manera se empezó hacer resúmenes de los libros de Ellen G. White para publicarlas en tierras donde la obra de la iglesia recién estaba comenzando. William le informó a Daniells que el trabajo estaba en marcha el 31 de diciembre de 1913.³⁸

Estos años fueron productivos, el don profético de Ellen G. White dejaría casi completo la serie titulada: “El Conflicto de los Siglos”, entre ellos están: 1909, *Testimonies for the Church, vol. 9*; 1913, *Counsels to Parents, Teachers, and Students*; 1911, revisado 1888, *The Great Controversy Between Christ and Satan*; 1911, *Acts of Apostles*; 1915, *Life Sketches of Ellen G. White*; 1915, *Gospel Workers*.³⁹ Además, antes de morir Ellen G. White dejó en su testamento las directrices sobre la producción de sus libros. Entre ellos estuvo la organización del *The Ellen G. White, State, Incorporated*, que

³⁶William C. White a S. N. Haskell, carta del 7 de octubre de 1913, EGWELLU.

³⁷A. White, *Ellen G. White*, 6:397.

³⁸William C. White a A. G. Daniells, carta del 31 de diciembre de 1913, EGWELLU.

³⁹<http://www.whiteestate.org/books/booklist> (consultado: 13 de setiembre de 2017).

funciona hasta la actualidad, creado como agente de custodia de sus escritos, asegurar la impresión de nuevas traducciones y recopilaciones de sus manuscritos. Incluye el nombramiento de cinco líderes de la IASD para servir como consejo de administración, llamados los fideicomisarios: A. G. Daniells, presidente de la AG; William C. White, su hijo; Clarence C. Crisler, un secretario; Charles H. Jones, Gerente de la Pacific Press; y Francis M. Wilcox, editor de la imprenta Review and Herald.⁴⁰

Críticas al don profético de Ellen G. White, 1908 a 1915

Al finalizar la carrera del don profético de Ellen G. White, todavía había algunos adventistas que criticaron su don después de haber sido testigos como Dios la usó para dirigir la IASD desde sus comienzos más humildes. En esta sección se analizará; (1) el contexto histórico, (2) principales críticas, y (3) pretensiones proféticas al don profético de Ellen G. White.

Contexto histórico

Sin duda el don profético de Ellen G. White ha sido sometido a diversas críticas desde el comienzo de su ministerio, el final de su carrera no sería diferente, muchos levantaron la voz para criticar su don. En este contexto, la IASD estaba por dar uno de sus mayores aportes en el área de la salud al presentar la propuesta de la creación de la escuela de medicina en Loma Linda y la evangelización a las grandes ciudades.

Resistencia a la creación de la Escuela de Medicina en Loma Linda

Desde 1905 Ellen G. White habló que Loma Linda se convertiría en un centro

⁴⁰La lista se encuentra disponible en <http://www.whiteestate.org/books/booklist.asp> (consultado: 13 de setiembre de 2017); A. White, *Ellen G. White*, 6:453-459.

educativo importante,⁴¹ además, los estudiantes recibirán una educación misionera médica sin poner en peligro sus almas.⁴² Ellen G. White estaba preocupada en la preparación de enfermeras y médicos.⁴³ En 1906, ella volvió a decir en ocasión de la dedicación del sanatorio de Loma Linda que no solo sería un sanatorio sino un centro educativo de entrenamiento de evangelistas misioneros.⁴⁴ Ese mismo año dijo que era la instrucción del Señor que una escuela debe estar conectada con el Sanatorio.⁴⁵

A pesar que la IASD abrió una escuela de Evangelistas en Loma Linda no tenía una clara dirección. En la sesión de la AG en Washington en 1909 Ellen G. White leyó un manuscrito titulado “El Colegio de Evangelistas de Loma Linda”, ella volvió a repetir sus primeros discursos sobre el futuro de Loma Linda para que no sea solo un sanatorio sino una escuela para el entrenamiento de evangelistas médicos misioneros del evangelio. Ellen G. White advirtió que no se debe competir con las escuelas de medicina mundanas.⁴⁶

Ellen G. White presentó paso a paso que la escuela de medicina debería ser reconocida en la formación de los médicos. Se tomaron medidas teniendo en cuenta que en Loma Linda se darían uno o dos años de estudios médicos que podrían ser aceptados

⁴¹Ellen G. White a S. N. Haskell, carta 277, 1905; Ellen G. White a J. A. Burden, 01 de noviembre, carta 309, 1905, CIWUPeU.

⁴²Ellen G. White, “Should Our Youth Go to Battle Creek”, Manuscrito 151, 1905, CIWUPeU.

⁴³Ellen G. White a J. A. Burden, 10 de diciembre, carta 325, 1905, CIWUPeU.

⁴⁴RH, 21 de junio de 1906.

⁴⁵Ellen G. White a Burden, 19 de agosto, carta 274, 1906, CIWUPeU.

⁴⁶GCDB, 1909, 308; *Testimonies for the Church* 9: 173-74.

por un colegio de medicina reconocido como parte de un curso médico regular.⁴⁷

Burden le hizo una entrevista a Ellen G. White en 1909, él deseaba estar seguro sobre la propuesta del don profético, si la escuela era para preparar enfermeras o médicos. Ellen G. White respondió, los médicos deben recibir su educación aquí.⁴⁸ Además, Ella dijo, que este era el plan de Dios, cuando nos aferramos a Él, y confiamos en Él, Él trabajará en nuestro favor, y advirtió que no se debe exaltar al humano por encima de lo divino.⁴⁹ En noviembre de 1909, Ellen enfatizó que siempre que podamos cumplir con la ley de la tierra sin ponernos en una posición falsa, debemos hacerlo.⁵⁰

A pesar de todas estas declaraciones del don profético de Ellen G. White sobre la creación de una escuela de medicina, los líderes de la IASD empezaron una caminata en medio de la confrontación, incertidumbre y resistencia a la obediencia de los mensajes del don profético de Ellen G. White. Uno de los aspectos que mantenía en suspenso al aprobación era el aspecto financiero, aprobar la escuela de medicina implicaba gastos significativos.⁵¹

⁴⁷Acta del comité de la AG, 25 de julio de 1909.

⁴⁸Ellen G. White, “The Higher Order of the Loma Linda School”, Manuscrito 151, 1907, CIWUPeU.

⁴⁹Ellen G. White, “The Relation of Loma Linda to...”, Manuscrito 72, 1909, CIWUPeU.

⁵⁰Ellen G. White a J. A. Burden, 05 de noviembre, carta 140, 1909, CIWUPeU; Ellen G. White, *Medical Ministry*, (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1932), 84.

⁵¹*Pacific Union Recorder*, 3 de febrero de 1910; William C. White a A.G. Daniells, 28 de enero de 1910.

Resistencia al consejo sobre la evangelización en las grandes ciudades

De acuerdo con los consejos de Ellen G. White sobre la evangelización en las grandes ciudades el comité de la AG votó asignar 11.000 dólares más que el año anterior para el trabajo en las áreas metropolitanas como Nueva York. Daniells le envió una carta a Ellen G. White indicando sobre la dificultad de conseguir hombres calificados para la evangelización en las ciudades y también que él hará todo lo que sabe para llevar los mensajes a las ciudades.⁵² Sin embargo, Ellen G. White no estaba conforme con las acciones tomadas. El 28 de enero en la sesión de la Asociación del Pacífico celebrado en Mountain View le dijo a I. H. Evans tesorera de la AG, Dios requiere de Su pueblo un trabajo mucho mayor que cualquier cosa que se ha hecho en años pasados.⁵³

Ellen G. White volvió a advertir a Daniells en dos ocasiones más a través de su hijo que el trabajo debe estar bien organizado si se quiere dar un mensaje de advertencia adecuado,⁵⁴ y que debe persuadir a los hermanos para hacer el trabajo en ese momento.⁵⁵ Daniells pensó que una reunión de cinco días sobre evangelismo en Nueva York sería suficiente para cumplir con la propuesta de Ellen G. White, cuando fue a verla ella se negó a recibirlo. De acuerdo con Arthur White, Ellen G. White envió decir a Daniells que cuando el presidente de la AG estuviera listo para llevar a cabo el trabajo que debía hacerse, ella hablaría con él.⁵⁶

⁵²A. G. Daniells a Ellen G. White, carta del 2 de enero de 1910, EGWELLU.

⁵³Ellen G. White, “An Address to the Workers Assembled”, manuscrito 25, 1910, CIWUPeU.

⁵⁴William C. White a A. G. Daniells, carta del 11 de febrero 1910, EGWELLU.

⁵⁵William C. White a A. G. Daniells, carta del 15 de marzo de 1910, EGWELLU.

⁵⁶A. White, *Ellen G. White*, 6:223.

Al parecer los planes trazados por Daniells estaba lejos de los que ella necesitaba. En 1928 en Australia Daniells recordó la reprensión de Ellen G. White, ella le dijo: “Cuando el presidente de la Asociación General se convierta, sabrá qué hacer con los mensajes que Dios le ha enviado”, Daniells no comprendía que es lo quiso decir, buscó a Dios en oración pidiendo sabiduría.⁵⁷

Ellen G. White volvió a enviar una carta de advertencia a Daniells y a Prescott, ella les dijo que el trabajo en las grandes ciudades todavía no se ha llevado a cabo, el mensaje de Dios no se puede callar.⁵⁸ La carta contenía en total de 8 páginas de reproches, consejos y peticiones. Además, pidió la elección de siete hombres que unidos al presidente pusieran en marcha una gran obra en las grandes ciudades. También habló sobre la bendición que traería si el presidente de la AG dirige personalmente la obra, pero si el presidente no puede llevar esta obra debería dar un paso al costado.

Principales críticas al don profético de Ellen G. White

Para este periodo el protagonismo de los críticos contra el don profético de Ellen G. White estaba desvaneciéndose. Sin embargo, el problema de la inspiración verbal de los escritos de Ellen G. White todavía seguía latente. En esta sección se analizará; (1) principales críticos, (2) críticas sobre la inspiración del don profético de Ellen G. White, y (3) críticas sobre la infidencia del don profético de Ellen G. White.

Principales críticos

Para este periodo se ha considerado a A.F. Ballenger como la figura principal.

⁵⁷A. G. Daniells, en *Australasian Union Conference Record*, 13 de agosto de 1928; véase también A. White, *Ellen G. White*, 6:224.

⁵⁸Ellen G. White a A. G. Daniells y W. W. Prescott, 15 de junio, carta 58, 1910, CIWUPeU.

Aunque todavía había varios críticos, se los ha agrupado a todos en una sólo sección por que la mayoría de sus argumentos eran repetitivos y fueron de alcance local.

A.F. Ballenger

Fue hijo de un ministro adventista, llegó a ser ministro de la IASD, trabajó como secretario de la AG de Libertad Religiosa. En 1890 renunció a sus cargos administrativos para dedicarse a la predicación del evangelio. A partir de 1901 tuvo problemas con el entendimiento sobre santuario celestial. En 1914, Ballenger definió su posición al publicar una serie de artículos contra el don profético de Ellen G. White titulado *The Spirit of Prophecy and the Gift to Prophecy*, en una serie de un periódico que él dirigía llamado “Gathering Call” en 1916, criticando el adventismo por haber elevado los escritos de Ellen G. White sobre la Biblia. Él rechazó la autoridad del don profético de Ellen G. White.⁵⁹

Otros críticos

Muchos otros críticos se levantaron contra el don profético de Ellen G. White hasta su muerte. Entre ellos estaban Helge T. Nelson, quién condenó fuertemente a Ellen G. White por usar sus propias visiones como medio de comunicación.⁶⁰

Aaron Nyman, un hombre de negocios de Chicago, Illinois, que escribió una obra de 400 páginas en 1914, para refutar la interpretación de la IASD y de Charles T. Russell, en su libro criticó el don profético de Ellen G. White y sus visiones. En 1915, Nyman

⁵⁹En 1919 Ballenger publicó otra serie titulado *What About the Testimonies*. Para mayor información ver Gary Land, “Ballenger, Albion Fox”, en *EGW Encyclopedia*, 302, 303.

⁶⁰Merlin Burt, “Bibliographic Essay on Publications About Ellen G. White”, en *EGW Encyclopedia*, 164.

escribió un suplemento exclusivamente contra el don profético de Ellen G. White.⁶¹

En un folleto de J. Frankling Coon, un médico osteopático, utilizó extensivamente la escritura de Ellen G. White para intentar demostrar que ella apoyaba la práctica osteopática como la demostración correcta del ministerio de salud adventista. Además, aparecieron muchos otros críticos y publicaciones contra el don profético de Ellen G. White, como; Charles Barr, L. R. Conradi,⁶² David Hughes, E. B. Jones, Will Trowbridge, F. E. Washburn, entre otros. Muchos de estos siguieron publicando después de la muerte de Ellen G. White.⁶³

Críticas sobre la inspiración del don profético de Ellen G. White

Aunque esta crítica fue y es una de las más comunes contra el don profético de Ellen G. White, es necesario considerarla. Estas críticas girarían en torno a una de sus mayores producciones literarias, el libro *The Great Controversy*. La “revisión” del libro trajo muchas especulaciones entre los adventistas. En esta sección se estudiará; (1) el entendimiento del *continuo* de Daniel 8 en *Early Writings*, (2) discusiones sobre el domingo en *Testimonie 9*, y (3) edición del libro *The Great Controversy*.

Entendimiento del *continuo* de Daniel 8 en *Early Writings*

Después de la sesión de la AG en Washington en 1909, surgió una controversia doctrinal acerca del “continuo” de Daniel 8. Ellen G. White advirtió de esta amenaza que es contraria a los consejos sobre la evangelización en las ciudades.

⁶¹Merlin Burt.

⁶²Su principal crítica fue la interpretación errada de Daniel 8:14, y luego empezó a criticar el don profético de Ellen G. White. *Ibíd.*

⁶³Merlin Burt, “Bibliographic Essay on Publications About Ellen G. White”, en *EGW Encyclopedia*, 164.

El problema comenzó un año antes, cuando Prescott presentó ideas contrarias sobre el “continuo” presentadas por Uriah Smith y aceptada por la IASD. En 1908 Haskell le escribió una carta a Daniells declarando que él prefiere defender el contenido sobre el “continuo” del libro *Early Writings* de Ellen G. White, además, dijo que, si Ellen G. White no da explicación en armonía con las ideas de Prescott, estaría dispuesto en defender los testimonios por el bien de los demás. De esta forma se generó una discusión mayor. Lo que estaba en tela de juicio era la credibilidad de los testimonios del don profético de Ellen G. White sobre las nuevas propuestas de Prescott.

El centro de la tensión fue la comprensión e interpretación de la declaración del libro *Early Writings* de Ellen G. White. El argumento de Haskell fue que si Ellen G. White no dijo lo que dijo sobre el “continuo”, entonces no diría más.⁶⁴

Discusiones sobre el domingo en *Testimonie 9*

En Julio de 1910, Daniells le escribió una carta a William White, la cual abriría una larga discusión, él se refirió a una sección corta contenida en el libro *Testimonie 9*: 232, 233, sobre “El trabajo del domingo” escrito el 17 de agosto de 1902 que afirma que Ellen G. White aconsejó que en lugar de desafiar a las autoridades civiles donde había leyes dominicales, los adventistas del séptimo día podrían usar el día para hacer varios esfuerzos misioneros. También dijo: “Hubo quienes afirmaron que el capítulo representaba en realidad un cambio importante en la enseñanza de Elena de White y que abogaba por la sacralidad del domingo. A. T. Jones afirmó esto en un folleto antagónico”.⁶⁵ Algunos propusieron que una persona que no sea Ellen G. White pudo

⁶⁴S. N. Haskell a C. C. Crisler, carta del 30 de marzo de 1908, EWRCAU.

⁶⁵A. G. Daniells a William C. White, 4 de julio de 1910, EWRCAU.

haber escrito el capítulo, o tal vez era material no destinado a la lectura general.

Edición del libro *The Great Controversy*, 1911

Desde 1888, las prensas de la *Pacific Press* en occidente, *The Review and Herald* y *Southern Publishing Association*, llevaron a cabo la impresión de uno de los mejores libros de Ellen G. White; la gran controversia. El gerente de Pacific Press C. H. Jones en enero de 1909 le escribió a William sobre la necesidad de imprimir otra edición de *The Great Controversy* antes de julio de 1910, porque las placas están desgastadas.⁶⁶ A partir de 1907 las planchas de impresión dieron evidencia de desgaste, se hicieron reparaciones a los platos más desgastados, también se hicieron algunas mejoras en las ilustraciones y se agregó un índice de materias.⁶⁷ Hacer los cambios de los platos por desgaste en la producción de libros es común en las casas publicadoras. Las dos casas publicadoras esperaban hacer los cambios e iniciar la publicación del libro. Sin embargo, estas compras se retrasaron, entre tanto el equipo de Ellen G. White nombró a la Sra. Mary Steward para que lea atentamente una de las últimas ediciones del libro y marque cualquier cosa que sea necesario considerar o reajustar.

Después de la revisión ortográfica, puntuación, etc., se encontró 100 páginas de corrección. Otro problema fue que las matrices de linotipo de diez puntos estaban desgastadas, así que hubo necesidad de comprar un nuevo conjunto de matrices. Entonces surgió la idea de hacer una nueva revisión lo más correcta posible.⁶⁸

Se empezó a trabajar en el contenido y las ilustraciones. En una carta enviada por

⁶⁶C. H. Jones a William C. White, carta 5 de enero de 1909, EWRCAU.

⁶⁷A. White, *Ellen G. White*, 6:302.

⁶⁸A. White, *Ellen G. White*, 304.

Ellen G. White a F. M. Wilcox, presidente de la junta de *Review and Herald* le dijo que las verdades contenidas en el libro sería usado para convencer a los que no eran de la fe de que el Señor había guiado al don profético de Ellen G. White en la redacción del libro.⁶⁹ El personal de Ellen G. White se propuso completar las referencias de fuente de cada cita extraída de historias, comentarios y otras obras teológicas. Cada artículo debe ser verificado para asegurar su exactitud y la referencia de la fuente original considerando minimizar los cambios para no alterar la numeración de las páginas.⁷⁰ Finalmente ella revisaría el texto del manuscrito como última juez. Ellos no consideraban que lo que se hacía era una “revisión” real y todos evitaban cuidadosamente el uso del término. Además, emplearon palabras que expresan la verdad teniendo en cuenta la mente del lector católico.⁷¹

Estos retrasos por cambio en los platos más la “revisión” de todas las citas del libro generó una demora que llevó más de un año. Muchas personas empezaron a dudar respecto a la inspiración y revelación de los escritos de Ellen G. White.⁷²

Crítica sobre la infidencia del don profético de Ellen G. White

El don profético de Ellen G. White quedó expuesto al escribir una carta confidencial a una persona para atender un problema específico, advirtiendo que no debe divulgarse. Sin embargo, ella compartió la carta con su hijo Edson, abriendo un camino doloroso para la IASD.

⁶⁹Ellen G. White a F. M. Wilcox, 25 de julio, carta 56, 1911, CIWUPeU.

⁷⁰William C. White a A.T. Jones, carta del 17 de mayo de 1910, EGWELLU.

⁷¹A. White, *Ellen G. White*, 6: 306.

⁷²William C. White a A. G. Daniells, carta del 20 de junio de 1910, EGWELLU.

G. F. Watson y el problema del diezmo, 1907

El problema surgió debido a que, en 1904, W. O. Palmer representante del *Southern Missionary Society*, vino a la Asociación del Colorado solicitando fondos entre las iglesias. Una congregación contribuyó cerca de \$ 400.00 aparentemente algo del dinero fue de los diezmos. Este procedimiento irregular fue censurado y tratado con severidad por el presidente G. F. Watson.

Ellen G. White se enteró de lo sucedido cuando visitó Mountain View, California en enero de 1905. Ella decidió escribirle una carta a Watson, le presentó siete puntos en la carta, entre ellos, le dijo que no hable sobre el diezmo que ha sido apropiado para ella dar a los más necesitados y al campo más necesitado. Su diezmo debía ser apropiado por ella misma para ayudar a los ministros blancos y de color que que no reciben lo suficiente y adecuado para mantener a sus familias. Si hubo casos en el pasado que algunas hermanas se han apropiado de sus diezmos para apoyar los trabajos en el sur, que, cada uno, sea sabio, y mantenga su paz. Ella usa sus diezmos también en estos casos, y que no es un asunto que debe ser comentado. Además, hay hermanas que están depositando sus diezmos con ella, a ellos les da un recibo y un informe sobre cómo se usó su diezmo, pero que no aconseja a nadie a seguir esta práctica. Finalmente, le dijo que el asunto debe quedar reservado con él.⁷³

Ellen G. White le advirtió a Watson varias veces de que se trataba de un asunto confidencial. Sin embargo, ella misma le compartió a Edson su hijo quién no dudo en entregar la carta a algunos miembros de la Iglesia de Grand Junction, y sin duda a los

⁷³Ellen G. White a G. F. Watson, 22 de enero, carta 267, 1905, CIWUPeU.

demás.⁷⁴ El problema se agravó cuando la carta llegó a las manos de A. T. Jones, quién ya había hecho alianza con Kellogg. Jones distribuyó ampliamente la carta causando un problema. Ellen G. White quedó profundamente preocupada por esto.

Pretensiones proféticas al don profético

En este periodo hubo una persona que presentó el reclamo del don profético como continuidad al don profético de Ellen G. White. Aunque ellos no fueron los primeros en hacer tales declaraciones ellos se sentían seguros de su don.

La pretension de Ralph Mackin en tener el Espíritu de Profecía

El 12 de noviembre de 1908, Ellen G. White tuvo en una entrevista con el señor y la señora Ralph Mackin. Los Mackin sentían que habían tenido una experiencia especial de ser favorecido por la impartición del Espíritu Santo. Ellos ansiosamente buscaron la confirmación de Ellen G. White y la autenticidad de su experiencia. La entrevista fue reportada por Clarence Crisler.⁷⁵

Los Mackin pretendían tener el don de lenguas, el don de la profecía, y el poder de expulsar demonios. En la discusión afirmaron recibir el Espíritu Santo ese día, ellos preguntaron si es necesario experimentar “el mismo efecto fisiológico” así como con los discípulos en el Pentecostés.⁷⁶ Ellos dijeron: “si estamos en una ilusión... estamos honestamente allí. Pero si esto proviene del Espíritu de Dios, queremos seguirlo”.⁷⁷

⁷⁴J. E. White a Mrs. R. Leitzman, carta del 8 de mayo, 1914, EWRC AU.

⁷⁵Ellen G. White, *Selected Messages*, 3: 363-78.

⁷⁶Ellen G. White, “Regarding Ralph Mackin”, Manuscrito 115, 1908, CIWUPeU; *RH*, 17 de agosto de 1972.

⁷⁷*RH*, 17 de agosto de 1972.

Los Adventistas del Séptimo Día respondieron las críticas, 1908 a 1915

Aunque en este periodo se levantaron pocos críticos sobre el don profético, los adventistas se esforzaron por responder nuevamente el problema de la inspiración verbal. Esta vez el presidente de la AG respondió la infidencia y defendió el don profético de Ellen G. White. Finalmente, el trabajo de una de las personas más experimentadas en la IASD, amplió el concepto bíblico sobre el don profético de Ellen G. White.

Respuesta al problema de la inspiración verbal

Esta crítica ha sido una de las más resistentes a los consejos del don profético de Ellen G. White. A pesar que Ellen G. White misma describió el proceso de inspiración en sus escritos. En esta sección se analizará; (1) reconocimiento de Crisler sobre la intervención divina del libro *The Great Controversy*, (2) respuesta al entendimiento del continuo de Daniel 8 en *Early Writings*, (3) respuestas sobre la elaboración del libro *The Great Controversy*, (4) William White encargado de producir más libros del don profético de Ellen G. White.

Reconocimiento de Crisler sobre la intervención divina del libro *The Great Controversy*

En 1911 C.C. Crisler reconoció que Dios guió a Ellen G. White en la escritura del libro. Al rastrear las citas se dio cuenta que una mano divina le debió haberla guiado, él manifestó que:

Cuanto más de cerca examinamos el uso de extractos históricos en *The Great Controversy* y los extractos históricos mismos, más profundamente nos impresiona el hecho de que la Hermana White tuvo una orientación especial en el rastreo de la historia desde el momento de la destrucción de Jerusalén, a través de

los siglos hasta el final.⁷⁸

Esta declaración reconoció la autoridad de los escritos del don profético. Crisler reconoció que: “ningún hombre mortal habría podido hacer el trabajo que ha hecho en la conformación de algunos de esos capítulos, incluyendo, el capítulo sobre la Revolución Francesa, que es un capítulo muy notable, en más de un sentido”.⁷⁹

Respuesta al entendimiento del *continuo* de Daniel 8 en *Early Writings*

Aunque no había una declaración de la IASD acerca del continuo en Daniel capítulo 8, los adventistas aceptaban la enseñanza de Uriah Smith como una posición oficial. La posición de Prescott quebraba esta armonía de pensamiento. Daniells le envió una carta a William presentando una posición equilibrada, él dijo: “Si ellos [nuestros hermanos] exponen Daniel 8: 9 -14 por las Escrituras y la historia establecerán una armonía entre la Biblia, los testimonios y la historia, esto establecerá la confianza de muchos miles...”.⁸⁰

En 1910, William después de pasar un día o dos estudiando cuidadosamente el asunto le escribió a Edson diciendo que debe ser considerado el contexto de la declaración.⁸¹ William también explicó que la visión del 23 de septiembre de 1850, fue publicada en la nueva edición de *Early Writings*, 74-76, bajo el título “The Gathering Time”, fue dada para corregir el error prevaleciente del ajuste del tiempo, y comprobar las doctrinas fanáticas que se enseñaban con respecto al regreso de los judíos a Jerusalén.

⁷⁸A. White, *Ellen G. White*, 6:318.

⁷⁹Ibíd.

⁸⁰A. G. Daniells a William C. White, carta del 22 de febrero de 1910, EWRC AU.

⁸¹William C. White a J. E. White, carta del 1 de junio de 1910, EGWELLU.

William dejó claro que el contexto debe tomarse en cuenta. Más adelante Daniells, William y Crisler se entrevistaron con Ellen G. White para aclarar el tema, le pidieron que revelara el resto del “continuo”, ella dijo que no vio los detalles en la visión, ella no daría explicación de profecías.⁸²

Además, dijo el 31 de Julio de 1910 que sus escritos no deben ser usados para sostener puntos de vista

Tengo palabras para hablar a mis hermanos al este y al oeste, al norte y al sur. Solicito que mis escritos no se utilicen como el principal argumento para resolver las cuestiones sobre las que ahora hay tanta controversia. Suplico a los ancianos Haskell, Loughborough, Smith y otros de nuestros principales hermanos, que no hagan referencia a mis escritos para sostener sus puntos de vista del “continuo”. Se me ha presentado que este no es un tema de vital importancia. Se me instruye que nuestros hermanos están cometiendo un error al magnificar la importancia de la diferencia en las opiniones que se tienen. No puedo consentir que cualquiera de mis escritos se tome como solución de este asunto... Con respecto a este asunto bajo las condiciones actuales, el silencio es elocuencia.⁸³

Además, ella advirtió: “Señaló que el enemigo de nuestro trabajo se complace cuando un tema de menor importancia se utiliza para desviar las mentes de nuestros hermanos de las grandes cuestiones que deben ser la carga de nuestro mensaje”.⁸⁴

Ellen G. White también aclaró que los asuntos de menor importancia no deben requerir un estudio cuidadoso, y no deben ser considerados.⁸⁵ Después de esto Ellen dijo que vuelvan al trabajo de la evangelización en las ciudades. El 3 de agosto de 1910 escribió una carta dirigido a los “hermanos del ministerio”, ella dijo:

⁸²A. White, *Ellen G. White*, 6:257.

⁸³Ellen G. White, “Our Attitude Toward Doctrinal Controversy”, Manuscrito 11, 1910, CIWUPeU; Ellen G. White *Mensajes selectos* 1: 164.

⁸⁴Ibíd.

⁸⁵Ellen G. White, *Mensajes selectos*, 1:165.

Tengo palabras para hablar con los Hermanos Butler, Loughborough, Haskell, Smith, Gilbert, Daniells, Prescott, y todos los que han sido activos al instar a sus puntos de vista con respecto al significado del “continuo” de Daniel 8. Esto no debió haber sido una pregunta de prueba, y la agitación que ha resultado ha de ser tratado como tal, ha sido muy lamentable. La confusión ha resultado y las mentes de algunos de nuestros hermanos han sido desviadas de la consideración pensativa que debería haber sido dada a la obra que el Señor ha dirigido que debe hacerse en este tiempo en nuestras ciudades. Esto ha sido agradable al gran enemigo de nuestro trabajo.⁸⁶

Estas declaraciones dejaron dos grandes lecciones en la IASD, primero, que no se debe dar mucha atención a temas de menor importancia y, segundo, había una mayor responsabilidad que estaban descuidando, la evangelización en las grandes ciudades.⁸⁷

Respuestas sobre la elaboración del libro *The Great Controversy*

The Great Controversy es uno de los mejores libros escrito por el don profético de Ellen G. White. Sus revisiones trajó muchas especulaciones y dudas sobre la revelación e inspiración de sus escritos.

Algunos celosos en los escritos del don profético de Ellen G. White sostuvieron la teoría de la inspiración verbal en la obra de los profetas de Dios. La IASD había respondido este problema en 1883, sin embargo, para 1911 el tema fue olvidado.

El proceso de edición del libro *The Great Controversy* abrió una pregunta: ¿cómo funcionó el proceso de inspiración en *The Great Controversy*? William respondió:

Mi madre nunca ha reclamado la inspiración verbal, y no encuentro que mi padre, o el élder Bates, Andrews, Smith o Waggoner, hiciera esta afirmación. Si hubiese inspiración verbal en la escritura de sus manuscritos, ¿por qué debería haber por su parte el trabajo de adición o adaptación? Es un hecho que la Madre toma a

⁸⁶Ellen G. White a “My Brethren in the Ministry”, 03 de agosto, carta 62, 1910, CIWUPeU; Ellen G. *Selected Messages*, 1:167.

⁸⁷Denis Kaiser, “Ellen White and the ‘Daily’ Conflict” (Ellen White and Current Issues Symposium, 2010), 6-23.

menudo uno de sus manuscritos, y lo examina pensativamente, haciendo adiciones que desarrollan el pensamiento aún más lejos.⁸⁸

En la introducción de *The Great Controversy* de 1888 aparece declaraciones que orienta sobre la inspiración y revelación del don profético de Ellen G. White. Sin embargo, desde la edición y más aun al terminar este libro, Ellen G. White y William empezaron a responder preguntas de lo que se hizo. Aunque los cambios fueron pocos Crisler dijo que se trata de una edición de restablecimiento, porque se conservó la paginación.⁸⁹ El equipo de Ellen G. White trabajó mucho en este libro, pero será de mucho aprecio para el pueblo adventista.⁹⁰ Además, se mencionó las partes del libro donde la redacción alteró el sentido de la oración.⁹¹ Asimismo, ella ha enseñado que era su deber usar la misma sabiduría en la selección del material para sus predicaciones y discursos.⁹²

Para eliminar cualquier sospecha sobre la influencia de los dirigentes como A. G. Daniells, W. W. Prescott o M. C. Wilcox, William declaró a través de una carta que los dirigentes u otras personas aportaron de acuerdo a la necesidad que había.⁹³ Esta carta

⁸⁸Kaiser, "Ellen White and the 'Daily' Conflict", 6-23.

⁸⁹C. C. Crisler, "A Manager", *RH*, 19 de febrero de 1911.

⁹⁰William C. White a un administrador de la Review and Herald, carta del 5 de febrero de 1911, EGWELLU; William C. White, 24 de julio de 1911, EGWELLU. Véase también Ellen G. White, *Selected Messages*, 3: 434.

⁹¹Estos cambios fueron en las páginas 27, 52, 53, 564, 287, 288 y 383. Los cambios fueron explicados uno por uno, para ver los cambios realizados, White, *Ellen G. White*, 6: 328-30.

⁹²William C. White, carta del 25 de julio de 1911, EGWELLU; Ellen G. White, *Selected Messages* 3: 437, 441.

⁹³Ellen G. White, *Selected Messages* 3: 436, 439-40.

deja claro que la ayuda que pidió el equipo que trabajaba con Ellen G. White fue específica. De acuerdo con Jerry Moon, la comprensión profética de William sobre la inspiración de Ellen G. White fue mucho más amplia que la recepción y notificación de las visiones. Además, reconoció como inspirados los testimonios escritos, aunque muchos no se basan directamente en las revelaciones visionarias. William contempló una visión integral de su inspiración, que abarca todo su llamamiento profético. No vio a su don profético como un fenómeno nuevo. William no estaba luchando para ver que carta era inspirada y cuál no.⁹⁴ Es evidente que las ediciones y/o revisiones no alteraron el contenido del libro, por otro lado, Ellen G. White estaba viva y fue la juez final de todos los cambios que se hicieron, aprobando el trabajo final.

William White encargado de producir más los libros del don profético de Ellen G. White

El legado más importante que dejó Ellen G. White fueron sus escritos. A menudo ha tenido mensajes para apresurar su trabajo -el trabajo de preparar sus libros- porque tenía poco tiempo para trabajar.⁹⁵ William fue su compañero en la preparación de los libros, Ellen G. White le dijo: “Mientras vivo, quiero que hagas todo lo que puedas para acelerar la publicación de mis escritos en el idioma inglés, y después de morir, quiero que trabajes por su traducción y publicación en idiomas extranjeros. Hay preciosa verdad y luz en estos escritos que deben ir hasta los confines de la tierra”.⁹⁶ Finalmente White lo

⁹⁴Moon, “William Clarence White: His Relationship to Ellen G. White and Her Work”, 395.

⁹⁵GCDB, 1913, 219.

⁹⁶William C. White a un querido amigo, 20 de octubre de 1915, EGWELLU; A. White, *Ellen G. White*, 6:446.

volvió a repetir: “Aquí están mis escritos; Cuando yo me vaya, testificarán por mí”.⁹⁷

William respondió que Ellen G. White no ha pretendido ser una autoridad en historia

Después de haber realizado la edición surgió una pregunta ¿cuántos detalles vio Ellen G. White en visión? William explicó el asunto, él dijo, “la Madre nunca ha pretendido ser autoridad en la historia... En relación con la redacción de estos puntos de vista, ha hecho uso de declaraciones históricas buenas y claras para ayudar a explicar al lector las cosas que está tratando de presentar.” Además, se refirió al libro de Historia de la Reforma de D'Aubigne que fue usado para localizar y describir muchos de los eventos y los movimientos que se le presentaron en la visión.⁹⁸

Respuesta sobre la elaboración del libro *The Acts of the Apostles*

William explicó la elaboración de este libro, Ellen G. White instruyó a su equipo que busquen manuscritos, artículos y periódicos que hablen sobre la enseñanza de los apóstoles. Todos estos materiales fueron sometidos a ella, quién entrelazó, agregó palabras y declaraciones. Ellen G. White dijo que el libro atraerá a los paganos y será leído por los judíos.⁹⁹ Las citas fueron cuidadosamente seleccionadas bajo su supervisión, ella podía añadir o quitar algo de acuerdo a su criterio.¹⁰⁰

⁹⁷William C. White, carta del 9 de julio de 1922, EGWELLU; A. White, *Ellen G. White*, 6: 448.

⁹⁸William C. White, carta del 24 de julio de 1911, EGWELLU; Ellen G. White, *Selected Messages* 3: 437.

⁹⁹White, *Ellen G. White*, 6: 343.

¹⁰⁰Para mayor información ver Moon, “William Clarence White: His Relationship to Ellen G. White and Her Work”, 395.

El presidente de la Asociación General responde sobre la infidencia del don profético de

Ellen G. White

Daniells le escribió una carta a William sobre el caso de Watson utilizando un vocabulario discreto mencionando el cuidado que debe ejercer Ellen G. White por su hijo, para evitar hacer declaraciones que puedan ser utilizados por los enemigos de esta causa que usan lo simple como engaño. Se debe tener en cuenta la instrucción de manera cuidadosa en el uso de expresiones no modificadas. Daniells expresó su preocupación por Jones, él dijo:

“Espero que al hacer estas declaraciones no estoy saliendo del lugar que le corresponde. Supongo que es aquí [que] nuestra fabilidad se manifiesta a veces. No solo A. T. Jones, sino los hombres en los diferentes estados que están utilizando el texto en relación con el diezmo para inducir a la gente a pagar sus diezmos, están cumpliendo esto con demasiado éxito. Muchas veces he deseado que nos indicará la otra cara de la verdad en relación con el diezmo, y así demostrar un antídoto a la influencia del diseño de los hombres”.¹⁰¹

Daniells presentó los peligros que sufrió la IASD por la influencia de hombres que buscaron cualquier excusa para atacar la iglesia.

El presidente de la Asociación General defiende el don profético de Ellen G. White

El presidente de la AG, Daniells en este periodo estaba maduro en su conocimiento y experiencia sobre el don profético de Ellen G. White. Cuando la situación se tornaba difícil era necesario su actuación para beneficio de la IASD.

El presidente de la AG envió una carta a un joven ministro que estaba preocupado por la producción del tomo 9 de los testimonios. Daniells aclaró estas dudas a través de una carta, él dijo que Ellen G. White escribió ese tomo, sobre el tema de las leyes

¹⁰¹G. F. Watson a A. G. Daniells, 7 de mayo, 1907, EWRCAU; A. G. Daniells a William C. White, 23 de junio, 1908, EGWELLU.

dominicales fue escrito a los líderes de la obra en Australasia en un momento oportuno, en relación al trabajo de sus asistentes literarios, ellos trabajan en estrecha relación con ella y si hay cambios y correcciones será para aclarar mejor las ideas. Además, el tomo contiene principios importantes que todo el pueblo adventista debe saber. Finalmente, cada línea sale sobre su firma y va con su aprobación.¹⁰²

Además, Daniells dio declaraciones contundentes sobre su confianza en los Testimonios, él dijo:

No creo que los testimonios del volumen 9 contradigan ningún testimonio anterior con respecto al trabajo del domingo o cualquier otro punto...

Si examinas los primeros volúmenes de los Testimonios, verás que sólo se presentaron al principio el ABC de muchos principios y verdades. Estos han sido desarrollados de vez en cuando desde entonces. Quien está buscando tecnicismos y tratando de encontrar una base para las dudas tendrá oportunidad de encontrar aparentes discrepancias en los Testimonios. Esto también podría decirse de las Escrituras. ... hay una hermosa armonía que atraviesa todos los Testimonios desde el principio hasta el final, y que éstos armonizan con las Escrituras.¹⁰³

Ellen G. White leyó la carta de Daniells y dijo que ha “respondido sabiamente y correctamente”.¹⁰⁴ William le pidió permiso a Daniells para duplicar su carta y usarlo para responder algunas preguntas y consultas que venían de aquellos que no estaban en armonía con la instrucción dada en el volumen 9. A pesar de que algunos han usado el punto número 3 de la carta de Daniells para criticar el trabajo con las secretarías, William reconoció las complicaciones que existe para cualquiera explicar ese punto, sin embargo, también reconoció que su explicación fue muy buena.¹⁰⁵

¹⁰²A.G. Daniells a W. Duce, carta del 23 de junio de 1910, EWRCAU.

¹⁰³Ibíd.

¹⁰⁴William C. White a A. G. Daniells, carta del 10 de julio de 1910, EWGELLU.

¹⁰⁵Ibíd.

Fundamento bíblico al don profético de Ellen G. White

J.N. Loughborough fue uno de los mejores defensores del don profético de Ellen G. White, él fue el primero en responder las críticas de Canright. Sin embargo, su trabajo más importante fue publicado en 1901, *The Prophetic Gift in the Gospel Church*. Este trabajo está dividido en dos partes; la primera aborda el don profético en los tiempos bíblicos y postbíblicos y la segunda revisa la experiencia profética de Ellen G. White. Él estableció siete reglas para juzgar si el reclamo profético es verdadero, después de aplicarlo en Ellen G. White. En 1911, publicó una segunda revisión, con historias de adventistas que trataron temas relacionados a Ellen G. White.¹⁰⁶

Auto-comprensión del don profético de Ellen G. White

A pesar que los adventistas ya habían respondido muchas críticas sobre el don profético de Ellen G. White, era necesario la presentación de la auto-comprensión del don profético. Una de las críticas que permaneció a través de los tiempos fue el problema de la inspiración del don profético de Ellen G. White. En esta sección se estudiará; (1) los escritos de Ellen G. White son de procedencia divina, (2) Ellen G. White explicó la “revisión” del libro *The Great Controversy*, Ellen G. White respondió como se hizo el libro *The Acts of the Apostles*, Ellen G. White respondió la discusión acerca del domingo en el *Testimonie 9* y los escritos de Ellen G. White continuaran su obra.

Los escritos de Ellen G. White son de procedencia divina

En 1909, Ellen G. White habló que sus escritos son de procedencia divina, fueron

¹⁰⁶Merlin Burt, “Bibliographic Essay on Publications About Ellen G. White”, en *EGW Encyclopedia*, 164.

enviados por el “Consejero divino” para satisfacer las necesidades de la obra en la IASD.¹⁰⁷ En algunos casos es evidente que algunos de sus escritos se mantienen hasta el momento de su uso.

Ellen G. White explicó la revisión de *The Great Controversy*

La revisión de *The Great Controversy* causó muchas especulaciones sobre el trabajo que realizó el equipo de Ellen White, aunque fue realizado bajo su supervisión. *The Great Controversy 1888*, ya había pasado por varias críticas, una de ellas fue que carecía fuentes históricas. El equipo de Ellen G. White trabajó arduamente en citar las fuentes históricas, ellos demostraron que el libro está en armonía con los mejores registros históricos y pueden ser plenamente vindicadas. También, tuvieron el cuidado en no aceptar conclusiones de algunos historiadores que intentan re-escribir la historia para conformarla en armonía con sus puntos de vista filosóficos.¹⁰⁸ En esta edición se aprovechó para actualizar términos y clarificar otros, por ejemplo se cambió algunas palabras para no ofender a los católicos y evitar ofensas innecesarias.¹⁰⁹ Ellen G. White dijo, “nuestros enunciados publicados serán sometidos a crítica severa y hostil.”¹¹⁰

Cuando el manuscrito estaba listo, las lecturas fueron sometidas para su aprobación.¹¹¹ Ellen G. White expresó su conformidad con el trabajo realizado en su

¹⁰⁷Ellen G. White, *Mensajes Selectos*, 1:51.

¹⁰⁸A. White, *Ellen G. White*, 6: 313, 317.

¹⁰⁹William C. White, discurso presentado ante el Congreso de la Asociación General, 30 de octubre de 1911, EGWELLU; Ellen G. White, *Selected Messages*, 3:436-38.

¹¹⁰A. White, *Ellen G. White*, 6: 320.

¹¹¹El sobre “White Estate Document File No. 85e” llevaba la notación: “Controversy Proofs Prepared for Mrs. E. G. White’s Inspection and Approval”, “All approved”; A. White, *Ellen G. White*, 6:321.

libro, ella dijo que lo aprecia por encima de la plata y el oro, además dijo, “estoy agradecido de que mi vida se haya salvado, y tengo fuerza y claridad mental para esta y otras obras literarias. (Firmado) Ellen G. White”.¹¹² Este libro sería uno de las mejores producciones de Ellen G. White, además sería uno de los libros más traducidos a otros idiomas en todo el mundo. A principios de Julio de 1911, el libro estaba en las oficinas de *Pacific Press* y *The Review and Herald*. El lunes 17 de Julio la copia llegó a la casa de Ellen G. White. *The Great Controversy* estaba listo.

Aprecio el libro *The Great Controversy* por encima de la plata o el oro... Mientras escribía el manuscrito del *The Great Controversy*, a menudo era consciente de la presencia de los ángeles de Dios. Y muchas veces las escenas sobre las que escribía me fueron presentadas a mí en visiones de la noche, para que fueran frescas y vivas en mi mente. Recientemente fue necesario volver a poner este libro, porque las placas de electrotipo estaban muy gastadas. Me ha costado mucho hacer esto, pero no me quejo; Por lo que el costo puede ser, considero esta nueva edición con gran satisfacción.¹¹³

Este libro se convertiría en una de las mejores producciones hechas por el Ellen White. Además, sería uno de los libros más traducidos a otros idiomas en todo el mundo.

Ellen G. White explicó cómo se hizo el libro *The Acts of the Apostles*

El equipo de Ellen G. White obtuvo una gran experiencia después de terminar con el libro de *The Great Controversy*. Un nuevo proyecto les esperaba, el libro *The Acts of the Apostles*. Crisler reuniría materiales sobre la vida de Pablo. Uno de los libros que ayudó mucho fue *Sketches From the Life of Paul* que sirvió como base del nuevo libro. Ellen G. White estuvo muy involucrada en la tarea al revisar los materiales mientras se reunían, llenó algunos vacíos en la redacción e hizo algunos trabajos de edición, en una

¹¹²Ellen G. White a F.M. Wilcox, 25 de julio, carta 56, 1911, CIWUPeU.

¹¹³Ibíd.

carta dirigido a su hijo Edson explicó este proceso.¹¹⁴ Ellen G. White volvió a escribir cuatro semanas más tarde: “Mi obra sobre el libro *The Acts of the Apostles* está casi terminada”.¹¹⁵ El 6 de octubre de 1911, Ellen G. White le escribió al Sr. y Sra. Haskell: “Mi libro *The Acts of Apostles* ha ido a prensa. Pronto será impreso y estará listo para la circulación”.¹¹⁶ Ellen G. White estaba contenta con el trabajo realizado en el libro.¹¹⁷ Para fines de noviembre el libro estaba a la venta.

Ellen G. White respondió la discusión acerca del domingo en el *Testimonio 9*

Ellen G. White respondió positivamente esta pregunta, ella aseguró haber leído varias veces el libro y no encontró nada que de razón sobre la enseñanza del domingo, tampoco contradice la Biblia ni los Testimonies más antiguos.¹¹⁸

Los escritos de Ellen G. White continuaran su obra

Por otro lado, en 1914 Ellen G. White recibió una visita de B. G. Wilkinson, N. Campbell y O. Montgomery. Campbell le hizo varias preguntas a Ellen G. White pero una fue directamente sobre su ministerio profético, Campbell preguntó: “... en el caso de que ella fuera llamada al descanso, otra será levantado para tomar su lugar”, ella extendió sus manos sobre los libros que estaban acostados sobre la mesa y dijo: “... en esos libros estaba esbozado la información que necesitaba nuestra gente para el resto del viaje”. Ella

¹¹⁴Ellen G. White a J. E. White, 4 de agosto, carta 60, 1911, CIWUPeU.

¹¹⁵Ellen G. White al Hno. Haskell, 4 de agosto, carta 64, 1911, CIWUPeU.

¹¹⁶Ellen G. White al Hno. Haskell, 6 de octubre, carta 80, 1911, CIWUPeU.

¹¹⁷Ibíd; A. White, *Ellen G. White*, 6: 342.

¹¹⁸Ellen G. White a William Duce, 12 de julio, carta 94, 1910, CIWUPeU.

no quizo ir más lejos al responder ese asunto.¹¹⁹ En otra ocasión Arthur White registró sobre una pregunta parecida. Ella respondió acercándose a la vitrina del libro en su sala de escritura, abrió la puerta donde sus libros y manuscritos se podían ver, declaró: “Aquí están mis escritos; cuando yo me vaya, testificarán por mí”.¹²⁰ Después de su accidente a la cadera de Ellen G. White el 13 de febrero de 1915, ella recibió una vision acerca del trabajo con los jóvenes, ella dijo:

No espero vivir mucho tiempo. Mi trabajo está casi terminado. Dile a nuestros jóvenes que quiero que mis palabras los alienten en esa forma de vida que sea más atractiva para las inteligencias celestiales, y que su influencia sobre otros sea ennoblecedora...

No creo que tenga más Testimonios para nuestro pueblo. Nuestros hombres de mente sólida saben lo que es bueno para elevar y edificar la obra. Pero con el amor de Dios en sus corazones, necesitan profundizar cada vez más en el estudio de las cosas de Dios...

No tengo seguridad de que mi vida durará mucho, pero siento que soy aceptado por el Señor. Él sabe cuánto he sufrido como he sido testigo de los bajos estándares de vida adoptados por los llamados cristianos. He sentido que era imperativo que la verdad fuera vista en mi vida y que mi testimonio fuera al pueblo. Quiero que hagas todo lo que puedas para que mis escritos sean puestos en manos de la gente en tierras extranjeras ... Estoy impresionado de que es mi deber especial decir estas cosas.¹²¹

Hablando de su obra ella dijo en una entrevista el 29 de mayo ante G. B. Starr: “¡Oh!, ¡cuánto necesitamos más del Espíritu Santo! Hay una gran obra por hacer, y ¿cómo vamos a lograrla?”.¹²² El jueves 15 de Julio Ellen G. White dijo: “Yo sé en quién

¹¹⁹M. N. Campbell, “Report of an Interview With Sister White”, 03 de febrero, 1943.

¹²⁰William C. White, carta del 9 de julio, de 1922, EGWELLU; A. White, *Ellen G. White*, 6:404.

¹²¹*RH*, marzo de 1915; A. White, *Ellen G. White*, 6:426.

¹²²Entrevista de G. B. Starr con Ellen G. White, *RH*, 29 de mayo; A. White, *Ellen G. White*, 6: 429.

he creído”.¹²³ Al día siguiente su respiración se desaceleraba hasta que a las tres y cuarenta de la tarde se detuvo.¹²⁴

Conclusión

Este capítulo trató el desarrollo del don profético de Ellen G. White desde 1908 a 1915. Durante este periodo los Adventistas del Séptimo Día todavía enfrentaron a algunos críticos que asumieron poco protagonismo a diferencia de los críticos pasados cuya influencia fue en casi toda la IASD. Ellen G. White evitó viajar y distraerse de varias actividades para concentrarse en su producción literaria. Muchos hechos importantes sucedieron desde 1908 hasta 1915 que muere Ellen G. White.

Primero, los Adventistas del Séptimo Día continuaron reconociendo la bondad de Dios en el don profético de Ellen G. White a través de una resolución emitido por la Asociación de California, que aconseja que tanto ministros como miembros de iglesia conozcan sus enseñanzas. Ellen G. White en 1909 se despediría de las sesiones de la AG a la edad de 80 años después de hablar varias veces sin perder su vitalidad y tono de voz. En su último discurso ella recogió la Biblia, la abrió y la extendió y dijo “Hermanos y Hermanas, os encomiendo este Libro [Biblia]”. Esto mostró que sus escritos nunca estarían por encima de la Biblia.¹²⁵ Ella también aconsejó la obediencia a la reforma pro salud por parte de los líderes de la IASD. Además, enfatizó la importancia de una buena

¹²³Ellen G. White, *Life Sketches of Ellen G. White* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1915) 449; A. White, *Ellen G. White*, 6: 431.

¹²⁴William C. White a David Lacey, 20 de julio de 1915, EGWELLU.

¹²⁵Ellen G. White dijo en diferentes ocasiones, desde el comienzo de su ministerio profético hasta el final que la Biblia es autoritativa sobre el Espíritu de profecía. P. Gerard Damsteegt, “Ellen G. White on Biblical Hermeneutics” (Andrews Universtiy, 2013), 27-28.

dieta de acuerdo al mensaje de la reforma de la salud.

Ellen G. White desafió a los presidentes de las asociaciones en presentar el mensaje de salvación en las principales ciudades, les recordó las múltiples dificultades que los pioneros tuvieron que enfrentar por causa de la verdad. Ella les dijo que a medida que la IASD avance los medios vendrán. Para el congreso de la AG de 1913, Ellen G. White no asistió porque tenía que terminar su producción de libros, pero envió dos mensajes con su hijo William pidiendo a la IASD a emprender cosas grandes, y volvió a insistir a que no teman a la evangelización en las grandes ciudades

Segundo, en este periodo los críticos al don profético de Ellen G. White han perdido el protagonismo, sus críticas tendrán una aceptación local. Sin embargo, eso demostró que, a pesar de todos los esfuerzos realizados por los adventistas y el don profético de Ellen G. White, todavía hay personas que insisten en su crítica. La inspiración de sus escritos sería puesta en duda otra vez. El problema de la inspiración verbal sería nuevamente usado para desacreditar los escritos del don profético de Ellen G. White. La “revisión” del libro *The Great Controversy* en 1910 trajo muchas críticas sobre la revelación e inspiración de los escritos de Ellen G. White. El trabajo realizado en el libro *The Acts of Apostles* también recibió críticas por tratarse de una compilación.

El don profético de Ellen G. White recibiría sus mayores críticas por una infidencia cometida. Ella le escribió una carta a Watson exponiendo las razones de cómo ella administraba el diezmo cuando las personas le entregaban. Se trataba de un hecho confidencial, sin embargo, ella misma le envió una copia a su hijo Edson, quien lo compartió con toda su congregación, y en poco tiempo la carta llegó a las manos de A. T. Jones y de Kellogg abriendo puertas a muchas críticas. La mala interpretación de los

escritos de Ellen G. White les llevó a tener algunos problemas como el “continuo” en *Early Writings* y el “trabajo del domingo” en *Testimonie 9*.

Tercero, los adventistas nuevamente se esforzaron en responder otra vez el problema de la inspiración verbal. El presidente de la AG, nuevamente respondería las críticas y saldría en defensa del don profético de Ellen G. White. El fundamento bíblico sería ampliado por J.N. Loughborough, quién dio nuevos aportes para la defensa del don profético de Ellen G. White. En relación a la “revisión” del libro *The Great Controversy* de 1910, todo el trabajo realizado fue bajo supervisión y guía de Ellen G. White, ella fue la última juez y la editora en todo momento. Ellen G. White nunca reclamó ser una autoridad en historia, sin embargo, después que su equipo encontró todas las citas de las fuentes usadas, descubrieron la guía divina en sus escritos por la precisión histórica que encontraron. Respecto a la influencia de los dirigentes u otros sobre *The Great Controversy* dijo que ellos sólo habían aportado algunos pedidos que se hizo de forma específica. El mismo principio se aplica a la producción del libro *The Acts of Apostles*, ella eligió el equipo, les dio los pasos que debían seguir para conseguir cuidadosamente las citas de sus escritos que hablen de la vida de los apóstoles. Ella podía añadir o quitar parte de las citas de acuerdo a su criterio. Daniells presidente de la AG respondió sobre la infidencia cometida por Ellen G. White. Daniells también sugirió que los que exponen deben estar en armonía con las Escrituras, los Testimonios y la historia, refiriéndose a al problema de interpretación del *continuo* en *Early Writings* y el “trabajo del domingo” en *Testimonie 9*. Por su lado William dijo que se debe considerar el contexto de la declaración. Pronto William anunció la necesidad de producir otros libros y revistas a nombre de Ellen G. White, él fue el encargado por su madre para hacer esa obra.

Cuarto, en este periodo las publicaciones de los libros del don profético fueron más significativas que en el periodo anterior. La AG estaba gestionando la publicación de libros como; *The Desire of Ages*, *Patriarchs and Prophets*, y *The Great Controversy* en diferentes países. Además, Ellen G. White completó varios libros pendientes y casi dejó listo la serie del “gran conflicto”. Finalmente se organizó el Ellen G. White Estate para que sirva de custodio y además continúen con las publicaciones de sus libros.

Quinto, el auto – entendimiento del don profético de Ellen G. White nuevamente guiaría las respuestas de los críticos. Ella explicó la naturaleza, función y el proceso de revelación e inspiración de sus escritos. Ella también dijo que la naturaleza de sus escritos es de origen divino, estos son enviados para satisfacer las necesidades actuales de la obra.

Ellen G. White aclaró el asunto de la revelación e inspiración de sus escritos en la revisión del libro *The Great Controversy*. Ella dijo que el libro debe demostrar que está en armonía con los mejores registros históricos que pueden ser vindicados. Las declaraciones deben ser moderadas para no generar controversias innecesarias. Ella advirtió que el libro no pretende ser una autoridad en fechas históricas. Finalmente, Ella aprobó todos los cambios hechos en el libro y lo firmó. Sobre la discusión del domingo en *Testimonie 9*, Ellen aclaró que antes de cada publicación ella lee cuidadosamente sus libros o manuscritos, también aclaró que en el *Testimonio* no hay nada que contradice a la Biblia o a los *Testimonios* anteriores. Ellen G. White dijo que el enemigo se complace cuando un tema de poco interés es utilizado para desviar las mentes de las cuestiones más importantes, como el trabajo de la evangelización en las grandes ciudades. Por tanto, los escritos de Ellen G. White no deben ser usados para sostener puntos de vista. En 1914, en

una entrevista dijo que, si Dios le llama al descanso, en sus escritos está esbozado la información que necesitaban los adventistas, estos testificaran por ella. La AG reconoció el valor de los libros del don profético de Ellen G. White que dispuso de tres hombres para que se sumen a la producción de libros.

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

El propósito de esta investigación ha sido presentar el desarrollo del entendimiento del don profético de Ellen G. White, a través de tres periodos entre 1889 y 1915. Estos están organizados con la siguiente estructura: Posición de los adventistas sobre el don profético de Ellen G. White, críticas al don profético, respuestas de los adventistas y autocomprensión del don profético por Ellen G. White.

El capítulo uno, presentó el trasfondo del problema, sobre la comprensión del don profético de Ellen G. White. Los adventistas se esforzaron en presentar y defender el don profético de Ellen G. White. Levterov, desarrolló la comprensión del don profético de Ellen G. White desde 1844 hasta 1888. El periodo de 1889 hasta la muerte de Ellen G. White quedó sin ser discutido. A pesar que los adventistas se esforzaron en presentar y defender el don profético de Ellen G. White todavía alguno de sus miembros tiene dudas. Por tanto, surge el planteamiento del problema que espera cubrir la comprensión del don profético de Ellen G. White a partir de 1889 hasta 1915, que Ellen G. White fallece.

El capítulo dos, examinó el periodo de 1889 a 1900. Los adventistas seguían reafirmando el don profético de Ellen G. White, a través de resoluciones para producir y publicar sus escritos en otros idiomas. Sin embargo, la comprensión del don profético de Ellen G. White recibiría la más dura prueba por, D.M. Canright. Él llegaría a ser considerado como el padre de los críticos. Canright fue un ministro que no toleró la

repreñión de Ellen G. White, por tres ocasiones abandonó la IASD, la última fue definitiva. Él recogió y sistematizó todas las críticas al don profético de Ellen G. White desde su visión inaugural hasta 1888, fecha en que publicó su primer libro, *Seventh-day Adventism Renounced*. El plagio fue la única crítica nueva presentada por él. Canright entendió que el modelo de inspiración que Dios usaba con sus profetas fue el de la inspiración mecánica o verbal. Al evaluar los escritos de Ellen G. White, él llegó a la conclusión que ella no fue inspirada por Dios, porque en la producción de sus textos intervinieron su esposo, su hijo, sus asistentes, los redactores, etc.

Este periodo fue intenso para el don profético de Ellen G. White porque después del congreso de la Asociación General de 1888 en Minneapolis se inició una resistencia a su don, debido a su apoyo al mensaje de la justificación por la fe presentado por Waggoner y Jones. Algunos líderes planificaron su rechazo total, sin embargo, Dios le reveló a Ellen G. White un año antes sus intenciones en una visión conocido como “la visión de Salamanca”. Ellen G. White fue despertada por un ángel para asistir a esa reunión, cuando ella llegó y después de haber expuesto la visión, muchos líderes se arrepintieron y renovaron su creencia en su don. En esa ocasión Dios salvó a su pueblo de caer en una gran apostasía. A pesar de que los líderes reconocieron el don profético de Ellen G. White, ellos recomendaron su partida a Australia.

Los adventistas se esforzaron en responder las críticas de Canright a través de dos Extras publicados en la *Review and Herald*, (1887, 1888). Estos fueron reimpresos en 1888 y 1895, los líderes de la IASD como Butler y Smith, presidente y secretario de la AG, participaron en la publicación. Aunque la mayoría de las críticas fueron respondidas por la IASD en el pasado, Canright las volvió a presentar con un nuevo ropaje. El

presidente de la Unión Australasiana Daniells, reafirmó el don profético de Ellen G. White después de haber sido desafiado a avanzar con la adquisición de nuevas propiedades a pesar de que en todo Australia se vivía una gran crisis económica. Ellen G. White también respondió a las críticas. Su autocomprensión de su don profético fue fundamental para brindar tranquilidad y seguridad a la IASD. Ella habló que el modelo de inspiración de pensamiento es el que usa Dios con sus profetas, ella rechazó los niveles de inspiración propuesto Butler y reconoció a la Biblia como su primera autoridad. Ella también aclaró la función de sus asistentes literarios.

El capítulo tres, abordó el periodo de 1901 a 1907. Los líderes de la IASD pidieron que el don profético de Ellen G. White estuviese presente para el congreso de la AG de 1901, por esa razón Ellen G. White regresó de Australia. El don profético de Ellen G. White enfrentaría uno de los periodos más difíciles de toda su carrera, la oposición sobre la inspiración de sus consejos sería puesta en duda una vez más. Los adventistas reconocieron la importancia de los consejos del don profético de Ellen G. White sobre la reorganización de la IASD a nivel mundial en 1901, además, continuaron publicando sus libros. El presidente de la AG, Daniells aceptó de forma incondicional el don profético de Ellen G. White. Desde entonces sus decisiones estaban en armonía con ella, en ese contexto, Daniells atendió la sugerencia de trasladar el Colegio de Battle Creek y de reubicar la sede de la AG fuera de Battle Creek, y salvar el sanatorio de Battle Creek.

Ellen G. White había recibido varias visiones que indicaban la compra de terrenos para establecer sanatorios al sur de California. La Asociación de California no estaba preparada para asumir los gastos económicos, sin embargo, fueron los miembros de iglesia los más sensibles al llamado de Dios. Los sanatorios fueron adquiridos para la

IASD con inversión de sus miembros y hasta Ellen G. White también aportó, la Asociación de California después también se sumó al completar las inversiones. En este contexto aparece J.H. Kellogg director del sanatorio de Battle Creek, él era un médico brillante, reconocido por la comunidad y era un amigo muy cercano a Ellen G. White. Él quiso imprimir su libro *The Living Temple*, por la imprenta de la denominación, éste tenía problemas serios por introducir la creencia del panteísmo, la cual según Ellen G. White atentaba contra la comprensión del carácter de Dios. La imprenta se quemó de forma extraña en 1902, y al fin del año se quemó el sanatorio. Cuando Ellen G. White se enteró de estos acontecimientos estaba profundamente preocupada. Las pretensiones de Kellogg fueron más ambiciosas, él deseaba tener el control de la denominación, por esa razón quiso cambiar al presidente de la AG, y eliminar la influencia de los escritos de Ellen G. White, acusando a William White de que manipulaba sus escritos. Aparecieron acusaciones antiguas y nuevas para desacreditar los escritos del don profético de Ellen G. White. El problema de la inspiración verbal de sus escritos volvió a aparecer. A.T. Jones se unió a Kellogg a pesar de que Ellen G. White le advirtiera que no lo haga, él renunció a su cargo como presidente para integrar las filas de Kellogg.

El primero en responder las críticas fue Daniells, quien había sido invitado a Battle Creek, aprovechó su visita para aclarar el problema de la manipulación y revelación verbal de sus escritos. William White también dijo que las cartas no entregadas de Ellen G. White fueron por que ella tenía su política sobre estas, él actúo bajo su consejo. E.T. Russell habló sobre su condición de salud, también sustentó que muchas de las declaraciones de Ellen G. White fueron expresadas por ella en el pasado. La IASD respondió a A.T. Jones y J.H. Kellogg desfratenizandolós. La autocomprensión

del don profético fue muy importante en la IASD. Ella volvió a responder el problema de la inspiración verbal, aclaró el problema si fue profetiza o mensajera del Señor, respondió a Edson White y a otros sobre el problema de la manipulación de sus escritos por William White. A pesar de su don divino, ella fue reprendida por Dios por que su amor de madre sobre Edson White obstaculizó que los líderes procedan con justicia.

El capítulo cuatro, cubre el último periodo de la vida de Ellen G. White entre 1908 a 1915. La comprensión del don profético de Ellen G. White demostró a la nueva generación de adventistas la importancia de este don en la conducción de la IASD. Su participación activa en los congresos de la AG llegaría a su fin en 1909, ella se despidiría después de haberse presentado once veces, a pesar de su edad su tono de voz fue escuchado hasta fuera de la gran tienda. Ella dejó un sin número de consejos, uno de los cuales fue la recomendación del estudio de la Biblia. Al cierre de la sesión se reunió con los presidentes de los campos, ella los desafió a hacer evangelización en las grandes ciudades y a mantener una dieta alejada de la carne en los países que fuera posible. Después de esta presentación se dedicó la mayor parte de su tiempo para terminar con su producción literaria. Para el congreso de la AG de 1913, ella envió dos manuscritos para que fuesen leídos, después de su lectura la audiencia reaccionó favorablemente. Los adventistas se esforzaron en publicar sus escritos en diferentes idiomas, este fue el periodo de mayor producción literaria, también la IASD empezó a trabajar en resúmenes de los libros de Ellen G. White, que puso a disposición de muchos adventistas. Desde 1905 Ellen G. White aconsejó a la IASD de convertir el sanatorio de Loma Linda en una Escuela de Medicina, sin embargo, la Asociación de California no estaba preparaba para realizar semejante inversión, muchos de los líderes no estaban seguros si realmente la

IASD estaba preparado para dar ese paso. Ellen G. White también desafió al presidente de la AG, Daniells sobre la evangelización en las grandes ciudades, las acciones tomadas no fueron suficientes.

En este periodo volvió a parecer la crítica que los escritos de Ellen G. White estaban por encima de la Biblia. A.F. Ballenger fue uno de los protagonistas de esta crítica, aunque hubo otros críticos sus obras no fueron de trascendencia. Sin embargo, las críticas que más daño causó surgieron por la “revisión” del libro *The Great Controversy*, la declaración sobre el continuo en *Early Writings*, el domingo en *Testimonie 9*, traerían problemas entre los adventistas, nuevamente por una mala comprensión sobre la inspiración de sus escritos. El don profético enfrentó un problema de infidencia con G.F. Watson, ella le envió una carta haciendo mención de cómo ella usaba el diezmo que recibía. El problema comenzó cuando la carta fue enviada por Ellen G. White a Edson su hijo y éste lo compartió hasta que llegó a las manos de J.H. Kellogg.

Los adventistas se esforzaron en responder las críticas, C.C. Crisler fue el que reconoció la intervención divina en el libro *The Great Controversy*, William White respondió el problema del *continuo* de Daniel 8 en *Early Writings*, él también aclaró que Ellen G. White no es una autoridad en historia, y además fue el encargado de producir más libros del don profético de Ellen G. White. El presidente de la AG respondió la infidencia del don profético de Ellen G. White sobre el caso de Watson, también volvió a defender el don profético de Ellen G. White. Loughborough, expandió el sustento bíblico sobre el don profético de Ellen G. White.

La autocomprensión de Ellen G. White sobre su don profético nuevamente fue de mucho valor para aclarar algunos problemas controversiales. Ellen G. White dijo que sus

escritos son de procedencia divina y que continuaran su obra después de ella, ella también aclaró como fue la “revisión” del libro *The Great Controversy*, además habló como se hizo el libro *The Acts of Apostles* y explicó que no hay ninguna declaración en *Testimonie* 9 que hable del domingo como reposo.

Conclusiones

De acuerdo al análisis realizado desde 1889 hasta 1915 sobre la comprensión del don profético de Ellen G. White en la IASD se llegó a las siguientes conclusiones:

Primero, los adventistas reafirmaron a través de resoluciones el don profético de Ellen G. White, ellos se esforzaron en traducir y publicar sus libros en diferentes idiomas. Recomendaron su lectura y consideraron que sus consejos son oportunos para el estilo de vida del cristiano. La presencia del don profético en las reuniones de la AG fue muy significativa porque sus consejos desafiaron a los líderes a: (1) mantener su confianza en Dios y en su Palabra, (2) aceptar incondicionalmente en el don profético de Ellen G. White como consejero, (3) evangelizar las grandes ciudades usando todos sus dones y su influencia, (3) a tener una dieta saludable, y (4) mantener viva la esperanza de la segunda venida de Cristo.

Además, el don profético advirtió a los líderes y teólogos de la IASD de no perder el tiempo en asuntos de “menor importancia”, como el asunto del *continuo* en *Early Writings* que acaparó un tiempo que debió usarse para la salvación de las personas. Por otro lado, su labor como consejera a los líderes de la IASD previno muchos problemas administrativos. El presidente de la AG que la tuvo más cerca a ella fue A.G. Daniells quién decidió obedecerla incondicionalmente. Este permitió que la IASD no claudique frente a las acusaciones de Kellogg.

Segundo, la creencia adventista en el don profético de Ellen G. White fue mejor fundamentada a través de las respuestas generadas en reacción a los críticos. Estos argumentos surgieron después de las mayores crisis que el don profético tuvo que enfrentar. En el primer periodo surgió D. M. Canright con la sistematización de las críticas y el plagio. Esto dio lugar para que la IASD responda a través de dos Extras de la *Review and Herald* a su comprensión del don profético. En el segundo periodo el don profético se enfrentó a J. H. Kellogg cuya intención fue neutralizar la influencia del don profético de Ellen G. White a través de la manipulación de sus escritos. Además, puso en tela de juicio la inspiración de sus escritos. En el tercer periodo el don profético se enfrentó con el problema de la “edición” de *The Great Controversy*, la elaboración del libro *The Acts of Apostles* y la publicación “resumida” de sus libros en otros continentes. Esto trajo mucha crítica, nuevamente por una mala comprensión de la inspiración de sus escritos. Sin embargo, todas estas acciones fueron realizadas bajo la autorización y dirección de Ellen G. White. En todos sus escritos ella fue la última juez y la responsable de ellos.

Tercero, el mayor problema que enfrentó el don profético de Ellen G. White fue una comprensión equivocada sobre la revelación e inspiración de sus escritos. La inspiración mecánica o verbal atrajo a muchos adventistas a creer que esa era la forma que Dios usa para comunicarse con sus profetas. Este problema comenzó cuando el presidente de la AG G. I. Butler presentó el tema sobre los grados de inspiración o inspiración jerárquica. Algunos adventistas de la época quedaron confundidos sobre el tema. La perspectiva de la inspiración mecánica afirmaba que las palabras fueron inspiradas, en el sentido que Dios dictaba al profeta el contenido de su revelación. Este

pensamiento fue adoptado por Canright, quién acusó a Ellen G. White de administrar mal las palabras inspiradas por Dios. La gran mayoría de las acusaciones que Canright presentó tenían este problema. Él no soportaba que el esposo de Ellen G. White, su hijo, sus asistentes, etc., corrijan el texto inspirado dado que él pensaba que cambiar el texto era alterar el mensaje enviado por Dios. Por tanto, las críticas de supresión, plagio u otras se basaron en este modelo de inspiración.

J. H. Kellogg también asumió la misma comprensión errónea del modelo de inspiración en los escritos del don profético de Ellen G. White. Kellogg intentó neutralizar la influencia del don profético porque era un obstáculo para sus planes. Usó el argumento de la manipulación de los escritos de Ellen G. White para cumplir con su propósito. A pesar de las advertencias dadas por Ellen G. White, Kellogg siguió con su plan de imprimir su libro *Living Temple* en la imprenta de Battle Creek, está se quemó por esa razón y al fin del mismo año el sanatorio también recibió los juicios divinos. Este libro fue escrito por pedido de Daniells para ayudar a financiar con su venta los sanatorios, de la misma forma en que Ellen G. White había donado las ganancias de un libro anterior con el mismo propósito. Sin embargo, el libro de Kellogg presentaba un gran problema, dado que el panteísmo atentaba directamente contra la comprensión del carácter de Dios. El don profético advirtió este peligro, por esa razón los líderes de la IASD se rehusaron imprimirlo. Ellen G. White vio en visión que un ángel estaba de pie con una espada de fuego frente a la imprenta y al sanatorio, los bomberos no encontraron la causa de los dos incendios. La visión reveló el desagrado de Dios sobre el panteísmo de Kellogg. Las dos instituciones sufrieron el juicio divino. No obstante, Kellogg deseaba reconstruir un sanatorio más grande e imponente “mamut”, a pesar de las advertencias del

don profético. Daniells siguiendo los consejos de Ellen G. White y se rehusó apoyar el proyecto de Kellogg. Por esa razón Kellogg se enojó con Daniells y con Ellen G. White. Él quiso destituir a Daniells de su cargo y anular la influencia del don profético de Ellen G. White para cumplir su objetivo. Kellogg organizó una campaña para “eliminar” el don profético involucrando a Edson y a William en medio del conflicto. La autoría de los escritos de Ellen G. White se puso en duda. En ese contexto surgieron algunas preguntas en cuanto a si Ellen G. White era influida por otros al escribir o si todos sus escritos son de su autoría. Kellogg deseaba tener todo el poder para avanzar con sus planes personales. En el contexto de esta situación conspirativa Ellen G. White había recibido varias visiones de advertencia basadas en las cuales escribió cartas a los líderes de la IASD. Entre estas visiones se encuentra la del barco que choca contra el iceberg, sin que la embarcación no naufragará. El barco representaba la IASD y el iceberg era la crisis suscitada por Kellogg. Daniells le preguntó a Ellen G. White si había llegado la hora de enfrentar al iceberg, a lo cual ella respondió afirmativamente. De esta manera la IASD fue salvada de la influencia de Kellogg. La acción rápida del don profético de Ellen G. White y los líderes se conjugó para hacer frente a uno de los problemas más difíciles en el liderazgo que la IASD haya visto.

Cuarto, en cuanto a los críticos del don profético de Ellen G. White, Canright, Jones y Kellogg cubren todo el espectro. Los tres tienen varias características comunes; (1) estos críticos fueron del círculo íntimo de Ellen G. White, (2) recibieron apoyo de Ellen G. White, (3) defendieron el don profético de Ellen G. White, (4) fueron líderes de mucha influencia dentro del adventismo, (5) fueron reprendidos por Ellen G. White, (6) Ellen G. White les envió varias cartas de advertencias y los peligros que corrían si

insistían en su conducta y (7) entendieron la inspiración del don profético como inspiración verbal. La IASD no estaba preparada para enfrentar a estos críticos. Sus críticas no sólo fueron hacia el don profético sino también fueron contra el liderazgo del adventismo. Esta crítica combinada de parte de quienes fueron líderes de mucha influencia en la IASD causó más daño que muchos críticos externos a la iglesia. Si el don profético de Ellen G. White no hubiese intervenido, el daño hubiese mayor y hasta hubiese ocasionado un cisma dentro del adventismo. Reconocer el proceder de estos líderes no fue fácil, a pesar de las visiones recibidas por Ellen G. White que anticipaban los peligros, muchos líderes no reaccionaron porque la figura de los tres críticos hizo que su apostasía se viera poco probable.

Quinto, la respuesta de la IASD fue en la misma proporción de su comprensión del valor del don profético de Ellen G. White. Además, de las resoluciones emitidas por la IASD en favor del don profético que sirvieron para contrarrestar los ataques, las declaraciones del presidente de la AG fueron determinantes para frenar las críticas. Durante su estadía en Australia, Daniells tuvo la oportunidad de trabajar con Ellen G. White. A pesar de enfrentar una de las mayores crisis económicas en Australia y Nueva Zelanda, el don profético de Ellen G. White alentó al liderazgo de Daniells para comprar terrenos y construir instituciones en medio de esa crisis. Daniells tuvo un encuentro con Dios a través de la oración durante una noche. El resultado fue la obediencia incondicional al don profético de Ellen G. White. Después de esa experiencia la IASD en Australia experimentó un crecimiento tan rápido del adventismo como en ningún otro lugar. Esta experiencia ayudó mucho al liderazgo de Daniells. Cuando en 1901 fue nombrado como presidente de la AG, escuchó atentamente los consejos de Ellen G.

White. Más tarde tuvo otro encuentro con Dios a través de la oración. Después del encuentro él volvió aceptar incondicionalmente el don profético de Ellen G. White. La relación con William White también ayudó, dado que se conocían desde Australia. El trabajo unido de Daniells, William y Ellen G. White fue la defensa que Dios preparó para enfrentar la crisis de Battle Creek ocasionada por Kellogg y sus aliados.

Sexto, la autocomprensión que tuvo Ellen G. White de su don fue decisivo en la resolución de muchas controversias: (1) reafirmó a la Biblia como la primera autoridad, (2) rechazó los niveles de inspiración, (3) resaltó el modelo de inspiración de pensamiento o dinámica, (4) rechazó el modelo de inspiración verbal o mecánica, (5) aclaró su papel como mensajera del Señor, (6) rechazó la manipulación de sus escritos por parte de William White su hijo, (7) declaró que sus escritos son de procedencia divina, (8) explicó porqué fue necesario la “revisión” del libro *The Great Controversy*, (9) habló sobre cómo las compilaciones se convierten en libro, como *The Acts of Apostles*, (10) explicó las funciones de sus asistentes literarios, (11) aclaró que sus escritos no contradicen la Biblia ni sus anteriores escritos, y (12) aclaró que sus escritos continuarían su obra incluso después de su muerte.

La autocomprensión del don profético de Ellen G. White permite dislumbrar con más claridad el aspecto humano del profeta frente a las dificultades que enfrentó. Ellen G. White enfrentó en muchas ocasiones el rechazo de su don. Después del congreso de la AG en 1888 en Minneapolis, los líderes de la IASD estaban decididos a no confiar más en el don profético de Ellen G. White. Antes de ese congreso ella fue advertida a través de las visiones y se enfermó por causa de esto. Cuando los líderes emitieron la recomendación para que viaje a Australia también se vio afectada. Durante su estadía en

Australia, ella no tenía todas las comodidades para poder sentirse tranquila, esto le causó mucho dolor. Antes de regresar a los EEUU, recibió varias visiones sobre los peligros que la IASD en la AG estaba enfrentando, cuando tuvo que encarar los problemas quedó afectada, cuando le llegó la noticia de los juicios divinos sobre la imprenta y el sanatorio de Battle Creek, se sintió muy mal. Cuando tuvo que enfrentar las críticas de Canright, Jones y Kellogg, también se sintió mal. Ella pudo haberse desalentado y haber dejado de dar las advertencias. Sin embargo, entendía que las cargas de los mensajes eran muy importantes y no podía esquivarlo, siguió adelante, a pesar de que muchas veces no fue comprendida, enfrentando un ministerio solitario en algunas ocasiones. Esto demuestra la madurez de la comprensión que tenía de su responsabilidad en tener el don profético. Como mensajera de Dios, también experimentó la ayuda divina que llegaba en los momentos más importantes. A pesar de haber estado atareada enfrentando las diferentes pruebas no cesó de escribir los mensajes de Dios y de publicarlos poniéndolos al alcance de todos los adventistas. Su legado más grande son sus escritos que siguen hablando por ella.

Recomendación para estudios posteriores

Después de haber realizado esta investigación se puede llegar hacer las siguientes recomendaciones:

Primero, el desarrollo de la comprensión adventista del don profético de Ellen G. White no termina en 1915. Nuevos críticos han continuado apareciendo a través de los años dentro y fuera de la denominación adventista. Aunque los argumentos de crítica son los mismos vuelven con un ropaje nuevo.

Segundo, será interesante analizar de forma detallada porque a pesar de que la

IASD y Ellen G. White han declarado sobre el modelo de inspiración de pensamiento, muchos adventistas insisten en usar el modelo de inspiración verbal o mecánica.

Tercero, un estudio que podría ayudar a comprender el entendimiento del don profético de Ellen G. White actualmente, estarían basados en analizar los factores de la comprensión del don profético en los líderes de la IASD en sus diferentes niveles.

Cuarto, la IASD se esfuerza en poner a disposición la mayoría de los escritos del don profético de Ellen G. White en forma física y online. Por tanto, existe una responsabilidad individual en los miembros de la IASD en leer y comprender sus escritos y aplicarlos en sus vidas.

Estos estudios podrían ayudar a la denominación adventista a comprender una de sus creencias distintivas.

BIBLIOGRAFÍA

- Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Manual de Iglesia*. 19na ed. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015.
- Canright, Dudley. M. *Life of Mrs. E. G. White, Seventh-day Adventist Prophet: Her False Claims Refuted*. Cincinnati: Standard Publishing Company, 1919.
- _____. *Seventh-day Adventism Renounced: After an Experience of Twenty-Eight Years by a Prominent Minister and Writer of That Faith*. Kalamazoo, MI: Kalamazoo Publishing Co., 1888.
- _____. *Seventh-day Adventism Renounced: After an Experience of Twenty-Eight Years by a Prominent Minister and Writer of That Faith*. 2d ed. New York: Fleming H. Revell, 1889.
- Douglass, Herbert E. *Mensajera del Señor: El ministerio profético de Elena G. de White*. Nampa, ID: Pacific Press, 2000.
- Dunfield, Timothy L. “The Role of Dissent in the Creation of Seventh-day Adventist Identity”. Tesis doctoral, University of Alberta, 2009.
- Edwards, Calvin W. y Land, Gary. *Seeker After Light: A. F. Ballenger, Adventism, and American Christianity*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2000.
- Everett, N. Dick. *Diccionario de la biografía americana*, ed. Dumas Malone, 22 vols. (Nueva York, NY: Hijos de Charles Scribner, 1928-1958.
- Fortin, Denis. “Ellen G. White como una profetisa: Conceitos de Revelação e inspiração”, en *Espírito de Profecia: Orientações para a Igreja Remanescente*, ed. Stencil, Renato. Engenheiro, SP: UNASPRESS – Imprensa Universitária Adventista, 2012.
- González, Ricardo. *The Making of a Church: Ellen G. White's Views on Church Government, 1844-1888*. Lima, Perú: Universidad Peruana Unión – Universidad Adventista de Chile, 2015.
- Grant, Miles. *The True Sabbath: Which Day Shall we keep? An Examination of Mrs. Ellen G. White Visions*. Boston, MA: Advent Christian Publication Society, 1874.

- Hasel, Frank M. “Models of Inspiration: Learning from Ellen G. White”, en *Al aire del Espíritu: Festschrift* al Dr. Roberto Badenas, eds. Gelabert, Ramón y Armenteros, Víctor. Entre Ríos, Argentina: Editorial UAP, 2013.
- Jemison, T. Housel. *A Prophet Among You*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1955.
- Jones, A. T. *Some History, Some Experience, and Some Facts*. Battle Creek, MI: n.p., 1906.
- _____. *The Final Word and a Confession*. Battle Creek, MI: mayo de 1906. .
- Johnson, Carrie. *I Was Canright's Secretary*. Washington, DC: Review and Herald, 1971.
- Knight, George R. *A Search for Identity: The Development of Seventh-day Adventist Beliefs*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2000.
- _____. *Introducción a los escritos de Elena G. de White*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014.
- _____. *A. T. Jones*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2011.
- Knight, George R., Quispe, Glúder y Timm, Alberto R. *El remanente y los disidentes*, vol. 3 de la *Serie Herencia Adventista*. Lima, Perú: Universidad Peruana Unión; Centro de Investigación White, Perú, 2015.
- Lake, Jud. *Ellen White Under Fire: Identifying the Mistakes of Her Critics*. Nampa, ID: Pacific Press, 2010.
- Levterov, Theodore. “The Development of the Seventh-day Adventist Understanding of Ellen G. White's Prophetic”. Tesis doctoral, Andrews University, 2011.
- Long, A. C. *Comparison of the Early Writings of Mrs. White with Later Publications* Marion, IA: Advent and Sabbath Advocate, 1883.
- Ministry*, 1983.
- Moon, Jerry Allen. “William Clarence (W. C.) White: His Relationship to Ellen G. White and Her Work”. Tesis doctoral, Andrews University.
- Moon, Jerry Allen y Kaiser, Denis, *The Ellen G. White Encyclopedia*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2013.
- Neufeld F. ed. *Seventh-day Adventist Encyclopedia*. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1976.
- Numbers, Ronald L. *Prophetess of Health: A Study of Ellen G. White* New York: Harper & Row, 1976.

- Paulien, Jon. "The Gift of Prophecy in Scripture", en *Understanding Ellen White: The Life and Work of the Most Influential Voice in Adventist History*, ed. Merlin D. Burt. Nampa, ID: Pacific Press, 2015.
- Poirier, Tim. "Contemporary Prophecy and Scripture: The Relationship of Ellen G. White's Writings to the Bible in the Seventh-day Adventist Church, 1845-1915". Unpublished paper, Ellen G. White Estate, General Conference of Seventh-day Adventists, 1986.
- Rea, Walter T. *The White Lie* Turlock, CA: M & R Publications, 1982.
- Robinson, D. E. *The Story of Our Health Message*. Nashville, TN: Southern, 1965.
- Schwarz, Richard W. *John Harvey Kellogg, MD: Pioneering Health Reformer*. Hagerstown, MD: Review & Herald Publishing Association, 2006.
- _____. *Light Bearers to the Remnant: Denominational History Textbook for Seventh-day Adventist College Classes*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1979.
- Seventh-day Adventist Yearbook of Statistics for 1889*. Battle Creek, MI: Review & Herald, 1889.
- General Conference of the Seventh-day Adventist Church. *Replies to Elder Canright's Attacks on Seventh-day Adventists*. Battle Creek, MI: Review and Herald, 1888.
- Schwarz, Richard W. y Greenleaf, Floyd. *Portadores de Luz: Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Buenos Aires, Miami, FL, Silver Spring, MA: Asociación Casa Editora Sudamericana; Asociación Publicadora Interamericana; Departamento de Educación de la Asociación General, 2002.
- Timm, Alberto R. "Issues on Ellen G. White and Her Role in the Seventh-day Adventist Church". Lecture presented at the General Conference Field Conference in Theology, Greece and Turkey, CAR, AU, 2002.
- Tim Poirier, "Ellen White and Sources: The Plagiarism Debate", en *Understanding Ellen White*, 145-165. (consultado el 10 de febrero de 2016).
- Van Bemmelen, Peter M. "Revelación e inspiración", en *Tratado de Teología: Adventista del Séptimo Día*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Valentine, Gilbert M. *The Prophet and the Presidents*. Oshawa, Canada: Pacific Press Publishing Association, 2011.
- White, Ellen G. *Gospel Workers, Instruction for the Minister and the Missionary*. Battle Creek, MI: Review and Herald, 1892.
- _____. *Steps to Christ* (Chicago, IL: Fleming H. Revell, 1892).

_____. *The Great Controversy between Christ and Satan during the Christian Dispensation*. Battle Creek, MI: Review and Herald, 1888.

Colporteur Ministry. Mountain View, CA: Pacific Press, 1953.

White, Arthur L. *Elena de White: Mujer de visión*. Buenos Aires, Miami, FL, Nampa, Idaho: Asociación Casa Editora Sudamericana; Asociación Publicadora Interamericana; Pacific Press Publishing Association, 2003.

_____. *Ellen G. White: Vol. 3, The Lonely years, 1876-1891. Vol. 4, The Australian Years, 1891-1900. Vol. 5, The Early Elmshaven Years, 1900-1905. Vol. 6, The Later Elmshaven Years, 1905-1915*. Washington, DC: Review and Herald, 1981-1986.

Cartas

- Burden, J. A. a Ellen G. White, carta de 7 de mayo, 1905. EGWELLU.
- Canright, D. M. a A.C. Long, carta del 8 de diciembre, 1883. EGWELLU.
- Daniells, A.G. a Ellen G. White, 19 de mayo de 1903, carta 95 de 1903. CIWUPeU.
- Daniells, A.G. a W. C. White, 20 de noviembre, 1903. CIWUPeU.
- Daniells, A.G. a W.C. White, carta del 17 de julio de 1908, EGWELLU.
- Daniells, A.G. a W.C. White, carta del 11 de abril de 1928, EGWELLU.
- Daniells, A.G. a E.G. White, carta del 2 de enero de 1910. EGWELLU.
- Daniells, A.G. a W. C. White, carta del 22 de febrero de 1910. EWRCAU.
- Daniells, A.G. a W. C. White, 23 de junio, 1908. EGWELLU.
- Haskell, S.N. a C.C. Crisler, carta del 30 de marzo de 1908. EWRCAU.
- Jones, A. T. a W. C. White, 18 de marzo, 1890. EWRCAU.
- Jones, A. T. a Ellen G. White, 29 de abril, carta 63, 1903. EWRCAU.
- Jones, A. T. a Ellen G. White, 29 de abril de 1903, EGWELLU.
- Jones, C. H. a W.C. White, carta 5 de enero de 1909. EWRCAU.
- Kress, D. H. a E.G, White, 18 de octubre, 1900. EWRCAU.
- Magan, P. T. a Ellen G. White, carta del 25 de mayo, 1902. EGWELLU.
- Prescott, W. W. a W. C. White, carta 11 de 1903. EGWELLU.
- Wilcox, F. M. a W. C. White, carta del 12 de septiembre, 1894. EGWELLU.
- White, Ellen G., a Uriah Smith, 31 de diciembre de 1890, carta 40, 1890. CIWUPeU.
- White, Ellen G., a los esposos Washburn, 8 de enero de 1891, carta 32, 1891. CIWUPeU.
- White, Ellen G., a O. A. Olsen, 20 de enero de 1891, carta 86, 1891. CIWUPeU.
- White, Ellen G., a J. H. Kellogg, 5 de julio de 1892, carta 18^a, 1892. CIWUPeU.
- White, Ellen G., a O. A. Olsen, carta del 21 de diciembre, 1892. EWRCAU.
- White, Ellen G., a C. H. Jones, 11 de setiembre de 1893. EWRCAU.

White, Ellen G., a Haskell, 1 mayo de 1892, carta número 151, 1892. CIWUPeU.

White, Ellen G., a W. C. White, 25 de octubre, carta 79, 1892. CIWUPeU.

White, Ellen G., a W. C. White, 11 de julio de 1895, carta 131, 1895. CIWUPeU.

White, Ellen G., a W. C. White, 11 de julio 1895. CIWUPeU.

White, Ellen G., a W. C. White, 6 de agosto de 1895, carta 148, 1895. CIWUPeU.

White, Ellen G., a J. E. White y Emma White, 7 de septiembre de 1896, carta 156, 1896, CIWUPeU.

White, Ellen G., a W. C. White y May White, 7 de marzo de 1900, carta 196, 1900, CIWUPeU.

White, Ellen G., a A.G. Daniells, 14 de octubre de 1900, carta 131, 1900. CIWUPeU.

White, Ellen G., a F. M. Wilcox, 23 de octubre de 1907, carta 371 de 1907. CIWUPeU.

White, Ellen G., a Brother Rice, 30 de abril de 1888, carta 16, 1888. CWIUPeU.

White, Ellen G., a R. A. Underwood, 18 de enero de 1889, carta 22, 1889, CWIUPeU.

White, Ellen G., a G. A. Irwin, carta del 7 de mayo, 1900, EGWELLU.

White, Ellen G., a G. A. Irwin, carta del 7 de mayo, 1900, EGWELLU.

White, Ellen G., a A. G. Daniells, 5 de septiembre, carta 138, 1902. EGWELLU.

White, Ellen G., a A.G. Daniells, 30 de mayo de 1903, carta 106, 1903. CIWUPeU.

White, Ellen G., a A.G. Daniells, carta 83 de 1903. CIWUPeU.

White, Ellen G., a A.G. Daniells, carta 153 de 1903. CIWUPeU.

White, Ellen G., a A.G. Daniells, carta 155 de 1904, CIWUPeU.

White, Ellen G., a Marian Stowell Crawford, 29 de diciembre, carta 349, 1904. CIWUPeU.

White, Ellen G., a Sr. Druillard, 10 de diciembre, carta 321, 1904. CIWUPeU.

White, Ellen G., a los ministros en California del Sur, carta 211 de 1904. CIWUPeU.

White, Ellen G., al Hno. Bowles, 26 de abril de 1904, carta 147, 1904. CIWUPeU.

White, Ellen G., a J. H. Kellogg, 25 de noviembre, carta 311, 1904, CIWUPeU.

White, Ellen G., a J. F. Morse, 24 de agosto, carta 247, 1905. CIWUPeU.

White, Ellen G., a J. A. Burden, 24 de mayo, 1905. CIWUPeU.

White, Ellen G., a J. A. Burden, carta 140 de 1906. CIWUPeU.

White, Ellen G., a L. M. Hall, 4 de septiembre, carta 237, 1905. CIWUPeU.

White, Ellen G., a J. E. White, 15 de septiembre, carta 263, 1905. CIWUPeU.

White, Ellen G., a Patience Bordeau, 27 de agosto, carta 251, 1905. CIWUPeU.

White, Ellen G., a W.C. White, 13 de agosto, carta 241^a, 1905. CIWUPeU.

White, Ellen G., a C.C. Crisler, 27 de agosto, carta 353, 1905. CIWUPeU.

White, Ellen G., a J.E. White, 15 de septiembre, carta 263, 1905. CIWUPeU.

White, Ellen G., a J.A. Burden, 05c de septiembre, carta 276, 1907. CIWUPeU.

White, Ellen G., a E.S. Ballenger, 26 de febrero, carta 83, 1905. CIWUPeU.

White, Ellen G., a E.S. Ballenger, 01 marzo, carta 89, 1905. CIWUPeU.

White, Ellen G., a J.A. Burden, 12 de abril, carta 115, 1905. CIWUPeU.

White, Ellen G., a L.M. Hall, 23 de febrero, carta 97, 1904. CIWUPeU.

White, Ellen G., a J. E. White, 16 de agosto, carta 258, 1907. CIWUPeU.

White, Ellen G., a A.T. Jones, 26 de febrero, carta 187, 1905, CIWUPeU.

White, Ellen G., a Hno. Haskell, carta 37, 1903, CIWUPeU.

White, Ellen G., a Uriah Smith, carta 31, 1898, CIWUPeU.

White, Ellen G., a hombres ocupando puestos de responsabilidad, carta 4, 1896, CIWUPeU.

White, Ellen G., a W.W. Prescott, 10 de octubre, carta 224, 1903, CIWUPeU.

White, Ellen G., a David Paulson, 14 de octubre, carta 220, 1903. CIWUPeU.

White, Ellen G., a los maestros en el Colegio Misionero Emmanuel, carta 211, 1903, CIWUPeU; *RH*, 22 de octubre, 1903. CIWUPeU.

White, Ellen G., a los líderes de la obra médica, 04 de agosto, carta 216 de 1903, CIWUPeU.

White, Ellen G., a E. G. White, carta 20 de octubre de 1903. CIWUPeU.

White, Ellen G., a A. G. Daniells, 01 de noviembre, carta 238, 1903. CIWUPeU.

White, Ellen G., a A. G. Daniells, 01 de noviembre, carta 237, 1903. CIWUPeU.

White, Ellen G., al cuerpo de médicos, carta 263, 1904. CIWUPeU.

White, Ellen G., a J. H. Kellogg, 29 de julio, carta 271, 1904. CIWUPeU.

White, Ellen G., a Hno. Belden, 26 de noviembre, carta 322, 1905. CIWUPeU.

White, Ellen G., a A.T. Jones, 19 de abril, carta 59, 1903. CIWUPeU.

White, Ellen G., a los hnos. de Battle Creek, 16 de abril, carta 54, 1903, CIWUPeU.

White, Ellen G., al Hno. Paulson, 2 de abril, carta 116, 1906. CIWUPeU.

White, Ellen G., a A.G. Daniells, 4 de febrero, carta 24, 1907. CIWUPeU.

White, Ellen G., a Russell Hart, 4 de febrero, carta 38, 1907. CIWUPeU.

White, Ellen G., a J. H. Kellogg, 5 de agosto, carta 123, 1902. CIWUPeU.

White, Ellen G., a J. H. Kellogg, 06 de agosto, carta 124, 1902. CIWUPeU.

White, Ellen G., a W.C. White, 4 de agosto, carta 172, 1903. CIWUPeU.

White, Ellen G., a S. N. Haskell, 03 de noviembre, carta 51 de 1904. CIWUPeU.

White, Ellen G., a A. G. Daniells, 18 de septiembre, carta 271b, 1903, CIWUPeU.

White, Ellen G., a J.H. Kellogg, 06 de octubre, carta 232, 1903, CIWUPeU.

White, Ellen G., a J. H. Kellogg, 06 de octubre, carta 232, 1903. CIWUPeU.

White, Ellen G., a W. C. White, 10 de enero, carta del octubre 13, 1905. CIWUPeU.

White, Ellen G., a C. W. Irwin, carta del 15 de noviembre, 1905. EGWELLU.

White, Ellen G., a J. E. White, carta 391, 1906. CIWUPeU.

White, Ellen G., a J. E. White, carta 141, 1906. CIWUPeU.

White, Ellen G., a G. I. Butler, 30 de octubre, carta 348 de 1906. CIWUPeU.

White, Ellen G., a los líderes reunidos en el congreso de Battle Creek, 13 de noviembre, carta 173, 1902. CIWUPeU.

White, Ellen G., a hnos. en puestos de responsabilidad, 26 de diciembre, carta 208, 1902,

CIWUPeU.

- White, Ellen G., a D. A. Parson, 28 de marzo, carta 62, 1909. CIWUPeU.
- White, Ellen G., a J. E. White, 03 de marzo, carta 50, 1908, CIWUPeU.
- White, Ellen G., a A. G. Daniells, 1 de diciembre, carta 162, 1908, CIWUPeU.
- White, Ellen G., a Aquellos miembros reunidos en la Conferencia General, 04 de mayo, carta 7, 1913. CIWUPeU.
- White, Ellen G., a S. N. Haskell, carta del 7 de octubre de 1913. EGWELLU.
- White, Ellen G., a S.N. Haskell, carta 277, 1905. EGWELLU.
- White, Ellen G., a J. A. Burden, 10 de diciembre, carta 325, 1905. CIWUPeU.
- White, Ellen G., a J. A. Burden, 19 de agosto, carta 274, 1905. CIWUPeU.
- White, Ellen G., a J. A. Burden, 05 de noviembre, carta 140, 1909. CIWUPeU.
- White, Ellen G., a A.G. Daniells y W.W. Prescott, 15 de junio, carta 58, 1910, CIWUPeU.
- White, Ellen G., a F. M. Wilcox, carta 56, 1911. CIWUPeU.
- White, Ellen G., a W. C. White, 4 de julio de 1910. EWRCAU.
- White, Ellen G., a los hermanos en el ministerio, 03 de agosto, carta 62, 1910. CIWUPeU.
- White, Ellen G., a F. M. Wilcox, 25 de julio, carta 56, 1911. CIWUPeU.
- White, Ellen G., a F. M. Wilcox, 25 de julio, carta 56, 1911, CIWUPeU.
- White, Ellen G., a J. E. White, carta 60, 1911. CIWUPeU.
- White, Ellen G., a al Hno. Haskell, 04c de agosto, carta 64, 1911. CIWUPeU.
- White, Ellen G., al Hno. Haskell, 06 de octubre, carta 80, 1911. CIWUPeU.
- White, Ellen G., a William Duce, 12 de julio, carta 94, 1910. CIWUPeU.
- White, W. C. a M. A. Davis, carta del 16 de mayo, 1890. EWRCAU.
- White, W. C. a Foreign Mission Board, carta del 10 de junio de 1894. EGWELLU.
- White, W. C. a O. A. Olsen, 18 de julio, 1893, EGWELLU.

White, W. C. a C. H. Jones, 16 de mayo [sin año]. EGWELLU.

White, W. C. a Foreign Mission Board, carta del 10 de junio, 1894, EGWELLU.

White, W. C. a E. G. White, carta del abril 15, 1897, EGWELLU.

White, W. C. a G. A. Irwin, carta del 10 de mayo, 1899, EGWELLU.

White, W. C. a A. G. Daniells, carta del 01 de enero, 1900. EGWELLU.

White, W. C. a G. A. Irwin, carta del 10 de mayo, 1899, EGWELLU.

White, W. C. a A.G. Daniells, 26 de junio de 1903, carta 120,1903. CIWUPeU.

White, W. C. a M. H. Brown, carta 22 de 1903. EGWELLU.

White, W. C. a editor, *RH*, 04 de octubre, 1900. EGWELLU.

White, W. C. a A.G. Daniells, carta del 31 de diciembre de 1913. EGWELLU.

White, W. C. a A.G. Daniells, 28 de enero de 1910. EGWELLU.

White, W. C. a A.G. Daniells, carta del 11 de febrero 1910. EGWELLU.

White, W. C. a A.G. Daniells, carta del 15 de marzo de 1910. EGWELLU.

White, W. C. a A.G. Daniells, carta del 20 de junio de 1910. EGWELLU.

White, W. C. a A.T. Jones, carta del 17 de mayo de 1910. EGWELLU.

White, W. C. a G. F. Watson, 22 de enero, 1905. EWRCAU.

White, W. C. a J. E. White, carta del 1 de junio de 1910. EGWELLU.

White, W. C. a un administrador de la RH, carta del 5 de febrero de 1911. EGWELLU.

White, W. C. a un querido amigo, 20 de octubre de 1915. EGWELLU.

White, W. C. a A.G. Daniells, carta del 10 de julio de 1910. EWGELLU.

White, W. C. a carta del 9 de julio, de 1922. EGWELLU.

White, W. C. a David Lacey, 20 de julio de 1915. EGWELLU.

White, J. E. a Mrs. R. Leitzman, carta del 8 de mayo, 1914, EWRCAU.

Manuscritos

- White, Ellen G. Manuscrito 2, 1888. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 21, 1888. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 44, 1890. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 40, 1891, CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 19a, 1891. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 79, 1905. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 58, 1901. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 30, 1905. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 146, 1904. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 147, 1904. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 123, 1906. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 76, 1903. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 123, 1902. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 105 de 1907. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 109 de 1907. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 127 de 1907. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 49, 1909. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 151, 1905, CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 72, 1909. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 25, 1910. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 115, 1908. CIWUPeU.
- White, Ellen G. Manuscrito 11, 1910. CIWUPeU.